



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LOS RITUALES DE
INTERACCIÓN DE LA MISA Y LA CARAVANA EN LA FIESTA
DE JESÚS DE NAZARET CONMEMORADA EN CUAUTLA
MORELOS**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A:

MARÍA DEL ROSARIO LEYVA DUARTE



**DIRECTORA DE TESIS:
DRA. PATRICIA BROGNA**

Ciudad Universitaria, Cd. Mx.

2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi mujer mariposa, mi madre María del Rosario Duarte Almaraz, que desde el vientre hasta ahora ha colmado mi camino de luz blanca, mi gran admiración por tu fortaleza, tu sabiduría, y por renunciar a tus ilusiones y sueños anteponiendo el bienestar y la felicidad de tu esposo y tus hijos, pero sobre todo por demostrarme que la paciencia es un sendero que guía la vida.

A mi padre Prisco Leyva Silva por demostrarme que se requiere de una pizca de duda frente a este mundo, a veces ambiguo y hosco, por demostrarme que con disciplina y organización se pueden llegar a hacer grandes cosas, y por las divertidas bromas que me han hecho reír cuando más lo requería.

A mi hermano, Prisco Leyva Duarte por ser un gran amigo y un buen guardián de secretos, por compartir múltiples aventuras, así como divertidos momentos, colmados de risotadas.

A Sarahí, Monserrath y Marta, mis olitas que dan vaivén a este gran Mar llamado vida, porque gracias a ustedes he reconocido la belleza que guarda cada una de las cosas que me rodean, y por cosechar con sus conocimientos la tierra de mis saberes.

A Luis, Ana, José Luis y Nayeli mis soñadores errantes que me han demostrado que los anhelos y sueños se riegan con fe y esperanza, les estoy agradecida por haber compartido conmigo experiencias de vida y discusiones de conocimientos, las cuales echaron raíz en mi cabeza. Gracias por haber hecho mis días gratos durante mi estancia universitaria, sin sus risas seguro hubiera reinado el silencio.

A Elias Manuel, mi raicita que me ha mostrado otras perspectivas de ver el mundo, y sobretodo que el arte nos salva de las catástrofes actuales.

A mi profesora Patricia Brogna, por haberme brindado de su tiempo para concluir esta faceta de mi vida y por apoyarme durante el proceso de esta investigación, sin sus observaciones no hubiera sido posible.

A mis profesores y compañeros de la carrera, los cuales abrieron nuevos panoramas para mostrarme que frente a estos agobiantes momentos sociales, es menester acudir a la sociología.

A la UNAM por haber brindado conocimiento a mi vida, mediante el CCH Azcapotzalco, la FCPyS, sus bibliotecas y sus múltiples recintos artístico.

Y por último, y no por ello menos importante, a los participantes de la fiesta de Jesús de Nazaret por su accesibilidad y su colaboración, sin ellos no hubiera sido posible esta investigación.



Índice

Introducción	6
Objetivos.....	11
Metodología de la investigación	11
Capítulo I. Las emociones como vías de acceso para comprender los fenómenos sociales. Un acercamiento a la sociología de las emociones.	15
1.1 La relación entre las fiestas religiosas y las emociones	18
1.2 La fiesta de Jesús de Nazaret, un breve antecedente histórico.....	21
Capítulo II. Emociones ¿un laberinto sin salida?.....	25
2.1 El surgimiento del estudio de las emociones en la historia.....	26
2.2 ¿Qué son las emociones en el campo de la sociología?.....	33
2.2.1 ¿Cuáles son las emociones?	38
Capítulo III. Comprendiendo la relación entre ritual de interacción, efervescencia colectiva y fiesta religiosa.	43
3.1 Hacia un ritual de interacción	43
3.1.1 El símbolo como parte del ritual de interacción (RI)	47
3.2 Lo profano vs. lo sagrado: un acercamiento a la efervescencia colectiva producida en los rituales de interacción religiosos	49
Capítulo IV. Testimonios errantes, radiografía etnográfica de la misa y la caravana de la fiesta de Jesús de Nazaret	53
4.1 Las calles guardan silencios compartidos: etnografía de un día ordinario en la colonia Morelos.....	54
4.2 El ciclón de la fiesta toca tierra: etnografía de la misa y la caravana efectuadas durante la celebración de Jesús de Nazaret	59
4.3 El símbolo y la interacción emocional: ¿quién es Jesús de Nazaret para los creyentes de la colonia Morelos?.....	66

4.4 Lo profano, lo sagrado y la energía emocional: de la vida diaria en la colonia Morelos a la fiesta de Jesús de Nazaret.	71
4.5 Un periplo hacia la vida religiosa: la interacción emocional durante la misa y la caravana de Jesús de Nazaret.	76
Consideraciones finales	92
Fuentes consultadas	99
Anexos.....	102
Anexo 1: Entrevistas.....	102
Anexo 2: Imágenes fotográficas.....	130

Introducción

En la presente investigación se realiza un estudio exploratorio de la fiesta de Jesús de Nazaret, la cual se conmemora cada último domingo de enero en el municipio de Cuautla, Morelos. Esto se hace con la finalidad de comprender la relación entre la interacción emocional y la fiesta religiosa.

El municipio de Cuautla está situado en la parte oriente del estado de Morelos, en el mapa general de México se señala que dicho municipio se localiza entre las coordenadas geográficas 18° 49' latitud norte del trópico de cáncer y entre 99° 01' longitud oeste del meridiano de Greenwich. Cuautla limita al noroeste con Yautepec, al noreste con el municipio de Peña Flores y al noreste con Yecapixtla y Ayala (Municipios, 2016).

Este municipio ha sido objeto de investigaciones antropológicas e históricas debido a la variedad de lugares importantes para la historia de México, como la antigua estación de ferrocarriles, la casa de Morelos o la iglesia de Santiago.

Sin embargo existen determinadas situaciones que van más allá de estatuas carcomidas por el tiempo o casonas antiguas, y estas son las fiestas religiosas. Esto quiere decir que Cuautla cuenta con varios recintos religiosos, por lo que los pobladores de las diferentes regiones suelen celebrar a algunos santos (Alejandro, 2014).

Así, las fiestas invaden la cotidianidad de los lugareños empapando las calles con vistosos colores provenientes de los vestuarios típicos, del estruendoso sonido emanado de las bandas de viento, y no podía faltar la efigie religiosa. En algunos casos, vestida con un esplendoroso atuendo hecho por las manos de un fiel testigo. “[...] la conjugación de antiguas y nuevas tradiciones que se van recreando año con año, [...] sus cambios se gestan en cada repetición cíclica, y son una de las expresiones de la variada riqueza cultural de México” (Quiroz, 2002).

Pero ¿por qué investigar las fiestas religiosas como fenómenos sociales?, ¿qué “magia” ocultan éstas, que pese al abrupto panorama del país son un referente de fe y convicción para los mexicanos?

Pueden existir diversas respuestas ante estas preguntas, desde que se trata de una forma de resistencia frente al contexto de globalización o una práctica cultural que permite la cohesión social dentro de una comunidad. Sin embargo, hay una vertiente que no se cuenta con los suficientes antecedentes, y es la de las emociones.

Y es que las emociones, tanto en el ámbito festivo, como el ámbito cotidiano son de suma importancia. “[...] resulta inconcebible un actor social cuyo universo simbólico esté exclusivamente compuesto de ideas o cogniciones. [...] en este universo también encontramos, sin duda, emociones” (Alaustey, 2000, pág. 145).

De esta forma la fiesta religiosa es todo un sistema de símbolos y significados el cual genera motivaciones, emociones y en ocasiones un mismo estado anímico entre los hombres y mujeres que celebran al santo. Así, el significado del símbolo más que ser un acto de devoción o fe, es una cuestión que se entrelaza con el contexto de la población, expresándose en las emociones colectivas que se reproducen durante la fiesta, y las cuales generan dos cuestiones: relaciones de poder entre los mismos participantes, lo que crea cierta cohesión hacia la creencia del símbolo y, por otro lado, la reproducción del significado de los símbolos que logran una mayor energía afectiva en los creyentes.

Por lo tanto, la realidad social de los sujetos no sólo está construida a partir de conceptos culturales, sino también a partir de las emociones generadas por medio de la interacción. En este sentido, la fiesta religiosa como manifestación social, no sólo se construye a partir de los símbolos o conceptos, sino también a partir de las emociones que los participantes sienten durante dicha práctica.

Supongan la fiesta de la Virgen de Guadalupe o la fiesta del Niño de Xochimilco sin la fe de los fervientes o sin las emociones que generan cada uno de los participantes al estar frente a la imagen religiosa; se trataría de una fiesta sin

contenido y acción. Justo como dice Illouz (2007), “[...] buena parte de las disposiciones sociales son también disposiciones emocionales” (pág. 16).

De esta forma las fiestas religiosas se conforman tanto del discurso objetivo como del discurso intersubjetivo, éste último como un producto proveniente de las interacciones entre los sujetos, que inminentemente están entrelazadas con las emociones y los contextos sociales.

Cabe mencionar que en la investigación no se minusvaloró la importancia que tuvieron los símbolos en la fiesta religiosa, de hecho se hizo una breve exploración de ello. Sin embargo, el punto de partida radicó en que las emociones producidas durante la fiesta de Jesús de Nazaret fueron constitutivas para que se generara la fiesta, en la medida que permitieron que los sujetos construyeran un campo de acción diferente al de la vida cotidiana, y de esta forma se reprodujera la fiesta como en años pasados.

Por lo tanto, la fiesta de Jesús de Nazaret no sólo se forja por medio de la fe y las creencias de los sujetos, sino también mediante las emociones conjuntas de los participantes y creyentes.

En palabras de Randall Collins, “El ritual es un mecanismo que enfoca una emoción y una atención conjuntas, generando una realidad temporalmente compartida” (Collins, 2009, pág. 21).

Por ello es importante explorar la fiesta de Jesús de Nazaret como un ritual, el cual se percibe desde el lente sociológico, ya que los procesos de interacción de los creyentes están vinculados con el significado del símbolo y el contexto social. Un contexto en el que el carisma de cada uno de los sujetos, la historicidad del símbolo e inclusive la legitimidad de Jesús de Nazaret no están desligados de la interacción que los participantes forman entre ellos mismos, como también con el santo.

Los procesos de afectividad y de interacción emocional en la sociedad ya han sido estudiados por múltiples antropólogos y sociólogos; como David Le Betron, que ha

estudiado el cuerpo, como identidad, con relación a las emociones en la modernidad (Le Breton, 2002); o Kimberly Cleveland y Brawn David que han estudiado el cuerpo y las emociones como un entramaje construido en un tiempo y espacio determinado (Scribano, 2012, pág. 98).

De la misma forma las fiestas religiosas han sido focos de estudios para antropólogos y sociólogos; con enfoques que van desde la función de la solidaridad para llevar a cabo un determinado festejo, la jerarquización de los participantes en relación al papel que cada uno juega durante la fiesta, hasta estudios sumamente específicos, como el que realiza Mariangela Rodríguez en su libro *Hacia la estrella con la pasión y la ciudad auestas. Semana santa en Iztapalapa*, en donde hace un estudio etnográfico de dicha fiesta religiosa.

Si bien existen estudios de interacción emocional y fiestas religiosas, son escasas las investigaciones que han explorado la realidad social desde el binomio emociones-religiosidad. De tal manera que el apego de los sujetos a cierto tipo de creencias religiosas en la actualidad denota la pertinencia de una interpretación donde no sólo están en juego los lazos de solidaridad o la construcción del símbolo, sino también la influencia de las emociones. Ya que, como lo advirtió Marcel Mauss, las emociones son hechos sociales en la medida en que son hechos semióticos, significativos, comunicativos, dotados de sentido y de sentimiento (Mauss citado por Bourdin, 2016, pág. 56), lo que implica explorar más allá de una interpretación de sentido común.

Por tal, y como ya se mencionó arriba, el problema de esta investigación fue que las emociones generadas durante la misa¹ y la caravana² de la fiesta de Jesús de Nazaret se debieron a los diferentes niveles de interacciones que los feligreses generaron entre ellos mismos, como también con el símbolo de Jesús de Nazaret.

¹ Según el "Diccionario católico", la misa es una "ceremonia [...] en la que se celebra el sacramento de la eucaristía y se hace el memorial de la muerte y la resurrección de Jesús; consta de una primera parte en la que se leen las lecturas bíblicas del día y el sacerdote hace la homilía y una segunda parte en la que tiene lugar la consagración del pan y del vino y se reparte la comunión." Por lo tanto, en este trabajo se hizo referencia a la ceremonia que se realizó dentro de la iglesia el Santiago apóstol durante la fiesta religiosa de Jesús de Nazaret, el día 31 de enero de 2016.

² Con el término de caravana se hizo referencia al momento en que los participantes de una fiesta se aglomeran y se unen para seguir el camino que ha de retomar la figurilla de un santo al ser extraído de su aposento sagrado, y que algunas veces va acompañada por música y personas con vestuarios de su región.

Objetivos

- Comprender cómo se articularon los procesos de interacción emocional durante los rituales de la misa y la caravana de la fiesta de Jesús de Nazaret.
- Indagar cuáles fueron las emociones y los niveles de energía emocional³ con los que se relacionaron los participantes durante la misa y la caravana de la fiesta de Jesús de Nazaret.
- Explorar los rituales de la misa y la caravana para analizar las diferencias o similitudes de las interacciones emocionales⁴ que se suscitaron en ambas actividades.
- Identificar el significado que los creyentes de la colonia Morelos confirieron a Jesús de Nazaret.

Algunos conceptos claves para comprender este trabajo son: emoción, energía emocional, ritual, efervescencia colectiva y símbolo; los cuales son fundamentales en la perspectiva de sociología de las emociones, y que fueron de mucha ayuda para realizar esta investigación.

Se interpretó que las emociones jugaron un papel importante en la misa y en la caravana de la fiesta de Jesús de Nazaret, siendo la felicidad la principal, sin embargo, en cada uno de los rituales (misa y caravana) estas emociones presentaron diferentes niveles de energía, por lo que, pese a ser una sola fiesta, los participantes tuvieron experiencias emocionales distintas dependiendo de cómo se relacionaban entre ellos y con el símbolo.

Metodología de la investigación

El enfoque utilizado a lo largo de esta investigación fue de corte cualitativo. Se entiende por cualitativo,

³ El concepto de energía emocional será explicado en los consecutivos capítulos.

⁴ La interacción emocional se refiere al intercambio de acciones que conllevan una emoción de por medio, este intercambio puede ocurrir en un determinado contexto o situación.

cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación. Puede tratarse de investigaciones sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos [...] (Strauss & Corbin, 2002, pág. 20).

Se optó por dicho enfoque por dos razones: la primera, porque permitió una mayor interpretación del significado producido en situaciones como son sonidos, rezos, comunicación o movimiento. En pocas palabras, se logró obtener información visual y oral significativa.

Así pues, el uso de este enfoque permitió hacer un acercamiento de interpretación sociológica al fenómeno social estudiado, ya que auxilió a una mayor comprensión de las subjetividades de los actores, brindando información sobre las emociones que experimentaron durante la fiesta.

La segunda razón se refiere a la capacidad de inmediatez que tiene el enfoque cualitativo. Es decir, permitió acceder a un tiempo y espacio (en este caso la fiesta de Jesús de Nazaret), y por ello favoreció la búsqueda de información en esta investigación. Por ejemplo, durante la fiesta religiosa que es anual, pudieron llegar a producirse acciones efímeras e irrepetibles, que sólo fueron posibles registrar por medio de la observación.

Los métodos y técnicas utilizadas durante la investigación fueron los siguientes:

1.- Entrevistas semiestructuradas: “Es una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados” (Hernández, 2006, pág. 597). Por lo tanto, mediante esta guía de preguntas se obtuvo información sobre la historia de Jesús de Nazaret y la forma de organización de los colonos para realizar la fiesta. De igual forma posibilitó indagar sobre lo que percibían y sentían los participantes al estar en la misa y en la caravana de la fiesta de Jesús de Nazaret.

Estas entrevistas se realizaron a 12 participantes de la fiesta de Jesús de Nazaret; los entrevistados fueron de ambos sexos con edades entre 30 a 60 años. Cabe

mencionar que a los 12 entrevistados se les mencionó, mediante una carta de consentimiento, sobre el citado de sus respuestas en esta investigación, a lo que 7 decidieron ser mencionados por su nombre, 2 optaron por usar un seudónimo y 3 no firmaron la carta, eligiendo ser citados, siempre y cuando no se colocara su nombre.

Respecto al perfil de los entrevistas cabe mencionar dos situaciones: la primera, se eligió dicho rango de edad, ya que los adultos y los adultos mayores fueron los que tenían mayor presencia en la celebración. La segunda, se optó por elegir a ambos sexos porque los dos tuvieron una presencia sólida durante la fiesta.

Entre los entrevistados se encontraba la mayordoma de la fiesta, Edith Ambrocio Vázquez, la información que proporcionó fue de suma importancia debido a que contaba con un gran acervo histórico oral de la fiesta⁵.

2.- Etnografía: con este método se pretendió “describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos culturales y comunidades.” (Patton citado en Hernández, 2006, pág. 627).

Para hacer una descripción acertada y verídica de los hechos se eligió la técnica de la observación (participación moderada), la cual se refiere a “participar en algunas actividades, pero no en todas.”(Hernández, 2006, pág. 596).

En este sentido, se realizaron dos etnografías: con la primera se dieron a conocer las prácticas culturales que los habitantes realizaban durante su vida cotidiana, esto con el objetivo de identificar cómo eran las interacciones emocionales en un contexto diferente al de la fiesta religiosa.

La segunda etnografía se ejecutó durante la fiesta de Jesús de Nazaret con fecha 31 de enero de 2016 y se centró en la misa y la caravana, describiendo los siguientes aspectos: cómo eran las interacciones afectivas entre los participantes,

⁵ Cabe mencionar que la fiesta de Jesús de Nazaret en la colonia Morelos no cuenta con un registro escrito, por lo que la información relacionada con dicho tema fue obtenida de la entrevista realizada a la señora Ambrocio.

cuáles eran las emociones que se presentaron y sus manifestaciones corporalmente, y cómo era la relación entre los participantes y los símbolos.

Cabe mencionar que ambas etnografías fueron minuciosas y con la finalidad de brindar una descripción pormenorizada de los hechos al lector, por ello se plasmaron todos los detalles posibles: las reacciones de los actores, la manera en que estaban organizados los participantes y quién, qué o quiénes eran los protagonistas durante los rituales.

Por último, es importante dejar en claro que esta investigación no pretendía ser exhaustiva, sino que fue un breve estudio para demostrar la importancia que tienen las emociones en los fenómenos sociales, por ello ésta trató de ser lo más acotada posible.

Capítulo I. Las emociones como vías de acceso para comprender los fenómenos sociales. Un acercamiento a la sociología de las emociones.

Las emociones son una vía de acceso clave para el conocimiento de cualquier fenómeno o situación social.
Hochschild citada por Bericat

A lo largo de la historia se ha considerado que el estudio de las emociones es propio de la psicología, inclusive para las ciencias sociales eran consideradas personales y de carácter idiosincrático y genético.

Hay que considerar también que las ciencias sociales en su conjunto, producto de la larga trayectoria del predominio de la racionalidad como razón principal de la acción social y razón del ser social, y del mismo prejuicio de la vida cotidiana, habían colocado a las emociones en un lugar secundario y poco digno de ser tomado en cuenta (Scribano & Lisdero, 2010, pág. 15).

De esta forma, la sociología de las emociones se ha visto envuelta en una serie de obstáculos, por un lado el de las perspectivas biologicistas que apelan a las emociones como una manifestación enteramente fisiológica, es decir, que las emociones son propias de endorfinas provenientes del cerebro o de los genes. Y por otro lado, las perspectivas de las ciencias sociales, las cuales han abandonado las emociones en un rincón, con el supuesto de que los sujetos guían sus acciones mediante la capacidad racional y no emocional.

En un inicio el estudio de las emociones por parte de la sociología había quedado sumergido en lo profundo de la racionalidad, dominando la razón por encima de las emociones. Pese a ello sociólogos como Eva Illouz, Randall Collins o Theodore Kemper decidieron sumergirse en la dimensión emocional para mostrar que éstas no sólo son constructos individuales, sino también son acciones construidas con base al contexto y las relaciones sociales que rodean a los sujetos. Pero a todo ello ¿qué es la sociología de las emociones?

“La sociología de las emociones busca explicar los fenómenos emocionales con el uso de conceptos sociológicos adecuados y propios de ésta área de conocimiento” (Scribano & Lisdero, 2010, pág. 16). En este sentido la sociología de las emociones es la rama de la sociología que indaga, a partir de conceptos y herramientas sociológicas, sobre las diferentes emociones que se producen a partir de las interacciones sociales.

Si bien esta rama de la disciplina es relativamente nueva⁶, en los relatos o ensayos de la sociología tradicional es posible vislumbrar indicios del estudio de las emociones; por ejemplo, el concepto de alienación de Marx, mencionado en su libro *Manuscritos económicos-filosóficos*, plantea el trabajo alienado como “una pérdida en lo relativo al vínculo con el objeto.” (Marx, citado por Illouz, 2007).

Marx hace referencia a la relación entre el trabajo y el trabajador. Sin embargo, Illouz (2007) menciona que este concepto fue retomando por la cultura popular debido a sus implicaciones en las emociones de los sujetos, “ya que la modernidad y el capitalismo eran alienantes en el sentido de que creaban un tipo de entumecimiento emocional que separaba a las personas entre sí, de su comunidad y de su yo profundo” (op. cit. 12).

Otro ejemplo es el que Simmel menciona en su ensayo *La metrópolis y la vida mental*. En éste hace una comparación entre la vida en un pueblo pequeño y la vida citadina; para diferenciarlos hace uso de un concepto premisa que es el de blasée, una “actitud que resulta [...] de los estímulos a los nervios tan rápidamente cambiantes y tan encimadamente contrastantes [...] Una vida inmersa en la búsqueda ilimitada del placer [...]” (Bassol, Donoso, Massolo, & Mendez, 1988, pág. 52).

⁶ En el libro *Sensibilidades en juego: Miradas múltiples de los estudios de los cuerpos y las emociones* se señala que hasta antes de último cuarto de siglo las emociones se había vislumbrado como innecesarias en el estudio de las ciencias sociales, y no fue hasta la segunda mitad del siglo XX que los investigadores sociales comenzaron a prestar atención al fenómeno de las emociones. Esto como consecuencia de las nuevas “sociedades homogéneas”, cohesionadas por valores específicos y por la adopción del individualismo, que comenzaba a ser parte de la vida cotidiana.

Simmel no hace mención directa de las emociones, sin embargo hace un mapeo del cómo el ajeteo de la vida urbana da paso a una actitud blasée⁷, que es una mezcla de frialdad e indiferencia hacia el otro, con el fin de satisfacer ininterrumpidamente un efímero placer individual.

También Talcott Parsons (1999) explicó que “El objeto social es siempre, efectiva y potencialmente, un objeto de catexis” (pág.26). Con este concepto explica la relación afectiva que puede llegar a existir entre el *ego* y los objetos, pero siempre percibiéndolo como un intercambio a niveles de beneficio y pérdida.

Otro ejemplo es Emile Durkheim (2001); en su libro *Las formas elementales de la vida religiosa*, hace mención de un concepto central, la *efervescencia colectiva*. A través de este concepto trata de describir el comportamiento que emerge en un grupo durante un ritual religioso; “[...] si la vida colectiva, cuando alcanza un cierto grado de intensidad, produce el despertar del pensamiento religioso, es porque determina un estado de efervescencia que cambia las condiciones de la actividad psíquica. Las energías vitales están sobreexcitadas, las pasiones más vivas, la sensaciones más fuertes [...]” (pág. 606).

Mediante estas palabras el autor hace una relación entre el ritual religioso y las emociones. Y es que es inevitable consolidar el estudio de la vida religiosa sin tomar en cuenta la influencia que tienen las emociones en ésta, basta con imaginar un ritual religioso alrededor de una fogata donde los participantes materializan sus emociones mediante sus acciones.

Cabe mencionar que en los escritos canónicos de la sociología no hay precisamente una teoría sociológica de las emociones. Sin embargo, sí se muestran evidencias de que las emociones juegan un papel importante tanto a nivel individual como colectivo.

⁷ La palabra blasée es francesa, por lo tanto no tiene traducción al español. Sin embargo, arriba se menciona el significado que el autor da a dicha palabra.

Por lo tanto, es importante considerar la dimensión emocional en el estudio de la sociedad, ya que éstas son parte de las acciones e interacciones sociales. Un ejemplo de lo anterior es el que aporta Illouz (2007).

[...] buena parte de las disposiciones sociales son también disposiciones emocionales. [...] la distinción y la división más fundamentales que organizan la mayor parte de las sociedades del mundo- es decir, hombre y mujer- se basan en las culturas emocionales. Para ser un hombre de carácter hay que dar muestra del valor, fría racionalidad y agresividad disciplinada. La femineidad exige amabilidad, compasión y alegría. [...] La divisiones de género contienen divisiones emocionales implícitas, sin las cuales hombres y mujeres no reproducirían sus roles e identidades (pág. 17).

Ello sólo es un ejemplo que se suma a la multiplicidad de fenómenos sociales que existen, y en los que las emociones son experimentadas excelsamente, por ejemplo las ferias, los partidos de fútbol o los velorios.

En este sentido, las emociones son “un objeto y una dimensión de análisis sociológico, sin lo cual no podemos entender la dinámica de los grupos sociales” (Bassol, Donoso, Massolo, & Mendez, 1988, pág. 29), por lo que es importante explorar la multiplicidad de fenómenos sociales y su relación con las interacciones emocionales. Para una mayor explicación de lo anterior en el siguiente capítulo se tomará el ejemplo del fenómeno social de la fiesta religiosa y su vínculo con las emociones, para así conocer cómo y de qué forma se suscita dicha relación.

1.1 La relación entre las fiestas religiosas y las emociones

*La fortuna, buena o mala, aparece,
con frecuencia coloreando un pésimo
fatalismo que sólo encuentra antídoto
en la ilusión efímera de un feria o una fiesta.*

Herón Pérez Martínez

Como se mencionó anteriormente, si bien en los escritos canónicos de la sociología no se vislumbraba una teoría sociológica de las emociones ni un

estudio específico de la vinculación entre emociones e interacciones sociales, ya se percibían los primeros acercamientos. Para una mayor aproximación a la estrecha relación que guardan las emociones con los fenómenos sociales, en este capítulo se trata de explicar, con un ejemplo específico, de qué forma las emociones influyen durante las fiestas religiosas.

En toda realidad social, sea urbana o rural, las celebraciones son parte constitutivas de la identidad cultural e individual, ya que por medio de estas prácticas sociales se reafirman no sólo determinadas reglas y consensos sociales, sino también representaciones con las que se sigue reproduciendo la concepción que tienen los sujetos del mundo.

Tal como lo dice Herón Pérez (1988) en su libro *México en fiesta*, “Las fiestas han organizado no sólo la vida cotidiana sino que en su conjunto, ya diacrónico ya sincrónico [...] responde, de una u otra manera, a las cosmovisiones, expectativas, lenitivos y opios culturales [...]” (pág. 19).

De esta forma la fiesta o celebración funcionan como una especie de espejo que refleja determinados aspectos de la comunidad en que se lleva a cabo. Sin embargo, hay una festividad cuyas características son distintas a las de otras celebraciones en la vida cotidiana, y son las fiestas religiosas celebradas en diferentes lugares de México.

Esa distinción radica en dos aspectos: en que la o las acciones desarrolladas alrededor de uno o varios símbolos generan rituales. Y en que se refleja un sincretismo que está continuamente dividiéndose entre lo profano y lo sagrado. Por ejemplo, la estatua de un santo que es exhibida fuera de su lugar sagrado o las personas disfrazadas que entran a la iglesia para realizar un ritual distinto al de la misa, e incluso la banda musical que interrumpe el silencio de la iglesia para cantar las mañanitas al santo, etcétera.

De esta forma, el símbolo se vuelve central en las fiestas religiosas, pues con base al significado que los creyentes le brindan se desarrolla un ritual en el que la

interacción social es central para mantener una afinación con la celebración, como también un tiempo compartido.

Ya lo mencionó Octavio Paz (1992) en su texto *El laberinto de la soledad*, “Somos un pueblo ritual. Y esta tendencia beneficia a nuestra imaginación tanto como a nuestra sensibilidad, siempre afinadas y despiertas. El arte de la fiesta, envilecido en casi todas partes, se conserva intacto entre nosotros” (pág. 18).

De lo anterior resulta necesario resaltar dos palabras, ritual y sensibilidad; cada una de ellas tienen significados diferentes e incluso se podrían preguntar ¿cómo relacionarlas cuando una se refiere a una cuestión material y tangible, mientras que la otra se refiere a una situación de emotividad, la cual no se logra tocar o ver?

Su relación estriba en que durante un ritual se genera cierta sensibilidad en los participantes, y esa sensibilidad no es más que la emoción. En este sentido las emociones juegan un papel importante, ya que son uno de los ingredientes principales por los que se genera la interacción, y por ende los rituales. Sólo imaginemos un ferviente creyente que asiste a una misa sin gesticular ante la presencia de la sagrada ostia, o una mujer cantando las mañitas a su santo de preferencia, pero carente de una sonrisa.

De esta forma las emociones son inherentes al proceso de interacción que suscita durante las fiestas religiosas, ya que son una especie de cimiento que sostiene la gran edificación que es el ritual. En palabras de Collins (2009), “La construcción de realidad social en la vida diaria es un proceso emocional y cuando esa realidad se fractura las emociones que la sostienen se manifiestan con tremenda intensidad” (144).

Considerando lo mencionado arriba, los procesos emocionales son constantes; tanto en la vida cotidiana, como un día de escuela o una comida entre familia, hasta en un día distinto a la vida diaria, como una fiesta religiosa o un día de muertos, las emociones emergen en cada uno de los sujetos, siendo la sombra constante que cubre cada una de sus actividades.

Sin embargo, las emociones no son estáticas, y hay ocasiones en que se revelan con “tremenda intensidad”. Por ejemplo, la porra de una tribuna en un partido de fútbol, un concierto repleto de los seguidores de un cantante o una pelea en un centro nocturno, en cada de una de estas situaciones las emociones se experimentan de diferente forma a las de la vida ordinaria. Entonces, las fiestas religiosas, como manifestaciones inusuales, son situaciones en las que los actores generan emociones intensas.

Pero ¿a qué se debe esa distinción o qué es lo que ocasiona que los sujetos manifiesten emociones intensas y, por lo tanto, fuera de lo “normal” durante las fiestas religiosas? Como se mencionó arriba, el símbolo juega un punto importante en las fiestas religiosas, puesto que sin el muy probablemente no existiría la fiesta.

Por ello, en fenómenos sociales tan variables y diversos, como son las fiestas religiosas, es menester de la sociología investigar cómo las interacciones afectivas y las emociones responden a una dinámica social y no psicológica.

Por esta razón la investigación presentada se centró en el estudio de la fiesta de Jesús de Nazaret, pues más allá de ser una celebración producto de la fe u esperanza, ésta guarda una gran relación con tres aspectos, principalmente: las emociones de los participantes, el símbolo y el contexto donde se generan las relaciones de interacción. Cabe señalar que estas tres situaciones serán expuestas en los subsecuentes capítulos.

1.2 La fiesta de Jesús de Nazaret, un breve antecedente histórico

Para comenzar a explorar la fiesta de Jesús de Nazaret desde el aspecto de las emociones es importante conocer quién es Jesús de Nazaret, de dónde proviene, cómo llegó a la colonia Morelos y por qué hasta hoy es un símbolo importante para los habitantes de dicha colonia al grado de tener una fiesta propia.

Antes de leer este capítulo es importante dar a conocer que la información recabada sobre la fiesta de Jesús de Nazaret en la colonia Cuautla, en su mayoría, fue obtenida de la entrevista realizada a la señora Edith Ambrocio

Vázquez, las razones de ello son dos: la primera, porque la señora Ambrocio es quien instauró a Jesús de Nazaret en la colonia, siendo la promotora de la fiesta. De igual forma la capacidad carismática de ella permite que se relacione con la mayoría de los habitantes, y así se generen redes de interacción para que los pobladores cooperen durante la fiesta. Y la segunda, porque el registro histórico escrito de esta fiesta es mínimo, a diferencia del registro oral que existe.

Existen diversas imágenes de Jesús, desde el Jesús con una mirada pacificadora y brillando con una aureola alrededor de su cabeza, hasta el Jesús con los brazos abiertos, resguardando su rojo y sagrado corazón. Sin embargo, la imagen de Jesús de Nazaret se aleja de estas jubilosas imágenes, y es que ésta se representa con un hombre arrodillado, de mirada cabizbaja, triste y con una corona de espinas sobre su larga cabellera.

Pero ¿quién es Jesús de Nazaret? De acuerdo con la liturgia cristiana, Jesús de Nazaret es el rey de los judíos. “Era un hombre de cualidades excepcionales. No sólo un líder que era seguido por todo un pueblo, sino que actualmente los feligreses lo describen como “amor hecho vida humana” (Aguilar, 2016, pág. 8).

Jesús de Nazaret desde tiempos inmemorables hasta la actualidad ha permanecido en la cotidianidad de los fieles católicos. Tanto ha sido la conmoción entre los sujetos, que su efigie hoy en día sigue siendo aclamada y festejada en diferentes puntos de la República Mexicana, al grado de formarse contextos colmados de sacralidad y divinidad. “En este contexto de creencias y prácticas, la irrupción de lo sagrado en lo cotidiano, [...] otorga al paisaje el más alto de sacralidad [...]” (Castro & Bella, 1995, pág. 40).

De esta forma, “El amor hecho vida humana” ha traspasado el tiempo, lo inmaterial como el amor, se hace real y tangible mediante un hombre llamado Jesús. Incluso la señora Ambrocio Vázquez dice, “Su corazón es de oro, sus potencias, la gente lo quiere mucho, ha hecho muchos milagros” (Entrevista núm.1).

Pero ¿cómo llegó Jesús de Nazaret a la colonia Morelos? Para responder la pregunta es necesario dar a conocer que el Jesús de Nazaret situado en la iglesia el Santiago apóstol, fue traído desde Oaxaca. De hecho, en la actualidad, en algunas zonas de la región mixteca de Oaxaca suelen celebrar a Jesús de Nazaret también conocido como Tata Chú o Padre Jesús (Aguilar, 2016, pág. 8).

Una de las regiones mixtecas en las que se celebra a Jesús de Nazaret, y la principal para esta investigación, es Silacayoapam. En esta región existe una iglesia llamada San Juan Bautista, en donde hay una imagen de Jesús de Nazaret, la cual es festejada.

Respecto de cómo llegó la figura de Jesús de Nazaret a ese lugar, cuenta la señora Edith Ambrocio, “que lo traían de otro lugar, [...] mismo Oaxaca, y llegó ahí a Silacayoapam. Ahí durmieron los que lo trajeron, y al otro día que lo quisieron mover, ya no se pudo mover, estaba como piedra, [...] y él ahí se quiso quedar” (Entrevista núm. 1).

Otra versión, es la que Wilemo Alejandro Rojas Ramírez aprendió de su abuela, Lina Marcelina Ambrocio:

Un grupo de viajeros que portaban una imagen característica de Jesús descansaron junto a un viejo amate situado del lado oriente del pueblo. Se trasladaban desde la ciudad de México e iban con rumbo a la Costa oaxaqueña, al parecer al pueblo de Huaxpaltepec, en Pinotepa Nacional. En ese tiempo no había carreteras y la vía terrestre más corta pasaba por Silacayóapam. Aquí pernoctaron [...] En esa ocasión se les hizo tarde y carecían de alimentos para ellos y para los animales que llevaban, estaban imposibilitados para continuar el camino. Se ignora por qué su estancia se extendió hasta por tres días, pero cuando decidieron reanudar la caminata la imagen se hizo pesada y no pudieron levantarla ni con ayuda de los lugareños: no quedó más remedio que negociar con los pobladores de Silacayoapam para que se quedaran con ella (Igabe, 2012).

Existen multiplicidad de versiones acerca de la llegada de Jesús de Nazaret a Silacayoapam, pero la más concurrida, de acuerdo a la entrevista núm. 1 y a las noticias encontradas, es la referida al Jesús de piedra. Por lo tanto, para esta investigación se retomara esta versión.

Como se puede leer, las versiones antes mencionadas tienen algo en común, y es el apellido Ambrocio. Los Ambrocio son importantes actores en esta historia, ya que a lo largo de los años se han encargado de formar distintas hermandades para celebrar al gran Jesús de piedra. Una de estas hermandades está situada en Cuautla.

Cuenta la señora Edith Ambrocio (Entrevista núm. 1) que:

la fiesta tiene aproximadamente 45 o 48 años en Cuautla, y la señora quién inicio está fiesta es la señora Concepción Ramírez. Ella nos invitó, a mi papá, para que hiciéramos más grande la hermandad y la fiesta se celebrara [...] Esa gente ha ido falleciendo, y nosotros nos hemos quedado con las tradiciones, que cada año ves que la hacemos muy bonita.

Desde hace tiempo la fiesta de Jesús de Nazaret ha permeado la memoria de los habitantes de la colonia Morelos, a tal grado que la fiesta sigue repitiéndose. “Así, la *realidad* se adquiere exclusivamente por *repetición* o *participación*: todo lo que no tiene un modelo [...] está “desprovisto de sentido” [...]” (Eliade, 2001, pág. 25).

De esta forma, el modelo de la fiesta ha sido repetido por la participación de los feligreses a lo largo del tiempo. Lo que refleja que para ellos la fiesta tiene un significado sumamente importante. Pero ¿qué es lo que conforma el modelo, al grado de que la fiesta siga repitiéndose?

Para dar respuesta a esta pregunta se explora la relación de los elementos presentes en la fiesta de Jesús de Nazaret y las emociones de los participantes; pero para llegar a ello, en los siguientes capítulos se comienza con una definición de emoción, así como con una tipología de las mismas.

Capítulo II. Emociones ¿un laberinto sin salida?

“Emocionarse es vivir. Al hacerlo parece como si el hombre se dejara guiar por un aluvión de convicciones, emociones [...] que se abate sobre la realidad y la deforma, volviéndola miope [...]”

Denise Desjardins

Antes de explorar los procesos de interacción que se suscitan en la misa y la caravana de la fiesta de Jesús de Nazaret es importante conocer el concepto de emoción a la largo de la historia y de esta forma definir qué son las emociones y cuáles son.

Emocionarse es una forma de navegar en un barco sobre un mar de sensaciones indescritibles e impredecibles, ese mar todo trastoca e inclusive puede llegar a inundar el frágil barco, en este sentido es que se pueden llegar a distorsionar la realidad. Basta pensar en las emociones, consideradas, negativas para que tiñan de negro hasta los rincones más recónditos de la memoria.

Las emociones son mencionadas en muchos aspectos de la vida cotidiana, desde una canción hasta un libro hacen mención a estas sensaciones. Se manifiestan de diversas formas y colores, pueden ser blancas o negras, cuántas veces no se ha escuchado a un joven decir, “Estoy emocionado por tal o cual cosa” o la frase “Fue un arranque de emoción”.

Múltiples estados afectivos pueden llegar a experimentar los actores sociales a lo largo de su vida. Sin embargo, y pese a que las emociones están presentes en las vidas de todos los sujetos, pocos saben lo qué es una emoción puesto que existen diferentes maneras de delimitarlas mediante el lenguaje y la conceptualización.

Y no sólo los sujetos se encuentran sumergidos en este tipo de confusiones, también los intelectuales y los científicos se han visto inmersos en discusiones que

giran en torno a las emociones y su definición. Por ello, en este capítulo se trata de definir qué es la emoción y cuáles son las principales emociones.

En primera estancia se dará un breve recorrido histórico de la definición de emoción, con el fin de establecer las bases de los significados actuales de la misma. Esto resulta importante pues muchas de esas definiciones, que serán retomadas en esta investigación, tienen sus raíces en antiguas discusiones.

Finalmente se procede a definir qué es la emoción y cuáles son las emociones, cabe señalar que ambas cuestiones son acotadas sociológicamente con el fin de mantener el enfoque de esta investigación, y así explorar los procesos de interacción de la fiesta de Jesús de Nazaret, el concepto de emoción y el compendio de emociones aquí presentado.

2.1 El surgimiento del estudio de las emociones en la historia

Las emociones han estado presentes a lo largo de la historia, de forma directa o indirecta, han permeado la realidad del hombre a tal grado de ser representadas en la literatura, la poesía, o la pintura, incluso diversos personajes de distintas disciplinas han inmiscuido en el tema, rastreando el origen y significado de las mismas.

Así, “las emociones son, en sí mismas, un elemento esencial de nuestra vida” (Hansberg, 1996, pág. 9), que no podemos dejar de lado, ni mucho menos olvidar, pues se le estaría despojando al hombre su capacidad de emotividad y sensibilidad.

Como se mencionó anteriormente, existen diversas formas de explorar el tema de las emociones. Sin embargo, ¿desde cuándo emergió la preocupación por el estudio filosófico y psicológico de las emociones, más allá de ser sólo “sensaciones” plasmadas por los poetas, los escritores y los pintores?

En este sentido, en este capítulo se trata de realizar una breve historia de la concepción de las emociones, retomando por punto de partida la antigua Grecia

con Aristóteles, hasta llegar a la actualidad con psicólogos como Paul Ekman.⁸ Ello con el objetivo de comprender qué tanto ha variado el concepto de emoción y sus manifestaciones en sus respectivos marcos culturales para de esta forma acotar su significado en los posteriores capítulos.

Una de las teorías más clásicas acerca de las emociones es la de Aristóteles, para él:

[...] la emoción es toda afección del alma acompañada de placer o de dolor, y en la que el placer y el dolor son la advertencia del valor que tiene para la vida el hecho o a situación a la que se refiere la afección misma. Así las emociones pueden considerarse como la reacción inmediata del ser vivo a una situación que le es favorable o desfavorable; inmediata en el sentido de que está condensada y, por así decirlo, resumida en la tonalidad sentimental, placentera o dolorosa la cual basta para poner en alarma al ser vivo y disponerlo para afrontar la situación con los medios a su alcance” (Aristóteles citado por Colomo & Ricardo, 2006, pág. 2).

Tres premisas se pueden vislumbrar: la primera, para Aristóteles la emoción es una manifestación proveniente del alma de cada sujeto, y la cual se genera a partir de la sensación que éste experimente durante una acción o situación. En este sentido, “la experiencia sensorial conduce a la emoción” (Hansberg, 1996, pág. 20).

Es decir, el sujeto experimenta determinada situación, agradable o desagradable, e inmediatamente se manifiesta una *sensación*. Ésta última es la emoción, que es importante para descifrar las medidas necesarias para enfrentar la vivencia o simplemente omitirla. Así la emoción se vuelve una especie de detector a través del cual el sujeto valora las circunstancias que está viviendo.

En resumidas cuentas, se trata de una especie de triada, en la que el sujeto en un primer momento se encuentra frente a una experiencia, en un segundo momento

⁸ Los autores expuesto en este capítulo son cuatro, Aristóteles, Descartes, Carl Lange y Paul Ekman, las razones por las que se eligió a estos autores fueron dos: la primera, porque éstos tuvieron una fuerte aportación en el estudio de las emociones, tanto en el contexto antiguo como en actual, según libros los libros *Psicología de las emociones* y *El sujeto emocional. La función de las emociones en la vida humana*. Y la segunda, porque estos personajes estudiaron conceptos que hoy en día siguen retomándose para distintos estudios, si bien el significado de los conceptos cambia de acuerdo a la disciplina que los retoma, estos siguen estando presentes.

advierde una emoción, y en el tercero, será ésta última la que le brindará la pauta para saber qué hacer frente a lo experimentado.

La segunda premisa es la que se refiere a la dicotomía de las emociones; como se leyó, Aristóteles hace una división entre el placer y el dolor. Y en efecto, para él “[...] el origen de las emociones era [...] algo como bueno o malo, como adecuado o inadecuado” (Aristóteles citado por Hansberg, 1996, pág. 20). Por lo tanto su tipología se puede resumir en las emociones buenas y en las emociones malas.

Y la tercera situación, es la que se refiere a la temporalidad de la emoción. Para Aristóteles la emoción es una cuestión de inmediatez, en este sentido no son una constante en la vida cotidiana de los sujetos, sino que son *reacciones inmediatas*, que se expresan cuando el sujeto enfrenta, desde su percepción, una situación buena o mala.

Si bien Aristóteles no formula una teoría concreta sobre las emociones, sí brinda los primeros acercamientos hacia el estudio de las emociones, tomando por punto de partida las sensaciones de placer y dolor.

Como se leyó anteriormente, aún no existía una definición concreta sobre la emoción, de hecho se trataba de una explicación empiricista, en la medida en que ciertas experiencias ocasionaban sensaciones de dolor y placer. Sin embargo, ya se hacía cierto énfasis en las *sensaciones* experimentadas por los sujetos.

Con el paso del tiempo, otros filósofos decidieron sumergirse en el estudio de las emociones, uno de ellos fue René Descartes. Ello se vislumbra en su libro *Las pasiones del alma*; pero antes de entrar en materia es importante hacer un apunte entorno a su estudio, el cual se relaciona con la terminología de emoción, ya que “[...] la palabra emoción no se usaba como se usa hoy en día, sino que se hablaba de “pasiones”. Lo que [...] Descartes, por ejemplo, llamaba “pasión” equivale aproximadamente a lo que hoy llamamos “emoción”[...] (Descartes citado por Hansberg, 1996, pág. 12). En este sentido, cuando se mencione la palabra pasión se está refiriendo a la emoción, esto es expuesto con amplitud más adelante.

Pero ¿qué son las pasiones para Descartes? Son “[...] percepciones o conocimientos que se hallan en nosotros, [...] clase de pensamientos que el alma puede tener ninguna la agita y la sacude tan fuerte como estas pasiones” (Descartes, 2005, pág. 69).

Así, las *pasiones* (emociones) se convierten en pensamientos que producen los sujetos, y las cuales les provocan un efecto que se manifiesta mediante el cuerpo. En palabras de Descartes, “El efecto principal de todas las pasiones en los hombres es incitar y disponer su alma con el fin de que quieran las cosas para las cuales prepararon sus cuerpo de suerte que el [...] miedo incita a querer huir [...]” (Descartes, 2005, pág. 87).

Dos cosas se rescatan de lo anterior: la primera es que para Descartes las pasiones se manifiestan en el cuerpo. En este sentido, el cuerpo se vuelve fundamental para entender el concepto de pasión, ya que actúa de acuerdo a lo que el sujeto esté experimentado en determinada situación y momento.

Así, la experiencia subjetiva, aquella que el hombre experimentó dentro de sí (en la mente), se reflejará en una experiencia objetiva al momento en que el propio cuerpo la exprese. De esta forma las *pasiones* son a priori a la circunstancia que las produce, como el propio ejemplo de Descartes: un hombre siente miedo para después huir. En este sentido, el hombre no puede huir y sentir miedo, sino que es la pasión lo que lo hace fugarse.

La segunda es que Descartes lanza una importante aportación, y es la diferencia entre el mundo físico y el mundo psicológico, o en otros términos el de mente-cuerpo. Este dualismo es constante en su estudio, ya que son entidades diferentes, en la medida en que trata de entender la experiencia, principalmente corporal, que tienen los sujetos ante determinada pasión proveniente de la mente.

Cabe señalar que Aristóteles y Descartes siguen una línea parecida respecto a las emociones. Sin embargo, el segundo introdujo la concepción de cuerpo, un concepto que abrió nuevos caminos para explorar las emociones.

Otro de los personajes que brinda una importante aportación al estudio de las emociones es James-Lange. Él sugiere que “las emociones siempre siguen un patrón de razonamiento, aunque sea un proceso de razonamiento rápido” (Lange citado por Warner, 2015, pág. 25). Cabe resaltar que este proceso de razonamiento lo trabaja a nivel fisiológico.

En este sentido, la percepción que los sujetos tengan del exterior se expresa inmediatamente en su fisiología, de tal forma que se genera una emoción. Así las emociones no sólo son estímulos o sensaciones (como lo planteaban Platón o Aristóteles), sino que las emociones emanan mediante procesos fisiológicos, a partir del estímulo que el exterior cause en los sujetos.

Para ejemplificar se muestra la siguiente frase obtenida del libro *El arte del actor en el siglo XX*: “Lloro porque tengo pena” (Ruíz, 2008, pág. 116). La reacción corporal antecede a la emoción, por lo tanto, para este psicólogo el estímulo que cause el exterior en el sujeto es primero; lo que da pie a una manifestación en la corporalidad de los sujetos, como las lágrimas o la risa, y de esta forma emana la emoción, se trata de un mecanismo de estímulo/respuesta.

En pocas palabras, la teoría de Lange se compone de tres momentos: primero, el estímulo exterior, segundo, las reacciones fisiológicas a partir de determinado estímulo, y tercero, el proceso neuronal a partir del que emerge la emoción.

Esta teoría causó ciertas controversias debido a su determinismo empírico, ya que hacía ver que sin expresiones corporales o fisiológicas no había emociones. Es decir, si el sujeto no lloraba o no se reía al momento de recibir cierto estímulo del exterior, éste no estaba experimentando emoción alguna.

Pese a las controversias por las que atravesó esta teoría, James-Lange tuvo un largo alcance por ser uno de los pioneros en estudiar la relación entre emociones y las experiencias objetivas (Lange citado por Warner, 2015, pág. 25). Por lo tanto, el concepto de emoción tuvo un revuelco, presentándolo ya no sólo como un concepto autónomo, sino como todo un proceso que implicaba las experiencias subjetivas de los sujetos con el exterior.

De esta forma el estudio de las emociones dio un giro, puesto que más allá del sujeto en sí, había una condición externa que influye en su percepción, y por supuesto sus emociones. En este sentido, las emociones ya no sólo eran vistas como meras manifestaciones fisiológicas o sensaciones corporales independientes de la experiencia externa que vivía el sujeto, sino que ahora las emociones acontecían acorde a la interacción del sujeto con su entorno.

Por esta razón, esta teoría sigue siendo importante, pues abrió una nueva arista para posteriores estudios sobre las emociones y la corporalidad. Un ejemplo de esos posteriores estudios son los de Paul Ekman, y ¿quién es y en qué radica su importancia en la historia de las emociones?

Ekman es otro estudioso de las emociones, en su teoría une dos puntos: por un lado, la dimensión biológica-corporal, específicamente las expresiones faciales. Y por otro lado, la emocionalidad del sujeto. De esta forma confabula un estudio sobre las manifestaciones corporales de las emociones y su universalidad.

Los comienzos de su investigación tienen por punto de partida el análisis sobre las emociones de los animales y el hombre, que Darwin realizó en 1852. De ahí que Ekman se da a la tarea de encontrar un conjunto de emociones comunes en la humanidad; para alcanzar el objetivo antes mencionado, emprende una ardua búsqueda por diferentes partes del mundo. En su investigación observa que diferentes sujetos, de diferentes culturas y distintas etnias, suelen otorgar el mismo, o parecido, significado a una determinada manifestación facial (2012).

Por esta razón es considerado uno de los principales estudiosos de las emociones, pues a través de su método descriptivo logra vislumbrar cómo las emociones son un elemento primordial para que los sujetos lleven a cabo la comunicación.

Pese a que esta teoría otorga mayor solidez a los estudios de las emociones, también trae consigo innumerables dudas, una de ellas relacionada con la transculturalidad de las emociones. Ya que, “Esto supuso oponerse a las corrientes constructivistas puesto que en última instancia quería decir que habría

algún punto en común intercultural o transcultural entre los seres humanos que descubrirían una cierta naturaleza específica” (Rodríguez, 2015, pág. 98).

En efecto, a pesar de la aportación que realiza esta teoría en el estudio de las emociones⁹, sigue siendo muy discutida por su determinista premisa, la cual se direcciona hacia un universalismo biológico de las emociones, dejando de lado el papel que juegan las pautas culturales de cada sujeto.

A través de este breve recorrido histórico, se ha logrado vislumbrar cómo el concepto de emoción ha ido transformándose conforme transcurre el tiempo, de tal forma que la relación del sujeto con las emociones se plantean desde tres aristas: la primera, el sujeto como portador de una fuerza proveniente del alma, con la que es capaz de experimentar sensaciones extremas e indomables (Con Platón y Descartes). La segunda, la percepción que los sujetos tengan del exterior se expresa inmediatamente en la fisiología de los humanos, de tal forma que se genera una emoción. (James Lange). Y tercero, el sujeto como poseedor de una subjetividad emocional, con la que “transforma su corporalidad”, para así manifestar empíricamente dicha subjetividad (Paul Ekman).

Es cierto que la historia de las emociones abarca un innumerable número de estudios e investigaciones. Sin embargo, y como dicen en los libros *Psicología de la emoción* y *El sujeto emocional. La función de las emociones en la vida humana*, el hecho de haber seleccionado a los anteriores autores fue por la trascendencia que tuvieron durante su contexto y para sus disciplinas.

De igual forma, es importante mencionar que estas investigaciones fueron importantes porque complejizaron el concepto de emoción, quizás si alguno de ellos no hubiera aportado con su estudio, las investigación sobre las emociones serían distintas o tomarían otro camino.

Así pues, a lo largo del tiempo las emociones han causado multiplicidad de dudas en los ámbitos científicos, ya sea por su origen, por su definición o por su

⁹ Cabe mencionar que este capítulo no discute el concepto de emoción, ni las emociones básicas a las que este autor hace mención, ya que el objetivo principal es realizar una breve historia del estudio de las emociones en ciencias y humanidades.

tipología. La extensión del estudio de las emociones ha sido grande y variada según las diversas disciplinas. Y ello no resulta extraño, puesto que “El ser humano se encuentra siempre en un estado de afectividad [...], cada acción se toma en un estado emocional determinado [...]” (Rodríguez, 2015, pág. 33). Por lo tanto, no puede ser ignorado este estado de afectividad constante en el que se encuentra cada sujeto, pues influye en decisiones, acciones cotidianas y en su forma de comunicarse.

Pero, ¿qué son las emociones hoy en día, y cuáles son en el campo de la sociología? Para salvaguardar la finalidad sociológica de esta investigación, en el siguiente capítulo se profundizará en ambas preguntas para que subsecuentemente, en el trabajo de campo de la misa y la caravana, sean retomadas las emociones presentadas, y de esta forma la investigación esté delimitada.

2.2 ¿Qué son las emociones en el campo de la sociología?

“¿La emoción? La emoción es la vida, la sal y la pimienta de nuestra existencia. ¿Y dice usted que nos perjudica? ¿Acaso vivimos cuándo está ausente? [...] No puede ser mediana ni mediocre.”

Denise Desjardins

Como ya se vio en el capítulo anterior, el concepto de emoción ha sido una problemática estudiada por filósofos, psicólogos, como por sociólogos. Para algunos resulta una exploración compleja que involucra el ser y el alma de cada individuo, y para otros es una cuestión de llanas sensaciones que responden a meros procesos fisiológicos. Ello ha traído dos consecuencias, las cuales competen aclarar en esta investigación: por un lado, una tipología de emociones muy variada. Y por otro lado, un sinfín de significados entorno a la emoción. Por

esta razón en este apartado se trata de exponer lo qué es la emoción, para así delimitar la investigación de campo de la fiesta de Jesús de Nazaret.

Cuando se llega a pensar en emociones la cabeza se inunda de un cumulo de preguntas, respuestas y palabras. Por ejemplo: ¿por qué surgen las emociones?, ¿amor, odio, tristeza, miedo, enojo, vergüenza, arrepentimiento o pasión responden a las características de las emociones?, ¿qué diferencia hay entre los sentimientos y las emociones?

Se podría llegar a escribir un libro repleto de preguntas sobre las emociones, y así mismo encontrar una multiplicidad de respuestas de distintos tipos. Sin embargo, ese no es el objetivo principal de este capítulo, ya que lo que se pretende es acotar lo más posible los cuestionamientos que rondan alrededor del concepto de emoción, y de esta forma llegar a un concepto acorde a los objetivos e intereses cognitivos de la investigación sociológica.

Es por ello, que en este capítulo se exponen algunos conceptos de emoción, que existen en la antropología, la psicología y la sociología, para de esta forma construir un concepto apropiado para esta investigación sociológica.

Como se vio en el anterior capítulo, desde tiempos remotos hasta la actualidad se ha intentado dar una definición de dicho concepto. Estas definiciones han sido muy variadas, desde explicaciones metafísicas hasta explicaciones biologicistas, que han intentado encontrar la salida del laberinto cognitivo al que, muchas veces, introducen las emociones.

Como se leyó, existen tres vertientes que giran en torno a la definición de emoción; la vertiente metafísica, la cual se relaciona con las afecciones del alma (emociones). La fisiológica, donde las emociones se manifestaban fisiológicamente a partir de estímulos externos. Y la vertiente biologicista, que tiene por base las teorías evolucionistas de Darwin, y la cual establece que los movimientos faciales comunican y transmiten cierta emocionalidad. Desde esta vertiente, las emociones, así como las expresiones derivadas de cada una de éstas, son universales. En este sentido, cierta mímica facial es interpretada por los

sujetos como la manifestación de una emoción determinada (por ejemplo, la sonrisa se relaciona con una emoción buena, sarcástica o burlona), y de esta misma forma será en otras culturas.

Sin embargo, en el libro *Emociones y sentimientos. La construcción social del amor* (2010), se menciona una cuarta vertiente, que es de orientación culturalista (pág. 19). Esta vertiente no toma como fundamento principal las expresiones faciales o el alma, su principal interés radica en el discurso cultural sobre las emociones. Existen diversidad de enfoques dentro de esta vertiente, sin embargo la premisa esencial de todos esos enfoques es que las emociones no poseen ninguna otra realidad trascendental-universal, salvo el modo en que una cultura identifica y concibe las emociones.

La pluralidad del estudio de las emociones refleja que cada ciencia construye su propio objeto de estudio, con y desde su propia teoría, metodología y conceptos. Sin embargo, para esta investigación se retoman las últimas dos vertientes, las cuales se relacionan con la biologicista y la culturalista. ¿Por qué retomar éstas dos?

Son dos las razones: la primera, porque todos los sujetos manifiestan sus emociones tanto fisiológicamente como corporalmente. Pensemos en la primera cita de un par de enamorados, las manos comienzan a sudarles, comienzan a sentir “mariposas en el estómago”, el corazón tiende a tener una mayor aceleración, y así principia toda una mezcla de síntomas, que no son más que la manifestación de las sensaciones llamadas emoción.

De esta forma, “las emociones son “pensamiento encarnados” en un sentido literal –ideas e ideologías hechas carne, hechas cuerpo” (Abad & Flores, 2010, pág. 17). Y en efecto, son pensamientos tan encarnados, que en ocasiones llegan a ser tan visibles e imposibles de ocultar.

También, Eva Illouz en su libro *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo* (2007), cita el siguiente fragmento del libro *The forms of capital* de

Bourdieu, “El capital emocional [...] Reviste la forma de “disposiciones mentales y corporales perdurables” y es la parte más “corporeizada” (citado en pág. 140).

De ahí que, las emociones y el cuerpo sean analizadas de forma inherente durante esta investigación. Ya que, las emociones no sólo se manifiestan como sacudidas mentales, sino que también se reflejan, según lo producido socialmente y el significado cultural, en la corporeidad del sujeto.

Dicha premisa es retomada, puesto que brinda las herramientas necesarias para localizar, mediante las manifestaciones corporalmente y fisiológicamente, cuáles son las emociones presentes durante la caravana y la misa de Jesús de Nazaret.

La segunda razón por la cual se decide retomar las vertientes antes mencionadas, es porque las emociones del sujeto no sólo dependen de su capacidad neuronal o del funcionamiento fisiológico, sino también su relación con el entorno social. En este sentido “las emociones son significados culturales y relaciones sociales que están muy fusionados [...]” (Illouz, 2007, pág. 16) y, por lo tanto, la cuestión neuronal y corporal de las emociones está supeditada por el contexto social del sujeto que las experimenta.

Así pues, las interacciones sociales no están carentes de emocionalidad, de por medio hay una emoción a la que se le da significado e influye en la acción del sujeto. Nuevamente se retoma el ejemplo de las “mariposas en el estómago”, al momento en que el sujeto siente dicha sensación en su cuerpo, éste brinda un significado del que puede emanar la palabra amor, felicidad, etc. Sin embargo, ese significado no le fue conferido de forma espontánea o natural, sino que lo construyó a partir de las experiencias con su entorno social.

Ya se vio cómo es la forma en que cada vertimiento concibe las emociones, sin embargo no se dio un concepto claro y conciso de qué son las emociones. Enseguida se proporcionan dos conceptos de emoción, los cuales se relacionan con las nociones biologicista y culturalista, para así construir un concepto que fusione ambos puntos de vista.

Para Paul Ekman, “Las emociones son señales que transmiten a los demás información sobre lo que está sucediendo en *nuestro interior*. [...] a diferencia de los pensamientos y de las ideas, transmiten señales” (Ekman & Lama, 2009, pág. 72). Esas señales se manifiestan en el cuerpo, y suelen ser deladoras de lo que el sujeto está experimentando en un determinado momento, situación, personas e incluso símbolo.

Eva Illouz define a la emoción como “una energía interna que nos impulsa a un acto, lo que da cierto “carácter o “colorido” a un acto. Las emociones entonces pueden definirse como aspectos “cargados de energía de la acción, en el que se entiende que implica al mismo tiempo cognición, afecto, evaluación, motivación y el cuerpo. Lejos de ser presociales o preculturales, las emociones son significados culturales y relaciones sociales fusionados de manera inseparable [...]” (Illouz, 2007, pág. 15).

Pareciera que la definición de Illouz y Ekman son similares, ya que ambos hablan de las emociones como “algo” interno en cada sujeto; por un lado, Illouz, al referirse al concepto de energía interna, y por otro lado, Ekman al mencionar que las emociones son manifestaciones internas.

Sin embargo la diferencia estriba en que Illouz tiene un enfoque culturalista de las emociones, en la medida que define a las emociones como significados culturales. Mientras que Ekman defiende un punto de vista biologicista, ya que para él las emociones son universales, y por lo tanto transculturales. ¿Ante cuál inclinarse, si los sujetos tienen un cuerpo que responde a procesos fisiológicos, pero también son sujetos sociales?

A partir de los conceptos anteriores se construye una definición de emoción que responda a las características de esta investigación sociológica: por lo tanto, la emoción es una energía interna que se manifiesta corporalmente, es esporádica, y emana a partir de una relación determinada entre sujeto y entorno cultural. Por ejemplo, si durante la fiesta de Jesús de Nazaret se suscita un ritual en el que todos lloran, es claro que hay una emoción de por medio, la cual emergió a partir

del significado compartido que los lugareños dieron a ese ritual o del significado dominante.

En este sentido, las emociones se expresan corporalmente, sin embargo lo que hace que la esa emoción tenga esa “energía” para poder expresarse en el cuerpo del sujeto, es el significado que éste dé a la realidad durante un momento determinado. Retomando el ejemplo anterior, si el sujeto fuese de otra religión, entonces la fiesta de Jesús de Nazaret no tendría ningún significado para él, y por lo tanto se manifestaría en él una emoción distinta a la de los lugareños.

Pero a todo ello, ¿cuáles son las emociones? y ¿cómo se construyen sociológicamente y culturalmente? En el siguiente capítulo se abordará este tema, de forma que sea de ayuda en la acotación y entendimiento de la investigación.

2.2.1 ¿Cuáles son las emociones?

El corazón y su redoble iracundo

[...]

Camino andado

camino desandado

El cuerpo a cuerpo con un pensamiento afilado.

Octavio Paz

En el anterior apartado se brindó una definición de emoción, la cual se refiere a una energía interna que se manifiesta en los sujetos a partir de una relación determinada entre actor social y entorno cultural. Sin embargo esa energía se expresa de distintas formas en los sujetos, de tal forma que llegan a generar determinadas manifestaciones en la corporalidad, como el latir del corazón, la transpiración de las manos o la dilatación de las pupilas.

Pero ¿de qué depende esa distinción? La respuesta radica en las emociones, como ya se vio en el anterior capítulo, éstas se producen a partir de una energía interna que se manifiesta en el cuerpo. Sin embargo, esta energía tiene sus

matices a medida que los sujetos están interactuando de diferentes formas con su entorno y su contexto cultural. Por ejemplo: ¿qué sucede cuando un hombre llega tarde al trabajo y su jefe le ha llamado la atención individualmente?

Probablemente sienta una especie de enojo o un poco de vergüenza, y esa sensación se manifiesta en su cuerpo al sudarle las manos, agachar la cabeza o incluso alargar la boca hacia abajo. Pero si el mismo hombre llega tarde a una cita amorosa, y le llaman la atención, la sensación cambia completamente, como también las manifestaciones de las mismas.

Como ya se dijo, las emociones pueden llegar a ser concebidas como una energía interna, pero esta energía no siempre tiene los mismos niveles. Como el ejemplo anterior, el hombre pudo haber sentido vergüenza en ambas situaciones, pero ésta la experimentó de diferente forma, al momento en que dio un significado distinto a su relación laboral y a su relación amorosa.

Para una mayor explicación de lo anterior, son retomadas las emociones básicas que Paul Ekman ha venido presentando en su investigación. Cabe mencionar que son retomadas por dos situaciones: en primera, porque Ekman explica seis emociones básicas que se manifiestan de forma corporal, lo que permite acotar la investigación durante la observación de la fiesta de Jesús de Nazaret.

Y en segunda, porque esta investigación no pretende describir las emociones, sino explicar qué ocasiona la manifestación de determinadas emociones en los sujetos, si son la interacción durante los rituales, las relaciones sociales o el significado que dan al símbolos. Por lo que es necesario tener por base una tipología de emociones¹⁰, para así localizarlas durante las prácticas ritualistas de los habitantes de la colonia Morelos. De lo contrario habría un vacío metodológico, pues se observarían emociones donde no las hay.

¹⁰Cabe señalar que existen diferentes tipologías de las emociones, pero para fines prácticos y metodológicos se consideró que la tipología de Ekman era la adecuada. De igual forma, podría haberse hecho una tipología a partir de las experiencias de los mismos participantes de la fiesta de Jesús de Nazaret, pero para esto se requiere una investigación mucho más exhaustiva.

De esta forma, en los siguientes párrafos se da la explicación de cuáles son las seis emociones, y cómo se manifiestan corporalmente, según Ekman en el libro de *El sujeto emocional. La función de las emociones en la vida humana* (Rodríguez, 2015, págs. 98-104):

1.- Sorpresa: se trata de una emoción que se manifiesta frente a situaciones inesperadas, evaluando si se trata de algo peligroso o agradable. Por lo general la forma en que se manifiesta corporalmente, es abriendo los ojos y tensando los párpados superiores, la mandíbula suele caerse, y casi siempre todo el cuerpo suele erguirse o dar un salto.

2.- El asco: es una sensación desagradable para los sentidos, que refleja desagrado ante cierta situación o cosa. “[...] Es una prevención que tiene que ver con la salud y el bienestar del sujeto.” [...]. (Rodríguez, 2015, pág. 100) Se manifiesta con tensión muscular acompañado de una alta frecuencia cardíaca, un fruncimiento de la nariz y opresión en los ojos. El gesto de la nariz arrugada es paralelo al alzamiento del labio superior.

3.- Miedo: es la sensación que emana, como forma de alerta, al momento en que el sujeto se siente ante un peligro o una amenaza. En ocasiones se manifiesta enseguida de haber experimentado otras emociones, como sorpresa o ira. Corporalmente, las manos sudan en exceso, el cuerpo se tensa y los párpados superiores se abren al máximo y los inferiores se tensan. Las cejas se elevan, mientras que los labios se fruncen hacia atrás.

4.- La alegría: es una sensación reconfortante que es considerada positiva, está acompañada por un conjunto de circunstancias orgánicas que se refleja a partir del acercamiento a aquellos o aquello que causa cierto sosiego y tranquilidad. Físicamente, “se vive como una experiencia placentera que engloba toda la corporalidad”. (Rodríguez, 2015, pág. 103) Las mequillas se elevan, se suscita una contracción elevada del músculo que va de los labios al orbicular que rodea al ojo, al realizar este movimiento se suele enseñar la dentadura. Los ojos se mantienen abiertos con su periferia normal.

5.- La tristeza: es una de las emociones que se considera negativa en distintas sociedades modernas y urbanas, y se relaciona con un decaimiento físico, psicológico o ambos, el cual surge cuando el sujeto siente cierta congoja frente a una situación o persona. Corporalmente se manifiesta cuando los párpados superiores caen, las cejas se angula hacia arriba, arrugando la frente, y los labios se direccionan horizontalmente.

6.- La ira: esta emoción se relaciona con la frustración o el enojo, al momento de no poder alcanzar, de forma inmediata, lo que se espera. Este sentimiento se refleja en el cuerpo del sujeto cuando fija la mirada, une las cejas con dirección hacia abajo, oprimir los dientes, y, en ocasiones, se oprimen los labios.

Si bien para esta investigación se utilizan las emociones antes mencionados, es importante dar conocer la clasificación de Jon Elster, el cual retoma distintas situaciones sociales para catalogar las emociones, ya que éstas tienen “una específica estructura personal, temporal y modal” (Elster, 1989, pág. 68). La tipología del este teórico se divide de la siguiente manera:

- Emociones núcleo: éstas derivan de experiencias personales que suceden en un tiempo presente, “están relacionadas con mis experiencias corrientes y no con las pasadas o las futuras”. Estas emociones se dividen en positivas y negativas, en entre ellas se encuentran el disgusto, el miedo, el odio, la vergüenza y la angustia (Elster, 1989, pág. 68).
- Emociones contemplativas, son aquellas que surgen de la contemplación de situaciones pasadas, futuras o posibles, como de igual forma de la carencia y la pérdida de algo o alguien.
- Emociones de expectación o esperanza, se experimentan frente a una situación que puede llegar a ser posible (futura), entre ellas se encuentra el temor y la ansiedad.
- Emociones dirigidas hacia el pasado, son emociones generadas frente a un recuerdo pasado.

- Emociones contrafactuales, “surgen de cuanto pudo haber sucedido pero sucedió. Incluyen muchas de las emociones estéticas derivadas de la experiencia vicaria de leer una novela o ser espectador de una obra teatral” (Elster, 1989, pág. 69).

Cabe mencionar que las primeras seis emociones son las utilizadas durante la investigación (en específico durante la observación y las entrevistas), con el fin de localizar dos situaciones: la primera, cuáles de esas emociones tienen mayor presencia durante la dinámica de la misa y la caravana. Y segunda, para ubicar el grado¹¹ de la emoción durante ambos rituales. Se optó por esta clasificación ya que facilitó la visibilidad de las emociones mediante el cuerpo de cada participante.

¹¹ Como se explica, la emoción es energía como se explicó en capítulos anteriores, en este sentido está energía se manifiesta en distintos grados dependiendo del contexto y la interacción que hay alrededor de un sujeto.

Capítulo III. Comprendiendo la relación entre ritual de interacción, efervescencia colectiva y fiesta religiosa.

3.1 Hacia un ritual de interacción

*Musa, la máscara apresta,
ensaya un aire jovial
y goza y ríe en la fiesta
[...]
Ríe en la danza que gira,
muestra la pierna rosada,
y suene, como una lira,
tu carcajada .
Rubén Darío*

En el anterior capítulo se habla sobre qué es una emoción y cuáles son las emociones. Sin embargo, ¿cómo se relacionan éstas con las fiestas religiosas? Para una mayor comprensión de esta relación, en este capítulo se trata de explicar el concepto de *ritual de interacción* de Randall Collins, con el que explica la importancia de las emociones en rituales, como las fiestas religiosas.

Para Randall Collins (2009) el ritual de interacción “[...] es el proceso en que los participantes desarrollan un foco de atención común y sus micro-ritos corporales y emociones entran en consonancia recíproca” (pág. 71).

Así, los rituales de interacción (RI) son un proceso que se suscita a partir de la vinculación de varios elementos, entre ellos el cuerpo y las emociones. De ahí que éstas sean inherentes al cuerpo. Ya que sin la existencia del segundo, no hay forma de que los sujetos experimenten dichas sensaciones. Y es que a través del cuerpo (sentidos principalmente) los sujetos perciben lo aprendido, interiorizando los conceptos socioculturales.

De hecho, para la Randall Collins (2009) los RI se conforman de cuatro ingredientes, en los que juegan un papel importante tanto el cuerpo como las emociones:

1. Dos o más personas se encuentran físicamente en un mismo lugar, de modo que su presencia corporal, esté o no en primer plano de su atención consciente, les afecta recíprocamente.
2. Hay barras excluyentes que transmiten a los participantes la distinción entre quiénes toman parte y quiénes no.
3. Los participantes enfocan su atención sobre un mismo objeto y al comunicárselo entre sí adquieren una conciencia conjunta de su foco común.¹²
4. Comparten un mismo estado anímico o viven la misma experiencia emocional.

Estos ingredientes se retroalimentan todos entre sí. Los más importantes son los dos últimos, el foco compartido y la emoción común, que se refuerzan mutuamente. A medida que los participantes se centran cada vez más en su actividad compartida y toman conciencia de qué hacen y sienten unos y otros – y de esa misma percepción, común a todos- experimentan su emoción común [...] (pág. 72).

De acuerdo a lo anterior, los RI están presentes tanto en el día a día de los sujetos, como en los considerados días especiales (fiestas de cumpleaños, bodas, el juego de algún deporte). En cada uno de estos casos están los cuatro elementos mencionados.

Por ejemplo, la celebración en un bar del cumpleaños de un sujeto: asisten sus más allegados seres queridos al bar (presencia corporal en un mismo lugar y con el mismo objetivo), lo que representa una diferencia entre quiénes son sus seres queridos y quiénes son simples asistentes del bar (barra excluyente). Al llegar al lugar, los amigos felicitan al cumpleañosero, el cual está ubicado al centro de la mesa (foco de atención). Al sentarse, cada uno de los invitados muestra un determinado comportamiento (misma experiencia emocional).

Es así que todos y todas, alguna vez, han sido parte de un RI. Y es que un fundamento principal del por qué se es sujeto social, es la interacción con el otro y

¹² Entiéndase foco común igual a foco de atención.

con la realidad que rodea. Por ello, no es extraño que la interacción origine una energía interna en los sujetos, que es la manifestación de una determinada emoción.¹³

En este sentido, las fiestas religiosas como rituales de interacción, son procesos en los que los sujetos llevan a cabo diferentes acciones que engloban tanto la interacción, como los cuatro ingredientes mencionados: la presencia corporal de los feligreses en la misa; la barrera excluyente, que en este caso puede delimitarse en quién ponen atención al padre o quién no; la atención enfocada sobre un determinado objeto (por ejemplo la estatuilla de Cristo o la Virgen de Guadalupe); y la experiencia de un mismo estado anímico, como cuando todos cantan o bailan a la par.

Así como, los danzantes que asisten un 12 de diciembre a la Basílica de Guadalupe para rendirle culto a la virgen a través de su danza; acuden en cuerpo y “alma” para venerar a la milagrosa estatua de la virgen, de tal forma que mueven sus cuerpos y danzan a un mismo compas; diversas miradas se posan alrededor de ellos, lo que da muestra de quiénes son los danzantes y quién los espectadores.

Como se puede leer en los ejemplos, a medida que “los rituales triunfan, aumenta el entusiasmo, los participantes en un servicio religioso asumen una actitud más respetuosa y solemne y los asistentes a un funeral sienten cómo su pena se agranda” (Collins, 2009, pág. 73).

Ya se habló de los elementos que conforman a un ritual de interacción, pero ¿cuáles son los efectos que se producen al momento en que se mezclan estos elementos?

En la medida en que estos ingredientes interactúan y se combinan con asertividad, surge una consonancia mutua entre la atención y las emociones de

¹³Cabe mencionar que los RI no siempre son emocionalmente satisfactorios, también pueden ser negativos, de acuerdo con Collins, en la medida en que los participantes experimentan emociones como la tristeza, la ira o el miedo. Por ejemplo: una pelea en la calle, la cual presenta los cuatro ingredientes mencionados, pero que en vez de producir felicidad en los espectadores, causa ira o tristeza.

los participantes, que Collins (2009) llama *efervescencia colectiva*, lo que da pie a diversos efectos o situaciones, que no está de más mencionar:

1. solidaridad grupal, sentimiento de membresía;
2. Energía individual: una sensación de confianza, contento fuerza, entusiasmo e iniciativa por la acción;
3. símbolos que representan el grupo: emblemas u otras representaciones (iconos, palabras, gestos) que los miembros sienten asociados a sí mismos como colectividad –son los “objetos sagrados” de Durkheim. Las personas imbuidas [...] se muestran reverentes con esos símbolos y los defienden de las faltas de respeto [...];
4. sentimiento de moralidad: la sensación de que sumarse al grupo, respetar sus símbolos y defenderlos a ambos de los transgresores es hacer lo correcto; a esto se une una percepción de la impropiedad y la vileza moral inherente a vulnerar la solidaridad grupal o a ultrajar sus representaciones simbólicas (pág. 73).

Cabe señalar que no todos los rituales de interacción presentan estos efectos, en ocasiones se muestran uno o dos de los mencionados, e incluso suele ocurrir que el ritual de interacción falla, por lo que no surge efecto alguno.

Basándonos en lo anterior, la fiesta de Jesús de Nazaret, presenta dos rituales de interacción: por un lado, la misa, y por otro, la caravana; cada uno con diferentes ingredientes y con diferentes vinculaciones entre las emociones y el cuerpo. Por ende, en la medida en que cada uno de estos rituales es diferente, sus efectos variarán.

Cabe mencionar que durante la investigación se tomó como punto de partida los *efectos* que Collins menciona en su teoría. De igual forma se retoma la cuestión del símbolo ya que es uno los elementos que constituyen los RI, por lo tanto en el siguiente capítulo se profundiza en dicho tema, enfocándolo en los símbolos presentes durante la fiesta de Jesús de Nazaret.

3.1.1 El símbolo como parte del ritual de interacción (RI)

Como se mencionó en el capítulo anterior, el símbolo es indispensable en los rituales de interacción por dos razones: es un producto del ritual de interacción, y la fiesta de Jesús de Nazaret es un ritual de interacción. Y en segunda, porque los símbolos son primordiales para esta investigación, en la medida en que el símbolo de Jesús de Nazaret es la génesis de la fiesta.

Pero para una mayor y adecuada descripción de los objetos que fungieron como símbolos durante la fiesta de Jesús de Nazaret, en el siguiente apartado se abordan las siguientes preguntas: ¿puede medirse la intensidad simbólica de algún objeto?, ¿de qué depende la intensidad simbólica de un objeto?, ¿qué relación guarda la representación que los creyentes tienen de su objeto sagrado con sus emociones?

Collins (2009) menciona que el mundo está repleto de símbolos; el objeto que para algunos es insignificante, para otros es sumamente significativo. De esta forma, los símbolos se encuentran en cada rincón del mundo, no siempre son objetos relacionados con la religión, incluso puede llegar a ser el balón de fútbol que tocó el pie del algún futbolista del América, e inclusive el lápiz desgastado que regalo la abuela fallecida.

Así, cada uno de estos símbolos tienen significados diferentes, pero estos no se explican por sí solos. Es decir, el símbolo es importante, pero también las interacciones sociales que rodean al creyente influyen en el significado que éste tenga del mismo.

Para ello, Collins brinda una serie de puntos con los cuales se puede llegar a desenmarañar el significado de un símbolo: la primera cuestión es la relacionada con la intensidad simbólica, lo que equivale al nivel de valor trascendental que se le da a un símbolo. “¿Se le considera algo cuyo valor trasciende lo personal, y que es, o debería ser, ampliamente compartido? ¿Hay especificaciones especiales relativas a quién puede acceder a él y a quién se excluye?”

En este caso, para conocer la intensidad simbólica se realizaron dos cosas: por un lado, en las entrevistas se hicieron preguntas sobre la trascendencia que tiene el símbolo de Jesús de Nazaret, en relación a la vida de los creyentes. Con el fin de conocer qué tan importante es en sus vidas cotidianas o si sólo tiene un mayor alcance durante la fiesta.

Por otro lado, se hizo una descripción de la ubicación del símbolo durante la misa y durante la caravana, para conocer si había ciertas especificaciones respecto a quién podía acercarse y quién no.

Otro punto importante en el estudio de los símbolos consiste en “reconstruir lo mejor que sea posible los RI que circuían cerca del emblema” (Collins, 2009, pág. 135). Por lo tanto, a través de las etnografías que se efectuaron durante la misa y la caravana, se dio a conocer ¿quiénes eran los congregantes, en qué número?, ¿qué emociones participaban?, ¿cómo se expresaban su emoción corporalmente en la iglesia y en la calle?, ¿cómo era la interacción entre el símbolo y los creyentes? Esto con el objetivo de conocer la actividad ritualista entorno al símbolo.

Y el último punto es el que tiene mayor relación con las emociones, en la medida en que se trata de conocer qué emociones ocasiona el símbolo tanto a nivel colectivo como a nivel individual. Esto se logró apreciar conforme a las entrevista de los creyentes, ¿cuáles emociones sintieron los creyentes al ver a Jesús de Nazaret, al rezarle o al pedirle un milagro?, ¿fue la misma intensidad emocional que sintieron los feligreses, al momento de ver al santo fuera de la iglesia y dentro de la misma?

De esta forma es que resulta importante escudriñar lo que hay en torno a los símbolos que son parte de los rituales de interacción. Ya que muchas veces esconden situaciones que no son visibles durante el ritual, pero que al momento de investigarlo se hacen latentes, lo que brinda un mayor acceso a la comprensión de dicho símbolo y su relación con los creyentes.

Ahora bien, el símbolo es indispensable en los rituales de interacción (RI) ya que dependiendo del significado que le dan los creyentes y de la interacción que tienen durante la celebración es que se genera o no la efervescencia colectiva (EC), por ello en el siguiente capítulo se trata de explicar la relación que existe entre los elementos que conforman un RI y la EC.

3.2 Lo profano vs. lo sagrado: un acercamiento a la efervescencia colectiva producida en los rituales de interacción religiosos

*Se vive más y de otro modo que en tiempos normales.
Los cambios no son solamente de matices y de grados;
el hombre se hace otro.*
Emile Durkheim

Como se leyó en los anteriores apartados, los rituales de interacción presentan diferentes elementos (dos o más personas se encuentran físicamente en un mismo lugar, barras excluyentes, mismo estado anímico y foco común que muchas veces es el símbolo) que al confabularse producen una *efervescencia colectiva* (EC), lo que da pie a diferentes efectos.

Pero ¿qué es la efervescencia colectiva? y ¿por qué en algunos rituales (por ejemplo los honores a la bandera o el informe de algún presidente), pese a que tienen los ingredientes necesarios, no surge la EC?

El concepto de efervescencia colectiva lo aborda Durkheim en su libro *Las formas elementales de la vida religiosa*, es por ello que en este capítulo se explicará dicho concepto a partir de la obra antes mencionada.

Para comenzar a comprender este concepto hay que hacer una diferencia, para Durkheim existe una dicotomía primordial: por un lado, la vida cotidiana que es el mundo profano, y por el otro, la vida religiosa que es el mundo sagrado¹⁴. En

¹⁴Cabe señalar que en países de medio oriente, la religión está sumamente unificada con la vida cotidiana por lo que esta percepción teórica no aplica.

México, por lo general, las actividades religiosas son separadas de las actividades cotidianas. Sería extraño si algún dancete llegará con su plumaje resplandeciente a su oficina o si una mujer iniciará su conferencia sobre medicina cantando un cantito de la iglesia.

Simmel en su texto *La metrópolis y la vida mental* menciona que la vida cotidiana de hoy en día es vertiginosa y homogeneizante, puesto que desde hace más de medio siglo ha incorporado a las prácticas cotidianas el consumo masivo y la racionalidad monetaria. (Bassol, Donoso, Massolo, & Mendez, 1988, pág. 49). En este sentido el consumo ya no sólo es un medio eficaz para mantener la dinámica económica del sistema capitalista, sino también se ha convertido en un modo activo y esencial de interacción.

Por lo tanto el consumo masivo al ser parte de la cultura ha sido interiorizado en cada uno de los individuos, a tal grado que esta práctica no sólo es una forma de satisfacer las necesidades personales sino que es un estilo de vida que se limita a la racionalidad monetaria. Así las interacciones se vuelven espacios rentables donde existe un costo y un beneficio.

Esta vida cotidiana refleja lo que Durkheim (2001) llama el mundo profano en donde “la actividad económica es preponderante, y generalmente es de una intensidad muy mediocre. El estado de dispersión en que se encuentra entonces la sociedad termina por hacer la vida uniforme, lánguida y apagada” (pág. 223).

Así pues el mundo profano donde se encuentra la vida cotidiana es un mundo donde predominan las labores económicas y la razón sobre las emociones. De esta forma las emociones quedan subyugadas, es decir que los sujetos en este mundo se ven obligados a manipular sus emociones por medio de la razón, con el fin de acoplarse a las exigencias económicas y sociales que demanda el mundo profano.

Sin embargo, no todo es determinista, también existe un mundo distinto y contrario. Ese mundo es el sagrado, en donde “la sociedad es autora de un

especie de apoteosis. [...] Debido al sentimiento que se experimenta en estas circunstancias es tan cercano al sentimiento religioso” (Durkheim, 2001, pág. 223).

En este sentido, en el mundo sagrado los sujetos experimentan una metamorfosis que se expresa en una rebelión interna y externa que se suscita a causa de una efervescencia colectiva.

La efervescencia a menudo llega a ser tal que arrastra a actos inauditos. Las pasiones desencadenadas son de una tal impetuosidad que no se pueden contener con nada. Se está de tal modo fuera de las condiciones ordinarias de la vida [...] (Durkheim, 2001, pág. 311).

Cabe señalar que esta efervescencia no surge por generación espontánea, sino que se desprende de un *fuerza superior*, que es la suma de las energías afectivas de los creyentes o participantes de un ritual, y la cual se materializa en un objeto sagrado. En palabras de Durkheim, “La fuerza superior no es más que el sentimiento que la colectividad inspira a sus miembros [...] Para objetivarse, se fija sobre un objeto que de este modo se transforma en sagrado; pero todo objeto puede desempeñar este papel.”

De ahí que el mundo sagrado sea distinto al profano, pues mientras en el mundo profano lo que predomina es la racionalidad, en el mundo sagrado es aquella fuerza, que no es más que las emociones materializadas en distintas acciones o, incluso, en el mismo objeto denominado sagrado¹⁵.

Por lo tanto, si el mundo sagrado es el mundo del regocijo emocional, entonces la fiesta religiosa de Jesús de Nazaret está situada en este mundo. Ya que, existe el predominio de una efervescencia colectiva que permite la construcción de un juego lúdico entre los participantes, dando pie al apareamiento de un mundo distinto al de la vida cotidiana, cabe señalar que esto se explicó en la investigación de campo.

Entonces, para insertarse en la dinámica de la fiesta religiosa se requiere que los sujetos sientan recorrer en su cuerpo la efervescencia colectiva, que es la suma

¹⁵ Si bien el objeto puede ser apelado como “objeto espiritual”, en esta investigación se decidió llamarlo sagrado porque se relaciona con el respeto y el trato especial, es decir algo palpable y visible. Mientras que espiritual se refiere a un aspecto ligado a la interioridad de los sujetos y no propiamente al objeto al que se le está rindiendo culto.

de las emociones de todos los participantes. En pocas palabras, es una sensación colectiva que construyen los mismos participantes conforme vive experiencias compartidas y sincronizadas.

Es por ello que Collins hace hincapié en este concepto, ya que es el punto central entre los elementos que conforman un ritual y los efectos del mismo. Por lo tanto, si los elementos no son los suficientes para producir altos grados de emoción en cada uno de los participantes, no se produce la efervescencia colectiva, y el ritual se desvanece.

En este sentido, durante la investigación de campo de la fiesta de Jesús de Nazaret, se trató de conocer si existía esa efervescencia colectiva que es primordial en cualquier ritual de interacción, para de esta forma saber si la misa y la caravana tuvieron efecto en las interacciones emocionales de los lugareños participantes. Enseguida se presenta el material recabado mediante etnografías, entrevistas y fotografías, analizado a la luz de los conceptos presentados con anterioridad.

Capítulo IV. Testimonios errantes, radiografía etnográfica de la misa y la caravana de la fiesta de Jesús de Nazaret

Con base en los conceptos estudiados con anterioridad (emoción, efervescencia colectiva, símbolo, ritual de interacción) se procederá a estudiar la misa y la caravana de la fiesta de Jesús de Nazaret, por ello se realizaron dos etnografías. Este método permite conocer las percepciones de los sujetos situados en un determinado contexto o en una situación específica. Así, por medio de una descripción detallada se puede llegar a una interpretación sociológica de los fenómenos sociales. Es decir, mediante el contraste de los conceptos sociológicos y los “conceptos nativos es posible formular una idea [...] construida [a partir de] las diferencias” (Guber, 2001, pág. 16).

De esta forma la etnografía fomenta el conocimiento en dos niveles: por un lado, mediante la descripción, permite conocer características específicas de los fenómenos sociales. Y por otro lado, posibilita que el investigador desarrolle sus capacidades creativas e imaginativas, para explorar fenómenos sociales más allá de la teoría.

Cabe señalar que no se está desdeñando la teoría sociológica, sino que se está planteando que tanto las herramientas metodológicas como las teóricas pueden entrelazarse para explorar fenómenos sociales, como es el caso de esta investigación.

Por lo tanto, y poniendo en práctica lo anterior, en los siguientes capítulos se trata de unificar la teoría con las herramientas metodológicas de tal forma que el lector comprenda la fiesta de Jesús de Nazaret desde la percepción de los actores sociales, para de esta forma comprender y explicar sus experiencias y emociones. Por ello las dos etnografías expuestas son sumamente detalladas, para después ser reflexionadas desde la sociología de las emociones.¹⁶

¹⁶Las etnografías están plasmadas en tiempo presente, ya que se realizaron en el espacio y tiempo inmediato.

4.1 Las calles guardan silencios compartidos: etnografía de un día ordinario en la colonia Morelos

Es 23 de noviembre de 2015 en la calle Tepalcingo, que se encuentra ubicada en el municipio de Morelos del estado de Cuautla. La calle está conformada por nueve casas, un restaurante de sushi, una pizzería, una tienda, una papelería, una tlapalería y una peluquería. Todo parece calmado en esa calle, los carros y las personas están ausentes pues cada una se encuentra compartiendo el desayuno en familia, durmiendo o recibiendo la última bendición del padre en la parroquia Santiago Apóstol.

La cortina de la pizzería se abre a los primeros rayos del Sol, detrás una mujer de 36 años, que no duda en alzar su voz y emanar, junto con una sonrisa, un “buenos días señorita, ¿de nuevo por aquí?”. Con serenidad respondo: –De nuevo visitándolos. Sin embargo, la sonrisa sólo persiste en el momento del saludo, después se desvanece y sigue sus labores cotidianas.

Otro local comienza a abrirse, se trata de una pequeña papelería que es atendida por una mujer y un hombre, mientras la mujer acomoda las cosas con una expresión de seriedad, el hombre alza la cortina, al terminar de levantarla, se interna en el local y comienza a limpiar el piso, prende la grabadora y el único sonido que los acompaña es una canción de banda.

A lo lejos se acerca una pareja, el hombre trae cargado en la cabeza un canasto cubierto con múltiples servilletas de vistosos colores, mientras que la mujer porta en su mano izquierda una canasta de asa. Tocan en la primera casa, ella se inclina y descubre la canasta, con ambas manos saca una docena de tortillas hechas a mano, la envuelve en papel estraza y las entrega a “su marchanta”, mientras que el señor recibe el dinero. Ella se para y ambos vuelven a retomar el paso, los veo alegarse e ir tocando de casa en casa, sus rostros denotan un cansancio.

Se escucha escucho el tintineo de una estruendosa campana, es el camión de basura. En instantes mujeres, niñas, niños y hombres acuden al llamado, todas y todos cargan bolsas y tambos, en cuanto se vuelven a sus hogares.

Un hombre está por abrir su tlapalería, al hacerlo se sumerge entre clavos, tornillos y taquetes, acomoda su silla con dirección a la calle, por instantes detiene su labor cotidiana y fija la mirada a la calles, mira de un lado a otro y su rostro se muestra un tanto desanimado ante inminente paisaje solitario. Retorna a su local y se acoge en su silla esperando la llegada de un comprador.

El resto de los locales de la calle Tepalcingo abren sus puertas para ofrecer sus productos, pese a ser fin de semana, la papelería comienza a deslizar la cortina de acero, al otro lado se encuentra una mujer.

Al lado izquierdo de la tlapalería se encuentra la propiedad de la familia Ambrocio, dentro de la casa de los Ambrocio se encuentra una Virgen, la cual está adornada con flores hechas a base de plástico, un ramaje abraza la torre que sostiene la figura. Es un gran vecindario, para ser exacta 4 edificios, cada uno con 2 cuartos. Don Héctor, esposo de la señora Edith Ambrocio, comenta que esos cuartos los renta o los presta a sus familiares o amigos, pues él y su esposa vive en otra casa de la misma calle.

La mayoría de la familia está reunida sobre una mesa situada en el patio, están desayunando. Mientras, Erika Torres, hija de Edith Ambrocio y Héctor Torres, descuida por un segundo el comal donde se está cocinando.

En el interior de la casa se perciben tres pláticas: los jóvenes hablan sobre la noche anterior en el bar “La mulata”, mientras otro se lamenta no haber asistido a consecuencia de sus labores estudiantiles, no sólo sus palabras lo lamentan, también su rostro se refleja pues baja la cara, mientras los otro sueltan pequeñas risitas .

Otra plática es realizada por 3 hombres y 2 mujeres, se centra en el tema de un negocio, parecen planear la apertura de un carrito en el que se vendan tacos

placeros¹⁷, están muy animados, mientras una mujer emite las palabras “Primeramente Dios nos irá bien”. Si bien las palabras de la mujer muestran entusiasmos, en los rostros del resto de los participantes se asoma una porción de incertidumbre, sólo basta con vislumbrar la expresión de la boca, que se muestra alargada y seria. Sin embargo, nadie siente la confianza de emitir un trágico decreto.

En la última plática se escucha hablar a don Jacinto, tío de la familia, con dos hombres, les comenta sobre la siembra de jícama en el terreno de Puxtla: - “No sé quién está más cansado, si la Tierra o yo, creo que está es última siembra que hago, me gusta mi trabajo pero ya me canse. Mientras no se acabe la Tierra alguien seguirá mi mismo camino”.

Sus escuchas se miran entre ellos, y bajan la mirada, parecen compartir su desánimo en silencio. Pero uno de los hombres no se calla, y alimenta el desaliento: - “Ya estás grande y cansado, pero no eres tonto”.

Tiempo más tarde todos los locales ya han sido abiertos, excepto la peluquería. Son nulos los transeúntes, salvo doña Edith, que se dirige a su casa situada en el No. 223 de la calle Tepalcingo. Es una casa pequeña, en la sala hay una repisa alta pegada a la pared, sobre ella está la imagen en barro de la Virgen de Guadalupe, está rodeada de dos series de luces, una color azul y otra color rojo, ambas luces están encendidas destellando sus respectivos colores. Al lado de la imagen de la virgen hay una pequeña estampa de Jesús de Nazaret enmarcada, que de igual forma está adornada. Cuando doña Edith entra a su casa se postra frente a ambas imágenes y se persigna¹⁸.

Son las 11:48 de la mañana, y en la calle Jonacatepec (en esta calle se encuentra la iglesia donde está la efigie de Jesús de Nazaret) los carros son muy pocos. Lo

¹⁷ El taco placero es un alimento hecho a base de tortilla y acompañada con carne, papas, nopales, rábanos. Suele llamarse placero porque los vendedores están guisando sobre una gran plancha que está sobre un carrito con llantas, y por lo general suelen estar en las plazas públicas.

¹⁸ Cabe mencionar que el 23 de noviembre, fecha en que se realizó dicha etnografía, también se decidió llevar a cabo una entrevista a la señora Edith Ambrocio, por esta razón la etnografía hace mención de la familia Ambrocio. Sin embargo, tanto la entrevista como la etnografía fueron impeditas.

primero que se percibe es la prepa Cuautla, en su interior se encuentra únicamente el guardián, que lanza una mirada de extrañeza.

Las pequeñas casas, algunas descoloridas y otras de color, invaden las banquetas. Al cruzar la primera calle se denota una iglesia de dos pisos, su fachada es color oro, al pasar por enfrente de la iglesia se escucha una mezcla de lamentos, cantos y plegarias, se trata de una iglesia cristiana. Más adelante hay una tienda y un sitio de taxis, enfrente de ambos locales se encuentra el No. 37, donde está la iglesia en donde esta Jesús de Nazaret.

Al entrar a la iglesia se percibe que la misa de las 12:00 pm ha comenzado, se está recitando la primera lectura. La mayoría de los que están ahí son adultos y adultos mayores, algunas con caras largas, otras con estragos de aburrimiento o de desvelo. Mientras que otras miran con firme atención en dirección al estribo donde se encuentra el padre y, en algunas ocasiones, muy pocas, parecen sonreír.

El padre se encuentra dando su reflexión del evangelio leído, y hace hincapié en la salvación y la palabra de Dios. Acto seguido, el coro comienza a cantar el “Padre nuestro”, todos nos tomamos de la mano. Con fervor se comienza a interpretar dicho canto, se escucha múltiples voces disonantes.

Después el choque de manos al dar la paz, que viene acompañado de un beso, una sonrisa o un abrazo. “El señor esté contigo” es la frase moderadora.

A lo lejos se huele el incienso, que está limpiando el largo pasaje por donde desfilan las sagradas hostias. Cuando la copa que contiene las hostias pasa por enfrente de los asistentes, estos bajan la cabeza como señal de reverencia. Han llegado las hostias a las manos del padre, éste eleva la copa de acero inoxidable, y en instantes algunos se levantan de sus asientos para formar una fila y recibir la eucaristía en sus bocas.

El padre junto con una auxiliar, comienzan a dar la hostia a los asistentes, la mayoría son mujeres, unas con cara de serenidad y otras con una semblante serio van avanzando hasta tocarles su turno.

Se ha acabado la fila, todos retornan a sus asientos y mientras el padre da la señal de despedida, aún hay unos que siguen hincados. La última bendición colectiva que el padre lanza y parece que la misa ha terminado, una confluencia de católicos abandona la iglesia, y hacen una pequeña fila para despedirse con un fuerte apretón de manos del padre que dirigió la misa.

20 minutos más tarde la iglesia ha quedado despoblada, un escenario solitario parece poblar su interior, sin embargo un eco de voces se escucha. Pese a que afuera de la iglesia ya no hay nadie, y el movimiento es nulo, en el frente de las bancas de la iglesia cuatro señoras se encuentran rezando el rosario, - "Padrenuestroqueestásenelcielosantificadoseatunombre" [...]. Recitan las plegarias del rosario con gran velocidad y precisión.

Una de las mujeres que está rezando voltea su mirada, pero enseguida ignora su alrededor, y cierra los ojos. A un lado del estribo, donde se posa el padre y en donde se encuentra una gran cruz con Cristo, está una especie de cuevita resguardada por un reja blanca, es ahí en donde está la figura Jesús de Nazaret hincado, tiene la cabeza en dirección al suelo, sus manos están al frente, porta una gran caballera, una corona con espinas y un atuendo rojo carmesí con unos retoques dorados. Fuera de la cuevita hay seis velas consumiéndose por el fuego, señal de que algunos lugareños visitaron al santo.

Son las 2:30 pm, afuera de la iglesia todo es similar a un par de horas atrás.

4.2 El ciclón de la fiesta toca tierra: etnografía de la misa y la caravana efectuadas durante la celebración de Jesús de Nazaret

Somos un pueblo ritual y esta tendencia beneficia nuestra imaginación tanto como a nuestra sensibilidad, siempre afinada y despierta. El arte de la fiesta, envilecido con todas partes, se conserva intacto entre nosotros. En pocos lugares del mundo se puede vivir un espectáculo parecido al de las grandes fiestas religiosas de México, con sus colores agrios y puros, sus danzas, sus ceremonias, fuegos artificiales, trajes insólitos y la inagotable cascada de sorpresas[...]

Octavio Paz

Es 31 de enero de 2016, fecha en que se efectúa la celebración de Jesús de Nazaret, la calle Tepalcingo de la colonia Morelos está adornada con banderitas de tonos azul cielo, algunas de las banderitas tienen la insignia de ¡Viva Jesús de Nazaret! o solamente la imagen de Jesús.

Por las calles de Jonacatepec y Tepalcingo se observan a varias personas vestidas de color azul, que de igual forma llevan una gran sonrisa en el rostro, pero esa sonrisa se devánese por un pequeño momento cuando dirigen su vista hacia otro sujeto que no trae el mismo color. La mayoría de las personas van acompañadas.

Varios grupos de personas se dirigen hacia la iglesia, a la vez que efectúan varias pláticas: unos se pregunta sobre la comida que darán después de la misa, otros de la situación laboral, otros de sus actividades cotidianas y un último se pregunta sobre la banda musical que tocará durante la caravana, emitiendo la expresión “Espero que la banda esté bien chingona como el año pasado.”

Entre las extensas calles adornadas con las banderitas azules y el ruido de las últimas campanadas que emitía la iglesia, todo ello se mezclaba con el cuchichear de los pobladores que se veían muy gozosos.

Al llegar a la iglesia, ésta está teñida de adornos con forma de flores, color azul metálico. Aun no llega el padre, la iglesia se encuentra un tanto llena, la mayoría de los asistentes son adultos mayores y adultos, de sexo femenino y masculino por igual.

Mientras las personas esperan la llegada del padre, algunas platican sentadas en las banquitas, otras están en silencio, de repente alguien lanza una leve y discreta sonrisa, una señora saluda a una anciana, indicando que se verán afuera después de la misa.

El altar de la iglesia permanece intacto, la mesa que se encuentra hasta el frente de la iglesia tiene un mantel verde bandera, en cada extremo de la mesa hay una vela blanca. De igual forma, la figurilla del Cristo en la cruz, está en las alturas, impalpable, con la mirada en dirección a los presentes. Mientras la Virgen María sigue en la misma posición, abajo, en una esquina del podio donde se ejerce la misa.

Frente a los asistentes de la misa se encuentra la figura de Jesús de Nazaret, es decir, que la figura ya no está resguardada en la cueva, sino que ese encuentra afuera, situada sobre un estribo de lado derecho de la mesa donde el padre da misa.

La vestimenta de “Chuchito de Nazaret”, como alguno lo llaman, no es la que normalmente porta¹⁹, sino que viste un traje color azul cielo, con algunos toques plateados. En sus manos tiene una flor color blanca y sobre su larga cabellera porta una corona con tres flechas doradas. La orilla del estribo, en donde se sitúa la figurilla, está adornado con flores de papel china y crisantemos color azul, así como con crisantemos blancos.

Faltaban 2 minutos para que diera comienzo la misa, se escucha un leve cuchicheo entre el público, entre el murmullo de sonrisas y caras con semblante serio.

¹⁹ Como se mencionó en la etnografía No. 1, esta vestimenta suele ser color roja con toques dorados.

La misa comienza; en cuanto el padre se presenta en la puerta de la iglesia un silencio invade el espacio, los sujetos se ponen de pie y comienzan a entonar un cantico junto con el coro de la iglesia. Cuando el padre llega al altar todos guardaron silencio, y él alza los brazos para lanzar la bienvenida en forma de “señal de la cruz”. Para recibir el saludo del padre, los asistentes enseguida inclinan sus cabezas.

“Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados”, dice el padre. Enseguida la iglesia se inunda de una plegaria colectiva. Las gesticulaciones son protagonizadas por la boca y la elevación de las cejas.

Después de reconocer los pecados, sigue un acto penitenciaro, y es así se suscita el “Ten piedad de nosotros”. Las expresiones siguen siendo las mismas, exceptuando a algunos que emiten un bostezo o parecen rezar en silencio.

Posteriormente el coro entona el himno del “Gloria”, es un himno impregnado de alegría, ya que se utilizan múltiples instrumentos que emiten una melodía agradable para los oídos del público. Ello se refleja en los movimientos de las personas, los cuales varían entre aplausos, alzadas de brazo y cantos de alto volumen.

Después de pasar por este proceso, se comienza con la primera lectura, algunos direccionan su mirada al podio y escuchan atentos las palabras emitidas por el lector. Pero otros fijan la vista hacia un punto sin producir un solo movimiento, pudiese tratar de un exceso de concentración frente a la sagrada palabra o del aburrimiento, sea cual fuera la razón su cuerpo permanece inmóvil frente a la figurilla de Jesús de Nazaret.

Entre estar parados y sentados la misa prosigue su rumbo, la segunda lectura es leída entre los bostezos de hombres y mujeres, y hombres que cabeceaban.

Después, el público, el padre y el coro comienzan a cantar la alabanza “Aleluya”. Al terminar, el padre indica que se pongan de pie para escuchar el santo evangelio según San Mateo. A la par que el padre lee, las personas escuchan atentas, dos

ancianas vestidas de azul están sentadas, pero eso no impide que busquen entre las personas paradas el mejor ángulo para ver directamente al padre.

Después, el padre comienza a dar su sermón, unas tres personas del público cabecean, aproximadamente, 5 personas se mantienen erguidas con los ojos cerrados, el resto del público está concentrado en las palabras, sus semblantes muestran una expresión de asombro, ya que mantienen los ojos abiertos, con las cejas hacia arriba, sus bocas hacen movimientos que van desde morderse los labios, hasta moverlos de lado derecho, cuando el padre dice algo chistoso se escuchan risas discretas en señal de diversión.

Llega el final del sermón en el que agradece por la fiesta dedicada a Jesús de Nazaret, diciendo: “Demos un fuerte aplauso a todos y todas ustedes que han aportado un esfuerzo muy grande para que la fiesta se lleve a cabo como cada año”. En eso un mar de aplausos se manifiesta dentro de la iglesia.

Se finaliza el sermón con los aplausos y el padre da pie a la oración de las ofrendas, una pareja tiene en las manos una canasta colmada de distintas semillas, legumbres, arroz, frijol y lentejas, mientras que otra pareja lleva una botella de cristal llena de aceite de oliva y pan. Cabe señal que la botella está envuelta en una bolsita azul de fieltro con una flor de papel china al frente, y la canasta tiene un listón trenzado de colores azul y blanco a su alrededor.

Al llegar al estribo en donde se postra el padre, ambas parejas realizan una reverencia y se retiran a sus lugares, después el padre da la antífona de la comunión.

Un mar de personas se paran de sus asientos, una hilera se encuentra en medio de la iglesia esperando la sagrada hostia. Mientras las personas esperan su turno, permanece en sus rostros un semblante de seriedad y serenidad, otros van con las manos cruzadas en dirección al pecho y con la cabeza hacia abajo, y otros sólo tienen los brazos cruzados.

Al terminarse la fila el padre regresa a la mesa y lanza la bendición final, “Un momento, no nos olvidemos de nuestra madre, vamos a rezar un “Ave María””. Todos comienzan a rezar de pie, parecía que la velocidad de sus rezos había aumentado, a diferencia de los anteriores. Cuando se termina de entonar la última plegaria, el padre pide un momento de atención para los anuncios semanales. En los rostros se vislumbra cierta seriedad inalterada, sus miradas van en dirección horizontal y ocasionalmente sonrían.

Varios asistentes frotan sus manos, mientras otros voltean su mirada hacia la entrada de la iglesia, como si esperasen la llegada de algo o alguien.

La señora Edith Ambrocio (una de las principales fundadoras de la fiesta en Cuautla) y su hija, Erika Torres, posan su mirada sobre Jesús de Nazaret, a la vez que emiten un llanto muy tenue.

Aquellos que están volteando hacia la entrada, vuelven su mirada al frente, pero ya no en dirección al padre, ni a la señora que da los anuncios, sino rumbo a la figura de Jesús de Nazaret. Al momento en que postran su mirada en Jesús de Nazaret unos parecen estar pensativos, mientras que otros mueven sus bocas rápidamente en señal de estar rezando.

Ha finalizado la misa, en cuanto el padre abandona el podio de la iglesia un ruido comienza a sonar, no se percibe de dónde proviene, poco a poco se va acercando e incrementado, pronto llega a ser perceptible. Se trataba de la banda musical “Indios”, conformada por tres trompetistas, un saxofonista y el bombero²⁰, ingresan a la iglesia hasta llegar a la figura de Jesús de Nazaret.

Junto con la banda están los chinelos, que no paran de saltar y de moverse, se inmiscuyen en medio de toda la gente, moviendo sus brillosas lentejuelas. Después de tanta faena musical, los chinelos se posan junto a Jesús de Nazaret, siguen bailando al ritmo de la banda musical.

²⁰ Persona que toca bombo.

Pero, los músicos y los chinelos no son los únicos que interrumpieron la habitualidad de la iglesia, también los propios pobladores, pues estos no abandonan la iglesia fugazmente, como anteriores domingo, incluso emiten aplausos y mueven el cuerpo al ritmo de los tamborazos. En el interior de la iglesia se está efectuando una práctica atípica a cualquier día de la semana.

Mientras la banda y los chinelos siguen ejecutando su tradicional guateque, muchos feligreses toman del altar una rosa blanca o roja, para incluirse en una fila que se ha formado frente a la figura de Jesús de Nazaret.

La fila avanza con lentitud, puesto que cada personas que llega hasta la figura de Jesús de Nazaret se toma un tiempo considerable para mirarlo a los ojos y ejecutar sobre los pies de Jesús un leve tacto, para después frotar la rosa sobre el rostro de la imagen, y finalizar con una “señal de cruz”.

Todos los que tienen en sus manos la rosa “consagrada” por la imagen, emiten una sonrisa, casi imborrable. Mientras, la banda y los chinelos siguen bailando y tocando música adentro de la iglesia.

Fuera de la iglesia se vislumbra que muchos tienen una rosa roja o blanca en sus manos. Muchos muestran en sus rostros diferentes expresiones, algunos charlan entre carcajadas y uno que otro se recarga en la sombra de un árbol. Pero todas esas expresiones tienen algo en común, voltean hacia la puerta, esperando a que Jesús de Nazaret abandone la iglesia para salir a las calles.

Sale Chuchito, como algunos lo llaman, lo cargan cuatro hombres, vienen acompañados de la banda musical, entonces empiezan a surgir colores y lentejuelas por todos los lados, se trata de la atracción textil de los tradicionales chinelos del estado de Morelos.

Aún no parte la caravana y la formación es la siguiente: la imagen de Jesús de Nazaret está por delante, un poco más atrás la banda musical, los chinelos se comienzan a dispersar entre la banda y el público participante, y por último los animosos participantes.

El mando de aquel ejército católico lo tiene la figura de Jesús de Nazaret, como si una cuerda invisible estuviera impidiendo el paso, ningún feligrés se adelanta a la figurilla, todos van detrás de ella o a un lado. De los lados extremos de Jesús de Nazaret hay una mujer y un hombre, ambos portan la misma bandera, la cual tenía dibujada la cara de Jesús de Nazaret.

La caravana comienza a avanzar y los feligreses se desplazan, los chinelos se dispersan entre el público y los músicos. Cada uno de los chinelos baila y salta, parece que han ensayado arduamente para ir al compás de la música.

Las máscaras de cada uno de estos personajes es una sátira, y es que cada una de esas máscaras cargan con un profuso bigote, unos enormes ojos maquillados y unas chapitas color rosa.

Todos los asistentes a la caravana bailan, ya que los chinelos toman una pareja por azar, hombre y mujer, y enseguida le emiten un shock eléctrico de entusiasmo para danzar. Nadie del público se resiste, uno que otro parece no saber, pero el esfuerzo cede a su cuerpo y el intento se hace presente.

Aun sin bailar, muchos feligreses muestran su felicidad con aplausos que suenan a la par de los tamborazos. En los rostros del público (adultos, adultos mayores y niños) se dibuja una gran sonrisa.

Mientras los chinelos avanzan entre la multitud, los músicos están rodeados por los feligreses, como si una rueda avanzara sin desarmarse, de hecho, la banda permanecía en medio. Una de las canciones (“El chapulín”) tiene un pequeño momento en que los músicos guardan silencio, pero los feligreses comienzan a gritar ¡Eh! o chiflan.

Se muestra que para ser parte de la fiesta es necesario tener la disposición de divertirse mediante acciones como las de bailar y sonreír; las voces han subido el volumen, se escuchan risotadas, y gritos de ¡Urra!, ¡Vamos, todos salten con los chinelos! Una frase emitida por una mujer adulta se luce entre tantos gritos: “¡Bailen, a Jesús le gusta vernos contestos para él!

Los participantes mueven sus cuerpos con exagerados movimientos, sus caras muestran una efusiva sonrisa, los cuerpos chocan o se estrellan uno con otro pero eso no impide que se sigan divirtiendo.

Algunas personas adultas suben la banqueta en busca de sombra, por lo que se alejan un poco de la caravana, sin embargo, esto no frena su emoción, por lo que siguen aplaudiendo.

Al llegar al final de la calle Jonacatepec, la estructura de la caravana es casi la misma; Jesús de Nazaret al mando, acompañado de las dos banderas, la única diferencia es que los feligreses ya no están al final, sino que se encuentran mezclados con los músicos y los chinelos.

Al momento en que la caravana da vuelta hacia la calle Tepalcingo se percibe que ésta ha sido cerrada por los organizadores, con el objetivo de que los carros no pasen, y de esta forma no estropeen las mesas y sillas en donde se llevará a cabo la succulenta comida.

Al llegar a la casa de la señora Edith (la cual se encuentra en dicha calle) para instalar al Jesús de Nazaret en el aposento adornado con toques azules, los músicos comienzan a guardar silencio, cada chinelo se va a diferente mesa para tomar asiento, mientras que los partícipes buscan un lugar para sentarse y comer, y, finalmente, la caravana se difumina.

4.3 El símbolo y la interacción emocional: ¿quién es Jesús de Nazaret para los creyentes de la colonia Morelos?

Ya que se expusieron ambas etnografías en este capítulo se trata de analizar la influencia que genera el significado del símbolo de Jesús de Nazaret en las interacciones emocionales durante la caravana y la misa. Y es que el significado del símbolo es lo que permite que la fiesta tenga o no sentido. Se trata del origen principal de la celebración, sin símbolo no existiría dicha fiesta.

El significado de Jesús de Nazaret puede llegar a ser muy basto, como cualquier significado de otro santo, sin embargo para los lugareños de la Morelos el símbolo de Jesús de Nazaret es el “todo” o lo “máximo”, basta con releer las entrevistas para darse cuenta que en la mayoría de éstas se refieren al “Nazareno” con las palabras antes mencionadas.

Pero ¿qué es lo que lleva a los lugareños de la colonia Morelos a dar la atribución de lo máximo o el todo a Jesús de Nazaret? Para Collins, las creencias religiosas dependen, en gran medida, de la interacción social. De lo contrario la creencia se difuminaría hasta desaparecer.

Es decir que entre mayor sea la interacción entre amigos, familiares o conocidos que comparten una misma creencia, mayor será la posibilidad de que exista un culto religioso hacia una figurilla. Esto, según Collins, sucede porque se está en mayor contacto con el significado del símbolo y porque hay una mayor participación en las actividades culticas entorno al mismo (Collins, 2009, 133).

En este sentido, los lazos sociales que los pobladores de la colonia Morelos han formado entre sí (la mayoría se suscitan entre familiares y amigos) han favorecido la creencia religiosa de Jesús de Nazaret, y por lo tanto permiten la homogenización de su significado, por lo que no resulta extraño que la mayoría haya contestado similarmente.

De hecho, al preguntarles si comparten con familiares o amigos el fervor que le tienen a Jesús de Nazaret, todos responden con un “sí”, o con un “claro que sí, principalmente con familiares y amigos”. Ello deja ver que el significado que los sujetos brindan a Jesús de Nazaret no se suscita casualmente, ni se explica por sí mismo, sino que depende de un proceso de interacción entre familiares y amigos, por medio del cual se comparte la atribución simbólica de Jesús de Nazaret.

Si bien ya se sabe el significado que los lugareños de la colonia Morelos dan a Jesús de Nazaret, también es importante conocer si ese significado tiene una

intensidad simbólica²¹ baja o alta. Para ello se revisan los siguientes puntos: si el símbolo es consagrado en una zona específica, si recibe un trato de respeto, y si este símbolo está presente en sus vidas cotidianas, ya sea en forma de oración, de estampilla o de figurilla.

Respecto al primer punto se percibe que la figurilla de Jesús de Nazaret recibe un trato de respeto por parte de los lugareños, ello se muestra en dos momentos: el primero se relaciona con el lugar habitual de Jesús de Nazaret en la iglesia. Como se leyó en la etnografía núm. 1, Jesús de Nazaret es el único santo de la iglesia Santiago apóstol de Jesús que está situado en un pequeña cueva con barrotes blancos.

Esto muestra que Jesús de Nazaret es un símbolo público, en la medida en que está a la vista de aquellos que visiten la iglesia y le dan un determinado significado. Sin embargo, que el santo sea público no significa que pueda ser palpado por los devotos, sino que la cueva es un espacio óptimo para admirarlo y ofrecerle oración. Por lo tanto, esta situación es una manifestación de la consagración del santo, ya que está posicionado en una zona sagrada en la que se encuentra a salvo de ser profanado por el tacto humano.

El segundo momento se manifiesta en la primera etnografía; al acceder a la casa de la señora Edith se muestra una estampilla pequeña de Jesús de Nazaret, la cual está encuadrada y situada al lado de la Virgen de Guadalupe, sobre una base alta de madera, adornada con luces.

Ello equivale a una forma de consagrar la imagen de Jesús de Nazaret, si bien no se trata de la figurilla original, la zona en donde se encuentra la estampilla funge como un espacio de consagración por dos razones: la primera, porque la estampilla está ubicada en una zona alta, para, y sólo, apreciación óptica, libre de cualquier trato manual (justo como ocurre en la Iglesia). Y en segunda, porque al momento de que doña Edith entra a su casa, acude al lugar donde se encuentran

²¹ Con Intensidad simbólica se está refiriendo a la importancia que el símbolo tiene en la vida cotidiana de los lugareños, de acuerdo con Collins se mide con base a ciertos parámetros como son las veces que una persona o un grupo de personas nombran al santo, la devoción con que le rezan o la presencia que tiene en sus vidas ordinarias y en sus problemáticas.

los dos símbolos (Virgen de Guadalupe y Jesús de Nazaret), agacha la cabeza frente a ambos y se persigna, lo que refleja que se trata de un espacio al que ella le brindaba un significado sagrado.

El segundo punto se relaciona con el respeto que se le tiene al símbolo, ello se puede vislumbrar en dos situaciones: el primero se presenta al final de la misa que se le ofrece a Jesús de Nazaret, en este momento se aprecia que pese a que Jesús de Nazaret se encuentra a una distancia corta respecto de los feligreses, estos por ningún motivo lo tocan, salvo con la rosa que llevan en sus manos (Etnografía núm. 2).

Si bien la acción de los feligreses puede responder meramente al contexto, recordemos que “La acción en sí limita la reflexividad e induce a creer en los símbolos y los objetos simbólicamente enmarcados que, en ese instante ocupan nuestra atención” (Collins, 2009, pág. 134). Por lo tanto, la acción antes mencionada puede ser resultado de la influencia que ejerce el contexto en la creencia hacia Jesús de Nazaret, que en este caso está infundada por el respeto.

El segundo momento es el que se muestra durante la caravana descrita en la etnografía núm. 2, y hace referencia a cuando la figurilla de Jesús de Nazaret encabeza el desfile sin que ningún feligrés, chinelo o músico lo rebasen. Inclusive en la pregunta número 16 de la entrevista 10, el señor Héctor responde lo siguiente al preguntarle cuáles son las emociones que describían su sentir durante la caravana: “[...] yo siento un compromiso de irlo cuidando, de tratar que no se le acerquen mucho”.

Estas restricciones y cláusulas de no tocar al santo y no rebasarlo cuando ha sido extraído de su lugar habitual, tanto son prácticas morales para el cuidado del santo (que no se caiga o que no se maltrate), como también son prácticas que permiten el reforzamiento de respeto hacia el símbolo.

En este sentido, las justificaciones utilitarias pueden fortalecer determinadas prácticas que a la larga se consideran simbólicas (Collins, 2009, pág. 137). Justo como ocurrió en lo mencionado, ya no sólo se trata de cuidar a Jesús de Nazaret

de algún daño material, sino también de brindarle respeto porque es su fiesta, y como festejado es primordial respetarlo.

El siguiente punto hace referencia a la presencia que tiene Jesús de Nazaret (ya sea en estampillas u oraciones) en las vidas cotidianas de los creyentes de la colonia Morelos. Para ello se hará uso de algunas entrevistas y de la etnografía núm 1.

Respecto a las entrevistas, todos los entrevistados respondieron que sí le rezaban a Jesús de Nazaret. Al preguntarles con qué frecuencia lo hacían, las respuestas oscilaron entre las siguientes: “Diario”, “Día y noche” y “Todos los días”. Un porcentaje menor de respuestas (con exactitud en las entrevistas núm. 5 y núm. 11) se referían al rezo como una manifestación para implorar ayuda por algún familiar enfermo o como una práctica realizada en la misa dominical.

Con base en lo anterior, Jesús de Nazaret tiene una carga simbólica significativa en la vida cotidiana de los creyentes de la colonia Morelos, ya que trasciende más allá de la vida religiosa²². Es decir, no es necesario que los creyentes asistan a la iglesia donde se encuentra el santo, sino que para ellos la figurilla trasciende lo material y se potencializa simbólicamente a través de las oraciones.

En este sentido, se puede decir que la figura de Jesús de Nazaret no sólo está presente en la vida religiosa de los creyentes, sino también en sus vidas cotidianas, de lo contrario no le rezarían o inclusive se encomendarían a otro santo. La única diferencia entre ambas cuestiones es que la *intensidad emocional* será distinta, pues dependerá el contexto en el que se lleve a cabo la oración o el rezo.

En resumen, de acuerdo a lo tratado anteriormente, Jesús de Nazaret es un símbolo con una intensidad simbólica alta y positiva. Es alta porque Collins (2009) menciona que los símbolos con intensidad simbólica alta suelen ser consagrados,

²² Al mencionar vida religiosa se está refiriendo a las distintas prácticas que se realizan durante una actividad de corte religioso, por ejemplo, una misa.

respetados y por lo general se encuentran presentes en las vidas cotidianas de los creyentes.

Entonces, de acuerdo con lo que menciona él y con lo explorado anteriormente, Jesús de Nazaret tiene una intensidad simbólica alta, la cual funge un importante papel durante la fiesta religiosa, pues de ser lo contrario los creyentes de la colonia Morelos no se verían impulsados a realizar una fiesta para festejarlo.

Y es positiva porque, de acuerdo a las entrevistas, el símbolo es percibido de tal forma que no “hace daño a nadie”, sino que favorece las actividades y “ayuda” a los colonos cuando más lo necesitan, de lo contrario se le daría una atribución maligna, y sería un símbolo negativo.

4.4 Lo profano, lo sagrado y la energía emocional: de la vida diaria en la colonia Morelos a la fiesta de Jesús de Nazaret.

Como ya se expuso, Jesús de Nazaret es un símbolo con una intensidad simbólica alta y positiva. Sin embargo, ¿cómo influye esto en las emociones de los habitantes? Por ello, en este capítulo se analiza la relación entre Jesús de Nazaret y las emociones de los pobladores de la colonia Morelos durante la vida cotidiana. Esto se hace con el objetivo de conocer la carga emocional y/o de las emociones en sus tareas comunes, es decir actividades ordinarias, diferentes a la fiesta del santo.

Este breve análisis se utiliza como punto de comparación entre la vida ordinaria de los creyentes y su vida religiosa durante la fiesta, para así indagar si existen o no cambios en las interacciones de los creyentes durante dicha celebración, y de esta forma no caer en determinismos o suposiciones incorrectas.

Aquí se estudian dos puntos; por un lado, las interacciones emocionales entre símbolo y sujeto a partir de algunas entrevistas. Y por otro lado, las emociones presentes durante la etnografía núm. 1. Ambas situaciones se hacen desde el contexto de cotidianidad de los creyentes de la colonia Morelos.

A diferencia de la fiesta, durante un día cualquiera los sujetos se encuentran en contextos habituales. Multiplicidad de circunstancias pueden estar ocurriendo en un segundo, lo que significa que no se comparte un mismo espacio temporal, como suele ocurrir en una fiesta donde todos se encuentran situados, por ejemplo en un bar para celebrar a alguien o en una iglesia para celebrar a un santo, justo como ocurre con Jesús de Nazaret.

Pero no sólo los contextos o el espacio temporal cambian, también las emociones. Como se menciona en anteriores capítulos la emoción es una energía interna que se deriva a partir de una relación determinada entre sujeto y entorno cultural. Por lo tanto, si cada uno de los creyentes viven diferentes circunstancias cotidianas, entonces la relación diaria entre el símbolo de Jesús de Nazaret y sus emociones serán distintas, dependiendo del contexto en que se encuentren los sujetos.

Por ejemplo, en la entrevista núm. 11 se responde lo siguiente al preguntar si suele rezar a Jesús de Nazaret: “Sí [...] le pido mucho a él, él es el que nos ayuda y más ahorita que tenemos a un hermanito enfermo, de verdad de todo corazón no nos cansamos de pedirle y él nos oye”.

Mientras que en la entrevista núm. 4 la respuesta de la señora Anilú Yañez, respecto a la pregunta mencionada anteriormente, es la siguiente: “Sí, todas las noches o por las mañanas, en casos difíciles también.”

Como se puede leer cada una de las creyentes tienen presentes a Jesús de Nazaret en sus vidas cotidianas. Sin embargo, la *energía interna* (emoción) que impulsa a consolidar al santo como parte de sus vidas es distinta, en la medida en que cada una se encuentra en situaciones diferentes.

Entonces, y de acuerdo con todo lo anterior, Jesús de Nazaret está presente simbólicamente en las vidas cotidianas de los creyentes de la colonia Morelos (en la medida en que los entrevistados dieron una respuesta positiva), no obstante el vínculo para “invocar” o hacer presente a Jesús de Nazaret es distinto, pues depende el contexto de cada uno de los pobladores.

En este sentido es que la intensidad emocional al relacionarse con Jesús de Nazaret será variada, ya que cada sujeto está atravesando por situaciones distintas e irrepetibles.

Otro de los ejemplos es el que se suscita en las entrevistas núm. 2 y núm. 9 al preguntárseles sobre lo que significa Jesús de Nazaret: respecto a la primera, la señora Esther responde lo siguiente: “[...] me encomiendo a él a la hora de dormir, a la hora pararme, a la hora de abrir un negocio, Dios me ha de ayudar y le pido con toda mi alma, que Diosito me socorra”. Mientras que en la entrevista núm. 9 el señor Emiliano Martínez manifiesta: “[...] yo creo que es lo máximo, es el que nos da la salud, el bienestar de la familia, es todo.”

Collins (2009) menciona que los símbolos pueden tener un nivel de circulación colectiva, y otro de circulación individual. La individual es la que se refiere a la relación entre creyente y símbolo y/o símbolos: “[...] que es lo que hacen con ellos los individuos en sus soledades, cuando se ven libres de la presencia de los demás” (Pág. 136).

De acuerdo con Collins, en la entrevista núm. 2 puede vislumbrarse que la respuesta está en un plano individual, ya que la entrevistada hace mención, únicamente, a la relación entre él y el símbolo, dejando de lado la parte colectiva, incluso su respuesta está en primera persona.

A diferencia de la respuesta de la señora Esther, el señor Emiliano Martínez responde de tal forma que su relación con Jesús de Nazaret es más estrecha a nivel colectivo, de hecho su respuesta está estructurada en tercera personas, siempre dirigiéndose a un todos, en vez de a un yo.

Este ejemplo exterioriza que la relación cotidiana entre el símbolo de Jesús de Nazaret y la vida de los creyentes puede suscitarse en dos niveles, el individual y el colectivo, lo que influye de diferente forma en las emociones de cada uno. Por ello no debe resultar extraño que doña Esther estuviera a punto de romper en llanto, mientras el señor Emiliano Martínez se sostuviera con seriedad y serenidad.

De esta forma es que cada uno se encuentra en diferentes consonancias emocionales, de lo contrario ambos expresarían, corporalmente, las mismas características al hablar de Jesús de Nazaret. Pero ¿estas diferencias ocurren durante la fiesta? Esta pregunta, se explora en el siguiente capítulo.

Otro punto que deja ver la relación entre la vida cotidiana de los creyentes y el símbolo de Jesús de Nazaret es la etnografía núm. 1. Por esta razón en las siguientes líneas se procede a hacer una breve exploración de dicha etnografía.

Como se vislumbra en la etnografía, la vida cotidiana de la colonia Morelos es como otras regiones o lugares; hay tiendas, restaurantes, tlapalerías, multiplicidad de establecimientos que satisfacen las diferentes necesidades, primarias o secundarias, de los transeúntes o de los habitantes de la colonia. Los dueños de dichos establecimientos son señoras o señores que habitan cerca de la colonia.

El dueño de tlapalería, don Trini, parece estar cansado de la rutina, su rostro lo delata, voltea de un lado a otro, y parece ver un grado de desolación alto, pero lucha por mantener su lugar de trabajo y lo abre como todas las mañanas.

Son muy pocas las sonrisas presentes en las calles de la colonia, algunas sólo son parte del protocolo de lo que debería ser un buen saludo, pero terminando ese saludo la sonrisa se desvanece y comienza la rutina del día al día.

La mayoría de los rostros que están abriendo sus locales presentan rasgo de cansancio o inclusive dispersión. Parecen estar concentrados, pensativos o internado en sus actividades cotidianas, ni el chasquido de una mosca molesta. Hay una indiferencia inminente respecto de lo que sucede afuera, como si la vida girara entorno a sus locales. Pese a ello sus cuerpos no están estáticos, permanecen en un movimiento, el cual responde a los trabajos cotidianos.

Muy pocas veces algo o alguien llega a romper con la rutina mañanera. Un ejemplo de ello es el camión de basura que al momento en que toca la campana, salen múltiples personas, algunas chocan entre sí debido a la prisa, sin

embargo en cuanto el camión se marcha cada uno vuelve a sus hogares, y la vida vaga.

Como se muestra, por la mañana el grado de interacción es bajo, ya que cada uno de los sujetos parece estar sumergido en sus actividades laborales y económicas, salvo un “Adios”, unos “Buenos días”, un “¿Qué tal qué se le ofrece?” o el camión de la basura llegan a romper con esa baja interacción. Fuera de ello la única interacción que existe en las calles de la colonia Morelos es la de los sujetos y sus trabajos.

Esto refleja lo que Durkheim (2001) llama *mundo profano*, en donde “la actividad económica es preponderante, y generalmente es de una intensidad muy mediocre. El estado de dispersión [...] termina por hacer la vida uniforme, lánguida y apagada” (pág. 223).

Así pues, en el *mundo profano* de las calles de la colonia Morelos parece ser un lugar tranquilo donde predominan las labores económicas. De alguna forma se trata de una realidad uniforme, ya que el grado de interacción es bajo, lo que trae como consecuencia que no exista un cambio en la realidad de los sujetos, sino todo lo contrario, sucede una cuestión de repetición en la que la costumbre es la constante.

De lo anterior se obtienen dos premisas, la primera se refiere a las emociones y la segunda a la carencia de un *ritual de interacción*; como se lee en anteriores páginas, las emociones retomadas para esta investigación son seis: la sorpresa, el asco, el miedo, la alegría, la tristeza y la ira, cada una de estas emociones se manifiestan corporalmente de diferentes formas.

Sin embargo, al explorar si hay indicios de algunas de estas emociones en las diferentes situaciones que se presentaban durante la mañana en la calle Tenancingo de la colonia Morelos, se revela que no existe ninguna manifestación que respondiera a las características corporales de las emociones antes mencionadas.

En lo que respecta a la carencia de un *ritual de interacción*, recordemos que para Collins (2009) “[...] es el proceso en que los participantes desarrollan un foco de atención común y sus micro-ritos corporales y emociones entran en consonancia recíproca.” (pág. 79).

Finalmente, y como consecuencia del nivel bajo de interacción entre los creyentes que habitan en la calle Tepalcingo de la colonia Morelos, no se desarrolla un ritual de interacción que permitiría originar un foco de atención común y una reciprocidad entre ellos. De hecho cada sujeto está en distinta consonancia, al grado de que cada uno desarrolla un foco diferente de atención. Por ejemplo, el señor y la señora de la papelería, pese a encontrarse en el mismo sitio, cada uno tiene diferentes tareas, lo que inhabilita la construcción de un foco común.

Pero ¿qué sucede durante la fiesta de Jesús de Nazaret?, ¿el nivel de interacción es bajo?, ¿se origina un ritual de interacción en donde se genera efervescencia colectiva? Para contestar a estas preguntas, en el siguiente capítulo se explora la interacción emocional de la fiesta, es específico en la misa y la caravana.

4.5 Un periplo hacia la vida religiosa: la interacción emocional durante la misa y la caravana de Jesús de Nazaret.

De acuerdo a lo anterior, durante la cotidianidad de los habitantes de la calle Tepalcingo en la colonia Morelos existe un nivel bajo de interacción, por lo tanto, no se desarrolla un ritual de interacción que permita originar un foco de atención común, así como reciprocidad entre ellos. Sin embargo ¿ocurre lo mismo cuando se ejecuta la fiesta de Jesús de Nazaret?

Como ya se mencionó en la etnografía núm. 1, la calle Tepalcingo es una de las más importantes ya que es ahí donde se celebran los rosarios, la comida y el baile, incluso es la que tiene mayoría de adornos, como banderitas color azul que portan la insignia de ¡Viva Jesús de Nazaret! o solamente tienen la imagen de Jesús.

Esto es un elemento cultural importante en la fiesta, ya que al adornar el espacio en donde se lleva a cabo el festejo, contribuye a la inauguración de un ambiente de festejo. Puesto que, al momento en que los adornos son parte del espacio en donde se lleva a cabo la fiesta están en contacto con los sentidos corporales de los sujetos, lo que permite que los participantes lo relacionen con antiguas experiencias o evoquen emociones experimentadas en anteriores festejos.

Por ejemplo, en una fiesta, las serpentinas, los gorritos, las espanta suegras, los globos, o en este caso el papel china picado, son adornos que ya tienen un significado el cual evocan los sujetos a partir de experiencias (tanto físicas como emocionales) pasadas. De esta forma los adornos se convierten en transmisores de emociones para los sujetos, porque a partir de estar en contacto con los sentidos de los participantes, éstos últimos pueden evocar la celebración o las emociones experimentadas en tiempos pasados.

Otro elemento importante para la fiesta de Jesús de Nazaret es el color azul²³; la calle Tepalcingo está adornada de banderas color azul, así como el recorrido de la misma calle hasta la iglesia. La mayoría de los asistentes portan una prenda de dicho color. De hecho, aquel que no llevara una prenda o una insignia de dicho color era visto de forma extraña.

Tal y como se presenta en el siguiente ejemplo: “[...] se observan a varias personas vestidas de color azul, que de igual forma llevan una gran sonrisa en el rostro, pero esa sonrisa se devánese por un pequeño momento cuando dirigen su vista hacia otro sujeto que no trae el mismo color.” (Etnografía núm. 2)

En relación a lo anterior Collins (2009) menciona lo siguiente: “En lo que respecta a qué hace que un RI (Ritual de Interacción) funcione, los ingredientes [...] pueden alcanzar grados altos de intensidad y [...] sentimientos de membresía.” (pág. 75)

Por lo tanto, los adornos azules (como un ingrediente de la fiesta) y el color azul (como elemento de membresía) son de suma importancia para el festejo de Jesús

²³ Si bien el color azul no tiene ningún significado religioso, funciona como un indicador de quienes están participantes en el festejo. Éste cambia cada año y se elige de acuerdo a los gustos de la mayordomía asignada.

de Nazaret por dos cuestiones: en primera, porque permiten delimitar el territorio en dónde se lleva la fiesta, en la medida en que las banderitas azules señalan el lugar específico del festejo, aseverando la evocación de experiencias pasadas en los asistentes. Y en segunda, porque el atuendo azul asienta la diferencia entre los asistentes y los no asistentes, permitiendo un sentimiento de membresía en los creyentes.

En este sentido los integrantes del pueblo ya conocen los ingredientes²⁴ y el proceso del ritual para festejar a Jesús de Nazaret debido a las experiencias pasadas en colectivo, a tal grado que el color azul se convierte en un símbolo de membresía. Por lo que portar otra prenda de color, es una forma de romper con el ritual²⁵, inclusive se podría decir que todo actor social que no cuenta con la membresía para ser parte del ritual, no se logra relacionar tan fácilmente.

Los creyentes prosiguen la caminata hacia la iglesia: uno de los asistentes “se preguntaba sobre la comida que darían después de la misa, otro de la situación laboral, otro de sus actividades cotidianas y un último de la banda musical que tocaría durante la caravana, emitiendo la expresión “Espero que la banda esté bien chingona como el año pasado.”

[...] las extensas calles adornadas con las banderitas azules y el ruido de las últimas campanadas que emite la iglesia, todo ello se mezcla con el cuchichear de los pobladores que se perciben muy gozosos” (Etnografía núm. 2).

Estas acciones no son más que los *efectos del ritual*²⁶ que emergieron después de la energía positiva en la fiesta pasado; primero, porque se refleja una solidaridad grupal la cual permite establecer un sentimiento de membresía. Y segunda, porque cada uno de los sujetos llevaba a cabo movimientos corporales como sonrisas o el cuerpo bien derecho, lo que refleja una *energía emocional individual*,

²⁴ Collins llama ingredientes a los elementos que conforman los rituales de interacción, es por ello que para esta investigación se usa dicha palabra con la connotación mencionada.

²⁵ Tal y como se ve en la Etnografía núm. 2, en donde al no traer el color azul las personas lanzan una mirada de rechazo o de extrañeza.

²⁶ Recordemos que para Collins los rituales tenían efectos, los cuales podían desvanecerse con facilidad o permanecer, traspasando el tiempo e inclusive el espacio.

es decir “una sensación de confianza, contento, fuerza, entusiasmo e iniciática para la acción” (Collins, 2009, pág. 73).

Así pues, estos efectos de rituales pasados han trascendido a través del tiempo y por ende trascienden el ritual mismo (fiesta de Jesús de Nazaret), lo que permite que los pobladores asocien sus emociones presentes con la experiencia vivida en el pasado.

En cambio, si la energía experimentada en el ritual anterior hubiese sido negativa, lo más probable es que los sujetos no se hubieran sentido identificado y no hubieran formado lazos de solidaridad que permitieran que la fiesta siguiera reproduciéndose. Pero como la energía experimentada y creada por los individuos en colectivo es positiva, pues es claro que hay un sentimiento colectivo (como se refleja mientras caminaba hacia la iglesia) por volver a repetir el ritual que muy buen sabor de boca les había dejado.

Ya en el interior de la iglesia, “[...] la figurilla del Cristo en la cruz, está en las alturas, impalpable, con la mirada en dirección a los presentes. Mientras que la Virgen María sigue en la misma posición, abajo, en una esquina del podio donde se ejercería la misa.”

Pero algo distinto se vislumbrara frente a los asistentes de la misa, y es que ahora “[...] la figura de Jesús de Nazaret [...] ya no está resguardada en la cueva, sino que se encuentra afuera, situada sobre un estribo de lado derecho de la mesa donde el padre da la misa.”

La extracción de la figura del santo de su lugar sagrado es la pauta de que durante el ritual religioso ésta es el objeto sagrado. De hecho, el significado que los creyentes brindan al objeto sagrado es el mismo que propicia ciertas sensaciones en los mismo, sino existiera dicho significado la figurilla y la fiesta les hubiese sido indiferente.

Inclusive al preguntarles a los religiosos sobre su experiencia o su sentir al asistir en la iglesia, algunos responden lo siguiente: “Pues bonito porque es una

celebración que hacemos especialmente para él, es muy emotivo que este enfrente de uno.” (Entrevista núm. 3), “Una emoción, una alegría muy particular, porque es una alegría en el corazón.” (Entrevista núm. 4), “Es un sentimiento muy bonito de que eres parte de una fiesta muy bonita para el santito.” (Entrevista núm. 7), “Pues es una alegría que a mí, particularmente, me da una emoción, pues de ver la imagen ahí, arreglado y todo, la verdad es mucha emoción la que yo siento” (Entrevista núm. 10).

Entonces, la figura de Jesús de Nazaret ha sido cargada de una *fuerza superior*, que no es más que la suma de las energías afectivas de los pobladores. En palabras de Durkheim, “La fuerza superior no es más que el sentimiento que la colectividad inspira a sus miembros [...] Para objetivarse, se fija sobre un objeto que de este modo se transforma en sagrado; pero todo objeto puede desempeñar este papel” (Durkheim, 2001, pág. 327).

En este sentido el carácter abstracto de la energía emocional, es decir ese “sentimiento bonito” o “esa alegría particular” a la que hacen referencia los creyentes, se materializa a través del objeto; por lo que, esta actividad social afectiva colma de memoria al objeto, permitiendo que cada uno de los sujetos sigan reproduciendo las sensaciones emocionales al ver el objeto sagrado cerca. Incluso podría decirse, que sin esa fuerza superior no existiría el ritual de la iglesia, ni el ritual durante la caravana, enseguida se explica cómo se suscitan ambos rituales.

Durante la misa es claro que existe un ritual de interacción que está conformado por determinados ingredientes, una efervescencia colectiva y los efectos del mismo.

De acuerdo con Collins, son cuatro los ingredientes que conforman los rituales de interacción (Presencia corporal, enfoque de atención hacia un mismo objeto, mismo estado anímico y barrera excluyente, respecto de quienes toman parte y quienes no), en la misa esos ingredientes están presentes, y son los siguientes:

El primero significado se refleja con la presencia corporal de los creyentes en la misa; el segundo es la barrera excluyente respecto de quien tomaba partido por el Santito y quienes no, esa barrera es la misma iglesia y la prenda color azul; el tercero radica en la existencia de un foco de atención, lo que se refleja en la atención hacia Jesús de Nazaret, permitiendo que cada uno de los participantes adquieran una conciencia conjunta del mismo, de lo contrario no habría celebración; y el cuarto radica en la interacción de emociones.

En suma estos ingredientes provocan el refuerzo de actividades compartidas, como cantar a la par del coro, guardar silencio cuando se debe, incluso cuando el padre comienza a pronunciar el sermón la mayoría del público “[...] está concentrado en las palabras, sus semblantes muestran una expresión de asombro y concentración, ya que mantienen los ojos abiertos, con las cejas hacia arriba, sus bocas hacen algunos movimientos que van desde morderse los labios, hasta moverlos de lado derecho, cuando el padre dice algo chistoso se escuchan risas discretas en señal de diversión” (Etnografía núm. 2); existe una consonancia mutua, inminente, entre los participantes.

Esta consonancia colectiva es la manifestación de lo que Collins llama, *efervescencia colectiva*, ya que existe una concordia entre el respeto, la atención y las emociones de los participantes, de lo contrario el RI durante la misa no hubiera sido posible. Pero ¿la efervescencia colectiva es la misma en todos rituales?

En la media en cada ritual tiene determinados ingredientes, y sobre todo niveles de emoción diferentes²⁷, la manifestación de la efervescencia colectiva es distinta. Se menciona niveles, porque de acuerdo con Illouz, las emociones son energía que tiene diferentes matices. De esta forma la alegría, la tristeza, la ira, etc. se pueden presentar o sentir de distinta forma, por lo que la efervescencia colectiva pende en gran medida del nivel de esa energía emocional.

Por ejemplo, un grupo de adolescentes que asisten al concierto de su cantante favorito pueden llegar a sentir una gran alegría que se expresa en la efervescencia

²⁷ Como ya dijo en el capítulo 3.1, para Collins la interacción de las emociones es uno de los ingredientes de mayor importancia, por lo que si las emociones varían, también lo hará la efervescencia colectiva.

colectiva de dicho RI. Sin embargo, si cada uno de esos adolescentes asiste a la fiesta de cumpleaños de la abuela preferida, puede que de igual forma sientan alegría, pero ésta será más apacible y discreta, diferente a la experimentada en el concierto. Por lo tanto que la efervescencia colectiva también es distinta.

Por ende, en la medida en que cada una de las emociones tiene diferentes matices, dependiendo de los ingredientes del RI, la efervescencia colectiva también varía. Pero ¿qué emociones o emoción se manifestaron durante el ritual de la misa, y cuáles fueron los niveles de dicha emoción o emociones para que existiera efervescencia colectiva?

Algunos de los creyentes del santo responden los siguientes al preguntarles qué sienten o cuál emoción experimentan al asistir a la misa dedicada a Jesús de Nazaret: “Una emoción, una alegría muy particular, porque es una alegría en el corazón.” (Entrevista núm. 3), “Es algo indescriptible, es algo que yo no puedo decir, lo único que sí te puedo decir, es que es un amor muy bonito estar en su misa, porque es para la personas que más queremos.” (Entrevista núm. 5), “¡Híjole! es muy bonito lo que sientes que te recorre, es una devoción muy bonita y muy fiel, y te hace sentir muy bien[...].” (Entrevista núm. 7), “¡Híjole! no te lo puedo describir, es una emoción muy bonita, una cosa bien padre, bien hermosa, o sea yo no tendría palabras para describirlo[...].No tengo palabras para describirte la emoción que se siente, es una cosa muy hermosa la que se siente.” (Entrevista núm. 8), “Se siente algo muy bonito dentro uno, porque está uno observando a nuestro dios e interiormente uno se siente contento, feliz, porque él es todo, él nos da todo.” (Entrevista núm. 9), “Una cosa de verdad muy grande, más que nada se siente en nuestro corazón una cosa muy bonita como que nos llena de alegría de verdad.” (Entrevista núm. 11), “¡Ay! Se me enchina la piel, muy bonito” (Entrevista núm. 13).

“Una cosa indescriptible”, “algo muy bonitos”, “no puedo describirlo”, “una alegría particular”, son frases que hacen sucumbir los oídos y el pensamiento de cualquier sociólogo, ¿cómo hacer una descripción empírica de algo que no puede ser expresado ni siquiera con el lenguaje?

Pareciera que las palabras no aportan a los creyentes lo suficiente para explicar la sensación que experimentan al estar frente a frente con Jesús de Nazaret, y para no caer en banalidades, disminuciones o intrascendencias, es preferible delinear aquella experiencia en los límites de lo indescifrable y lo misterioso. Porque después de todo “Dios es un misterio” para algunos colonos de la Morelos.

Pero más allá del misterio y lo indescifrable el hecho de que experimenten una sensación denota que existía una emoción que si bien se roza con la felicidad, no se trata de cualquier felicidad, es “una alegría particular”, y es justo esa particularidad la que demuestra que la emoción experimentada durante la misa es distinta a la experimentada en las misas dominicanas, en una fiesta familiar o, incluso, en la propia caravana de Jesús de Nazaret. Se trata de “una energía interna [...] que da cierto colorido [...]” (Illouz, 2007, pág. 15).

Esa energía no es más que una emoción jubilosa y entusiasta²⁸, que en una palabra se denomina alegría, y la cual se manifiesta en uno de sus tantos matices, y se menciona matices porque la alegría no siempre se experimenta igual.

En este caso se trata de una felicidad con un alto grado de energía sagrada, la cual ni siquiera puede ser expresada con palabras (como sucede en las entrevistas). En este sentido el carácter sagrado de la alegría de los pobladores se materializó a través de la misa Jesús de Nazaret.

Esta alegría de igual forma se expresa en la propias actitudes de los asistentes en la misa como: dirigir frecuentemente su mirada hacía la figura de Jesús de Nazaret, poner atención al padre, reír a la par cuando el padre menciona algo gracioso y cantar las canciones que emanaban del coro. Incluso al finalizar la misa, es tan grande la consonancia emocional que “muchos feligreses toman una rosa blanca o roja del altar, para incluirse en una fila que se ha formado frente a Jesús de Nazaret, [...] para mirarlo a los ojos y ejecutar sobre los pies de Jesús un

²⁸ Se menciona felicidad porque, de acuerdo a las características de las emociones mencionadas en el capítulo 2.2.1, son las que más se aproximan a las manifestaciones corporales de los asistentes y a lo dicho en las entrevistas.

leve tacto, para después frotar la rosa sobre el rostro de la imagen, y finalizar con una “señal de cruz” (Etnografía núm. 2).

En este sentido la “alegría sagrada” de cada uno de los sujetos se relaciona significativamente con el objeto sagrado (Jesús de Nazaret), produciendo una similar experiencia emocional y un vínculo afectivo que impulsa a que se produzca, como se dijo anteriormente, la efervescencia colectiva.

Ahora bien, Collins menciona que en todo ritual de interacción, siempre y cuando no falle, existen ciertos efectos que pueden ser a largo y a corto plazo, frente a esta premisa es válido lanzar la siguiente pregunta, ¿cuáles son los efectos del ritual de interacción suscitado durante la misa?

El primer efecto es la solidaridad grupal, a corto y a largo plazo: la solidaridad grupal a largo plazo se vislumbra en la medida en que los creyentes de la colonia Morelos realizan una colecta económica con la que se lleva a cabo la fiesta, reflejando el respaldo colectivo hacia la fiesta. Y la solidaridad grupal a corto plazo se manifiesta con el sentimiento de membresía, es decir en la medida en que la mayoría de los asistentes se organizaron para teñir las calles y la iglesia de color azul, así como al portar una prenda azul, manifestando su “apoyo” a la fiesta de Jesús de Nazaret (Etnografía núm. 2).

El segundo efecto es la *Energía Emocional Individual*, la cual tiene su cumbre al momento en que la mayoría de los asistentes toman una rosa y la pasan alrededor de Jesús de Nazaret. Ello se considera como la principal manifestación de EE individual, ya que al momento en que finalizó la misa cada uno de los sujetos tiene iniciativa propia para realizar esta acción.

De igual forma, esa EE individual se refleja en el entusiasmo y la paciencia de cada uno de los sujetos durante la larga espera en la fila, de haber sido otro tipo de fila, por ejemplo, la del banco o algún trámite burocrático, lo más seguro es que se experimenten hartazgo o desesperación.

Y el efecto final se relaciona con el símbolo de Jesús de Nazaret; Collins (2009) dice que uno de los efectos de los rituales de interacción son los símbolos representantes del grupo. En este sentido, el significado que los creyentes de la colonia Morelos confieren a Jesús de Nazaret, aunado a las sensaciones positivas que experimentan durante la fiesta (de acuerdo a las respuestas de las entrevistas), es lo que permite que Jesús de Nazaret sea el símbolo representante de la colonia Morelos.

Expuesto el ritual de interacción de la misa de Jesús de Nazaret, enseguida se tratará de explicar el ritual de interacción originado durante la caravana de dicha fiesta. Pero ¿por qué separar la fiesta de Chuchito de Nazaret en dos RI?

En primera hay que considerar que la misa y la caravana son los rituales principales que constituyen la fiesta de Jesús de Nazaret como un todo.

Y la razón por lo que cada uno es considerado Ritual de interacción, es porque la misa se lleva a cabo en un lugar, relativamente, privado (la iglesia), mientras que la fiesta se lleva a cabo en un lugar público (la calle), lo que conlleva determinados cambios en las emociones de los participantes y, por lo tanto, distintos ingredientes y efectos en cada uno de los rituales de interacción.

Ya explicado lo anterior se prosigue a plasmar la investigación realizada durante la caravana; en la medida en que los participantes abandonaban la iglesia, poco a poco se deslindan de un control institucional que dirija o programe el regocijo emocional, como ocurre durante la misa del santo. De esta forma se hace evidente la construcción de un nuevo juego lúdico generado por la interacción entre seguidores, chinelo y banda musical.

Y a todo ello ¿cuáles son los ingredientes y efectos que constituyen la caravana de Jesús de Nazaret? Como ya se dijo anteriormente, existen cuatro ingredientes principales que instauran un RI (presencia corporal, enfoque de atención hacia un mismo objeto, mismo estado anímico y barrera excluyente, respecto de quienes toman parte y quienes no), cada uno de estos se presentan en la caravana, y enseguida se muestran:

El primero ingredientes radica en la presencia corporal de cada uno de los creyentes después de la misa. Es decir, cada uno de sujetos que se dirigen, tanto corporalmente como conscientemente, a la banda musical, los chinelos y Jesús de Nazaret.

“[...] los músicos estruendosos y los chinelos no son los únicos que interrumpen la habitualidad de la iglesia, también los propios pobladores, pues estos no abandonan la iglesia fugazmente, como anteriores domingo, incluso emiten aplausos y mueven en cuerpo al ritmo de los tamborazos. En el interior de la iglesia se está efectuando una práctica atípica a cualquier día de la semana” (Etnografía núm. 2).

Como lee, desde el momento en que los chinelos y la banda música se adentran a la iglesia, los creyentes deciden seguirles el paso, a tal grado que optan por esperar su salida para no extraviarlos. Por lo tanto, los creyentes son conscientes de que su cuerpo disfrutar tal verbena, de lo contrario abandonarían enseguida el lugar.

El segundo ingrediente consiste en una barrera excluyente, es decir quiénes toman parte durante la caravana y quiénes no. En esta categoría se muestran dos situaciones: la primera es las prendas azules que portan los seguidores, éstas son importantes pues durante el recorrido de la caravana fungen como indicadores de quiénes son seguidores de la fiesta en su totalidad y quiénes no. Mientras que la segunda situación se trata de una manifestación corporalmente muy puntual, el baile y los aplausos.

“Todos los asistentes a la caravana bailan, ya que los chinelos toman una pareja por azar, hombre y mujer, y enseguida le emiten un shock eléctrico de entusiasmo para danzar. Nadie del público se resiste, uno que otro parece no saber, pero el esfuerzo cede a su cuerpo y el intento se hace presente. [...] Aun sin bailar muestran sus felicidad con aplausos, que suenan a la par de los tamborazos” (Etnografía núm. 2)

Cabe señalar que ambas manifestaciones corporales, si bien pueden ser vistas como efectos del RI, en esta investigación son retomadas como ingredientes, ya que posibilitan la exclusión de los que no pretende avanzar con la caravana, provocando un mayor acercamiento con los que disfrutaban de la música y los chinelos y, por lo tanto, favoreciendo el origen de una efervescencia colectiva.

El tercer ingrediente consiste en el enfoque de atención que ejercen los seguidores hacia los chinelos y la banda musical, permitiendo una conciencia de focos comunes. Tal y como se muestra en el siguiente ejemplo tomado de la Etnografía núm. 2.

“[...] Como si una cuerda invisible estuviera impidiendo el paso, ningún feligrés se adelantaba a la figurilla, todos iban detrás de ella o a un lado. [...] Mientras los chinelos avanzaban entre la multitud, los músicos estaban rodeados por los feligreses, era como si una rueda avanzara sin desarmarse, de hecho, la banda siempre permanecía en medio. Una de las canciones (“El chapulín”) tenía un pequeño momento en que los músicos guardan silencio, pero los feligreses comenzaban gritaban “¡Eh!” o chiflaban.

En el ejemplo, tanto las medidas de precaución para cuidar la figura del santo²⁹, como el sentimiento de respeto hacia éste, favorecieron que los seguidores enfoquen su atención hacia los chinelos y la banda musical. Pero más allá de esto, la armonía musical del estruendoso sonido y la interacción que los chinelos hacen con los creyentes, permite que la atención se dirija a ellos, convirtiéndose en focos comunes durante la caravana.

Cabe mencionar, que si bien la caravana es dedicada a Jesús de Nazaret, durante dicha caravana el santo ya no es el foco común (como ocurrió durante la misa), sino que la banda y los chinelos fungen como el punto central, lo que trae como consecuencia otro tipo de interacción emocional.

²⁹ De hecho, en la entrevista núm. 8 puede leerse un sentimiento de cautela y precaución: “[...] yo siento una emoción bien diferente a muchos hermanos, porque tuvimos un accidente con el señor hace varios, como 10 años, y venía yo a lado del señor y no me di cuenta y se me cayó y se despedazo su cabecita, entonces de ahí para acá yo siento un compromiso de irlo cuidando, de tratar que no se le acerquen mucho.”

El último ingrediente gira en torno al estado emocional de los fieles, ¿es el mismo estado emocional?, ¿los creyentes experimentan emociones similares al estar en la caravana? Son preguntas que se presenta y que enseguida son contestadas. Es de suma importancia conocer éste último elemento, ya que, es uno de los más importantes, puesto que a partir de él germina la efervescencia colectiva.

Al preguntar a los feligreses sobre las emociones experimentadas durante la caravana, éstas son algunas respuestas: “Ahí estamos festejando eso, los chinelos, aunque no lo puedo bailar pero me gusta, estoy contenta.”, (Entrevista núm. 2), “Emoción, alegría, principalmente alegría, no sé, son muchas cosas a la vez.” (Entrevista núm. 4), “Me siento muy contento, me siento lleno y realizado.” (Entrevista núm. 5), “[...] sentimos emoción porque sabemos que con nuestros mismos hermanos que están a lado de nosotros están participando de la alegría [...]” (Entrevista núm. 6), “[...] bailando con el chinelo por la felicidad que tengo.” (Entrevista núm. 10).

En este sentido, la principal emoción experimentada por los feligreses durante la caravana, es la alegría, que se manifiesta en uno de sus tantos coloridos³⁰. Cabe mencionar que ese estado anímico se vislumbra tanto en las entrevistas, como en las expresiones corporales y actitudes de los seguidores:

Aun sin bailar, muchos feligreses muestran su felicidad con aplausos que suenan a la par de los tamborazos. En los rostros del público (adultos, adultos mayores y niños) se dibuja una gran sonrisa. [...].Se muestra que para ser parte de la fiesta es necesario tener la disposición de divertirse mediante acciones como las de bailar y sonreír [...].

Como se lee, los creyentes están compartiendo un mismo estado anímico; la alegría se manifiesta en sus cuerpos, se hacen visible mediante sus risas y saltos, no hay tiempo de llorar, ni de enojarse. La combinación de los cuatro

³⁰ Con colorido se hace referencia a lo mencionado por Illouz: “La emoción [...] es la energía interna que nos impulsa a un acto, lo que da cierto “carácter” o “colorido” a un acto. [...] Lo que hace que la emoción tenga esa “energía” es el hecho de que siempre concierne al yo y a la relación del yo con otros situados culturalmente” (2007, pág. 15). Por lo tanto, la alegría que manifiestan los feligreses durante la fiesta religiosa no es la misma que pueden llegar a experimentar en una fiesta de cumpleaños o un bautizo, ya que se trata de distintos contextos culturales y cada a cada festejo se le dota de significado distinto.

ingredientes del ritual es tan asertiva que da pie a que se generen acciones comunes, y de esta forma exista una consonancia emocional.

Esa consonancia emocional no es más que la efervescencia colectiva del RI, es decir, una sensación emocional colectiva que erigen los mismos participantes conforme vive experiencias compartidas y sincronizadas. Tal y como se muestra en el siguiente ejemplo:

“[...] las voces habían subido el volumen, se escuchaban risotadas, y gritos de ¡Urra!, ¡Vamos, todos salten con los chinelos! [...]”.

Los participantes mueven sus cuerpos con exagerados movimientos, sus caras muestran una efusiva sonrisa, los cuerpos chocan o se estrellan uno con otro pero eso no impide que se sigan divirtiendo.”

Los pies de los participantes no paran de moverse alegremente, evidenciando el éxtasis fulguroso; como si todos los cuerpos se encontraran en el mismo grado de efervescencia.

La dinámica de la fiesta significa, para los participantes, sentir recorren sobre el cuerpo la efervescencia emocional que durante el ritual de interacción de la caravana se produce, y la cual ha manteniendo la estructura lúdica de la fiesta y el hilo conductor de la diversión. Ello como consecuencia de la unión entre el estado emocional de los partícipes y los puntos focales (banda y chinelos).

De esta forma “el foco compartido y las emociones se refuerzan mutuamente. [...] Y los participantes se centran cada vez más en su actividad compartida y toman conciencia de qué están haciendo...” (Collins, 2009, pág. 72).

Ahora bien, Collins menciona que en todo RI, siempre y cuando no fracase, existen ciertos efectos que pueden ser a largo y a corto plazo, frente a esta premisa es válido lanzar la siguiente pregunta, ¿cuáles son los efectos del RI de la caravana?

El primero es el sentimiento de solidaridad grupal a largo plazo, al igual que el RI de la misa, se identifica cuando los creyentes de la colonia Morelos realizan una colecta económica con la que puede llevarse a cabo la fiesta, reflejando el respaldo colectivo hacia la fiesta.

Mientras que a corto plazo se manifiesta con el sentimiento de membresía, es decir en la medida en que la mayoría de los asistentes se organizan para teñir las calles de color azul y portar una prenda de dicho color. De igual forma, cuando los asistentes salen a las calles para celebrar, por medio del canto y el baile, a Jesús de Nazaret, haciendo una diferencia evidente entre quién pertenecen a la caravana y quién no (Etnografía núm. 2).

El segundo es la *Energía Emocional Individual*, la cual tiene su cúspide cuando cada participante mueve su cuerpo o grita a la par de los chinelos y la banda musical. Ello se considera como la principal manifestación de EE individual, ya que cada uno muestra tener iniciativa propia para realizar ambas acciones, expresando una “sensación de confianza” y desenvoltura, como si la vergüenza fuese allanada por la alegría.

Incluso pese a que no se esté llevando a cabo la fiesta, la EE individual es evocada por los feligreses, ello se vislumbra cuando se les pregunta sobre lo que experimentan o sienten en la fiesta, a lo que responden con frases como, “muchacha emoción” o “felicidad”.

Y el último efecto es el símbolo de Jesús de Nazaret; Collins (2009) menciona que uno de los efectos de los rituales de interacción son los símbolos o emblemas que los miembros sienten asociados a sí mismos o a la colectividad de la que son partes. En este sentido, el significado que los creyentes de la colonia Morelos confieren a Jesús de Nazaret, estrechamente ligado a las sensaciones positivas que han experimentado en pasados RI (de acuerdo a las respuestas de las entrevistas), es lo que permite que Jesús de Nazaret sea hoy en día un símbolo positivo representante, de lo contrario no existiría fiesta alguna.

Ya expuesta la descripción de las interacciones emocionales y de los rituales de interacción que los feligreses llevan a cabo durante el festejo de Jesús de Nazaret, en el siguiente capítulo se concluye con una breve explicación del cómo las emociones, en específico la alegría³¹, juega un papel importante en ambos rituales (el de la misa y la caravana). También se explica si existen diferencias entre uno y otro.

³¹Cabe mencionar que durante la descripción de la misa, expuesta en la etnografía núm. 2, se perciben otras emociones (como la tristeza o el miedo), pese a ello se ha decidió ahondar en la alegría, porque en las entrevistas y la etnografía antes mencionado, ésta es la que se manifiesta con mayor participación en los seguidores de la fiesta de Jesús de Nazaret.

Consideraciones finales

A lo largo de esta investigación se ha tratado de explorar la importancia de las interacciones emocionales en los rituales que llegan a generarse durante las fiestas religiosas, por ello se tomó el caso de la fiesta de Jesús de Nazaret. Durante este recorrido se intentó responder a múltiples interrogantes, sin embargo, como toda exploración, se manifestaron otras circunstancias que dieron pie a otras preguntas fuera del tema aquí expuesto.

Por ende, en este último apartado se tratarán de exponer dos cuestiones; por un lado las conclusiones finales de esta investigación y por otro lado el planteamiento de otros fenómenos sociales que se presentaron durante dicha investigación, como son las relaciones de poder o el estudio del símbolo como expresión social y cultural, más allá de las emociones.

Como ya se mencionó los estudios de las emociones y la relación de las mismas con la interacción social han sido desarrollados desde tiempos atrás. Sin embargo, las emociones en la actualidad han cobrado una mayor importancia no sólo porque constituyen la psique de los sujetos, sino también porque son elementos primordiales en la socialización y contexto de los actores sociales.

Por esta razón este estudio descriptivo (la caravana y la misa de Jesús de Nazaret), es un ejercicio que permite mostrar la importancia de las emociones en la vida cotidiana, en la medida en que son capital de comunicación o de cohesión social, por ejemplo la manipulación de una población vulnerable, mediante la estatización del miedo o la ira, e incluso la división del hombre y la mujer, con base a la segmentación binaria de las emociones (es decir, la ira se relaciona con el hombre, mientras que la tristeza con la mujer).

Si bien las emociones son importantes en la cotidianidad, también en la religiosidad son significativas, justo como se vislumbra en esta investigación, ya que permiten una mayor unión entre los participantes, dando origen un ritual que fomenta la identidad colectiva.

No obstante, la vida emocional de cada uno de las personas, no emerge por generación espontánea, sino que es necesaria la presencia de elementos o circunstancias que posibiliten el desarrollo de una emoción o varias emociones.

El culto religioso a Jesús de Nazaret es un ritual que podría ayudar a demostrar que los rituales religiosos o las creencias no sólo se fundamentan mediante la fe de los creyentes, también es importante buscar respuesta en la interacción entre amigos, familiares o conocidos que comparten una misma creencia, ya que mayor es la posibilidad de que exista un culto religioso hacia una figurilla. Puesto que el sujeto o los sujetos están en mayor relación con el significado del símbolo, lo que permite que tengan una mayor participación en las actividades culticas de éste mismo.

En el caso de Jesús de Nazaret los procesos de interacción entre familiares y amigos, por medio de los cuales se comparte la atribución simbólica de Jesús de Nazaret, permiten que éste tenga una carga simbólica significativa en la vida cotidiana de los creyentes de la colonia Morelos, trascendiendo más allá vida religiosa. Es decir, no es necesario que los creyentes asistan a la iglesia donde se encontraba el santo, sino que para ellos la figurilla trascendía lo material y se potencializa simbólicamente a través de las oraciones o de estampillas que tienen presentes en sus casas.

La atribución simbólica de Jesús de Nazaret es otro elemento primordial en la investigación; este símbolo tiene una intensidad simbólica alta y positiva. Alta, porque es consagrado, respetado y está presente en las vidas cotidianas de los creyentes, lo que juega un importante papel durante la fiesta religiosa, de lo contrario los creyentes de la colonia Morelos no se verían impulsados para realizar un festejo en su nombre.

Es positiva porque, de acuerdo a las entrevistas, el símbolo es percibido de tal forma que no “hacía daño a nadie”, sino que favorece las actividades y “ayuda” a los colonos cuando más lo necesitaban, de ser lo opuesto se le hubiera dado una atribución maligna, y sería un símbolo negativo.

De igual forma, con la ayuda de las entrevistas se vislumbró que el símbolo de Jesús de Nazaret está cargado de energía emocional que favorecía el significado del mismo. Es decir, ese “sentimiento bonito” o “esa alegría particular” a la que hacen referencia los creyentes, se materializa mediante la estatuilla; por lo que, las actividades sociales afectivas, como son la misa o la caravana, colman de memoria al objeto, permitiendo que cada uno de los sujetos siga reproduciendo las sensaciones emocionales positivas al ver el objeto sagrado cerca.

En lo que respecta a la fiesta de Jesús de Nazaret, en esta investigación se hace mención de dos rituales de interacción, el de la misa y el de la caravana; si bien son estructurados a partir de la teoría del ritual de interacción de Collins, cada uno presenta diferentes elementos que son de vital importancia para que existía una consonancia emocional entre los participantes, y de esta forma emerge la efervescencia colectiva.

En ambos rituales la efervescencia colectiva se desarrolla conforme los participantes viven y externen su experiencia; se manifiestan por medio del cuerpo, el cual está cargado de cierta energía emocional, permitiendo que exista una sincronización entre los partícipes y se produzca la efervescencia colectiva.

Tanto en la caravana, como en la misa se origina dicha efervescencia, la cual es producida por los niveles de energía emocional producidos por una sola emoción, la alegría. Pero ¿la alegría experimentada por los participantes es la misma en ambos rituales?

De acuerdo a la investigación, es diferente, ya que en la misa se relaciona con una “alegría sagrada” en la medida en que el vínculo de los creyentes es, principalmente, con el objeto sagrado (Jesús de Nazaret). Mientras que durante la caravana el vínculo se suscita con la banda y los chinelos, por lo que se trataba de una alegría lúdica.

De esta forma es que se puede explicar que las emociones tienen matices, ya que, como se lee en el estudio, la alegría es experimentada por los sujetos en dos de sus tantas “facetas”; por un lado, una alegría ligada a los preceptos religiosos y

a la espiritualidad, en donde las reglas (como guardar silencio o prestar total atención al padre) son primordiales para no ofender el ritual.

Y por otro lado, una ligada al juego lúdico en donde hay mayor libertad de movimiento y de experimentación, tanto con el otro como con el mismo cuerpo, permitiendo enmarcar al sujeto en el contexto de juego.

Lo sucedido en ambos rituales son ejemplos de que las emociones son energías interna que se manifiesta corporalmente, son esporádicas, y emanan a partir de una relación determinada entre sujeto y entorno cultural.

En este sentido, lo que permite que esa emoción o emociones tengan esa “energía” (la cual no es tangible ni visible) experimentada por el sujeto y manifestada por medio de su cuerpo, es el significado que éste dé a la realidad durante un momento determinado, así como a las interacciones que logre realizar con los participantes y los elementos que conforman el ritual.

Retomando el ejemplo de la fiesta estudiada, si el sujeto fuese de otra religión, entonces la fiesta de Jesús de Nazaret no tendrá ningún significado para él, y por lo tanto experimentará una emoción distinta a la felicidad.

Es así que las emociones son ingredientes centrales en toda interacción social y humana, éstas afloran en sus múltiples colores y formas, y es justo esa variedad la que permite que los sujetos tengan a la mano una gama de variedades para expresarse, lo que otorga la posibilidad de generar acciones de comunicación, de carácter sensorial y corporal, con el otro y con el entorno cultural.

Nadie se salva de experimentar las emociones y de expresarlas; una energía recorre el cuerpo cuando fenómenos sociales como el deporte, las relaciones de pareja, la música, el baile o la fiesta se hacen presentes. Ante tales contextos, muchas veces extremos o diferentes a los cotidianos, van emergiendo las emociones en el cuerpo, y es tal su potencialidad que en un solo instante puede llegar a influir en los vínculos de los sujetos.

Por ende, las emociones funcionan como hilos conductores entre las relaciones sociales y la situación que está ocurriendo. Si bien, es importante el significado que los actores sociales brindan a lo que está aconteciendo, también lo son las emociones, puesto que permiten que las personas experimenten la realidad más allá de lo visible.

Es por ello que la sociología de las emociones otorga una contribución al estudio de las relaciones sociales, ya que éstas no sólo influyen sino también sostienen las acciones que los sujetos llevan a cabo en los diferentes campos, a medida que la energía emocional (ya sea miedo, alegría, ira, o etc.) es el impulso para generar dicha acción.

Lo mencionado es muy visible en fenómenos religiosos contemporáneos, donde las emociones, como la alegría, se hacen presentes a flor de piel, dejando claro que dichos acontecimientos no se sostienen únicamente por la fe o la esperanza, sino por un compendio de elementos, entre ellos las emociones.

Así, la fiesta de Jesús de Nazaret guarda relación con las emociones de los habitantes de la colonia Morelos, en la medida en que son esenciales durante la fiesta, de lo contrario estaría carente de significado para los lugareños.

Por lo tanto, el hecho de que este tipo de festejos siga estando presente en el mundo contemporáneo, no sólo se debe a un fenómeno relacionado con la fe, la subalternidad o la resistencia, sino que también se debe a que éste produjo y produce en cada uno de los participantes energías positivas, lo que ocasiona que cada uno de los individuos quiera volver a repetirlos.

Sin embargo, más allá de las emociones existen otros fenómenos que permean las fiestas religiosas, y son las relaciones de poder, pero ¿éstas estuvieron presentes durante la fiesta de Jesús de Nazaret?

Podría plantearse que la estructura de la fiesta de Jesús de Nazaret tiene por base el parentesco, el carisma y el poder. Por ejemplo, la mayoría de las mayordomías han estado encabezadas por integrantes de la familia Ambrocio, siendo la señora

Edid Ambrosio la que se encarga de organizar y nombrar los cargos. Incluso, ella es conocida, por la mayoría de los habitantes de la colonia Morelos, como una de las fuentes históricas entorno a la historia e instauración de Jesús de Nazaret en la colonia Morelos.

En este sentido, la señora Edid juega un papel importante en la medida en que ejerce cierto dominio legítimo, el cual se fundamenta tanto por su carisma como por su conocimiento entorno al santo; su carisma pende de su capacidad organizativa en la comunidad, así como del respeto con el que se dirige a los colonos, de igual forma el conocimiento que tiene del santo es otro de los elementos que fomenta el liderazgo de la fiesta por parte de la señora Ambrosio.

Pero existe otro fenómeno que se relaciona con el dominio legítimo carismático de doña Edid, y es el significado del símbolo de Jesús de Nazaret. Es claro que la influencia de doña Edid en este aspecto es directa en la medida en que ella tiene un conocimiento mayor y más detallado que el de otros colonos; por lo que ello ha permeado, en su mayoría, la percepción que los habitantes tienen del santo.

Así pues, la religiosidad establece ciertas pautas afectivas y también determinados espacios, sin embargo el entramaje de los tres elementos mencionados muestran que la fiesta de Jesús de Nazaret no sólo se fundamenta a partir de parámetros religiosos, sino también sociales y culturales, los cuales permiten la existencia de relaciones de poder.

A manera de conclusiones generales, las fiestas religiosas, como la de Jesús de Nazaret, están permeadas de emocionalidad, afectividad y relaciones de poder que permiten la organización con la finalidad de que no se desmoronen las celebraciones.

Sin embargo, más allá de ello, en la actualidad y frente al abrupto panorama económico y de violencia que se vive en el día a día, diversos sectores subalternos persisten en la búsqueda de esperanza y en el retorno de un tiempo pasado que esperan repetir con anhelo. Por lo tanto, para ellos es importante participar en rituales colectivos, ya que les permite generar espacios de

empoderamiento y, por ende, la posibilidad de reconocimiento y de identidad, lo cual muchas veces se les ha negado e incluso despojado.

Fuentes consultadas

- Abad, L., & Flores, J. A. (2010). *Emociones y sentimientos. La construcción social del amor*. España: Universidad Castilla-La Mancha.
- Aguilar, L. (16 de Enero de 2016). Celebran al "Tata Chú" en Huajuapán. *Noticias voz e imagen de Oaxaca*, pág. 8.
- Alaustey, E. B. (2000). La sociología de las emociones y las emociones en la sociología. *Papers. Revista sociológica*, 145-176.
- Alejandro. (10 de Septiembre de 2014). *Revista Visión Morelos*. Recuperado el 2016 de Septiembre de 2016, de <http://revista.morelos.gob.mx/conociendo-morelos/cuautla-ciudad-historica-heroica-y-hermosa>
- Bassol, M., Donoso, R., Massolo, A., & Mendez, A. (1988). *Antología de la sociología urbana*. México: UNAM.
- Bourdin, G. (2016). Antropología de las emociones: conceptos y tendencias. *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, núm 67, 55-74.
- Casado, C., & Colomo, R. (2006). Un breve recorrido por la concepción de las emociones en la Filosofía Occidental. *A parte rei. Revista de Filosofía*, 1-10.
- Castro, P., & Bella, A. (1995). *La identidad: imaginación, recuerdos y olvidos*. México: UNAM.
- Collins, R. (2009). *Cadenas de rituales de interacción*. México: Antropos.
- Darío, R. (8 de Febrero de 2017). *Ciudad Seva. Casa digital del escritor Luis López Nieves*. Recuperado el 8 de Febrero de 2017, de Ciudad Seva. Casa digital del escritor Luis López Nieves: <http://ciudadseva.com/texto/cancion-de-carnaval/>
- Descartes, R. (2005). *Las pasiones del alma*. Edaf: España.
- Desjardins, D. (1997). *Breve tratado de las emociones*. España: José J. de Olañeta.
- Durkheim, E. (2001). *Las formas elementales de la vida religiosa*. México: Colofón.
- Ekman, P. (2012). *El rostro de las emociones*. España: RBA Libros.
- Ekman, P., & Lama, D. (2009). *Sabiduría emocional*. España: Kairós.
- Eliade, M. (2001). *El mito del eterno retorno*. Buenos Aires: Emecé.

- Elster, J. (1989). *Tuercas y Tornillo. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. España: Gedisa.
- Garrido, I. (2014). *Psicología de la emoción*. España: Síntesis.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Hansberg, O. (1996). *La diversidad de las emociones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández, S. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Igabe. (18 de enero de 2012). *Grupo NVI Noticias*. Recuperado el 1 de octubre de 2016, de <http://old.nvinoticias.com/80300-el-padre-de-silacay%C3%B3apam>
- Illouz, E. (2007). *Intimidaciones congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Buenos Aires: Katz.
- Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Municipios*. (6 de Septiembre de 2016). Recuperado el 6 de Septiembre de 2016, de <http://www.municipios.mx/morelos/cuautla/>
- Parsons, T. (1999). *El sistema social*. España: Alianza.
- Paz, O. (1992). *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Paz, O. (17 de Mayo de 2017). *Ciudad Seva. Casa digital del escritor Luis López Nieves*. Recuperado el 17 de Mayo de 2017, de Ciudad Seva. Casa digital del escritor Luis López Nieves: <http://ciudadseva.com/texto/repeticiones/>
- Pérez, H. (1988). *México en fiesta*. México: El Colegio de Michoacán.
- Quiroz, H. (2002). *El carnaval en México, abanico de culturas*. México: CONACULTA.
- Rodríguez, F. (2015). *El sujeto emocional. La función de las emociones en la vida humana*. España: 2015.
- Rodríguez, M. (1991). *Hacia la estrella con la pasión y la ciudad a cuestas. Semana Santa en Iztapalapa*. Hidalgo: La casa chata.
- Ruíz, B. (2008). *El arte del actor en el siglo XX*. Bilbao: Artezblai.

- Scribano, A. (2012). Sociología de los cuerpo/emociones. *Revista latinoamericana sobre estudios del cuerpo, emociones y sociedad*. Núm 10, 91-111.
- Scribano, A., & Lisdero, P. (2010). *Sensibilidades en juego: Miradas múltiples de los estudios de los cuerpos y las emociones*. Argentina: CONICET.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Warner, J. (2015). *Inteligencia emocional. Perfil de competencia*. Madrid: Centro de estudios Ramón Areces.

Anexos

Anexo 1: Entrevistas

Entrevista 1

1. ¿Cuál es su nombre?

R. Victoria Edith Ambrocio Vázquez

2.- ¿Cuál es la historia de Jesús de Nazaret?

R. Pues dicen las personas mayores que lo traían de otro lugar, no sé de qué lugar, mismo Oaxaca, que lo traían y luego ahí a Silacayoapam, ahí durmieron los que lo traían en procesión y que al otro día que lo quisieron mover ya no se pudo mover porque estaba como piedra, no lo podían mover y él ahí se quiso quedar

3.- ¿El santo de qué lugar lo traían o de qué lugar venía la procesión?

R. Del mismo Oaxaca, pero no he investigado. Allá su fiesta es muy hermosa, empieza desde el primero de enero, diario, diario hay fiesta hasta el 17 de enero que es la mera fiesta grande, pero allá lo adoran, no lo quieren, lo adoran. Su corazón es de oro, sus potencias, la gente lo quiere mucho, ha hecho muchos milagros.

4.- ¿Sabe hace cuánto se construyó la iglesia donde se encuentra el santo original?

R. Ahí en la entrada tiene que esa iglesia se construyó en 1918

¿Cómo fue que se decidió organizar la fiesta de Jesús de Nazaret aquí en Cuautla, Morelos?

R. Tosa la gente que somos creyentes de Jesús de Nazaret, Jesús de Nazaret se venera en Cuautla, en Veracruz y en México y a lo mejor en otros lugares donde la gente ha migrado, y son de Silacayoapam, yo creo que ha de haber. Nosotros sabemos de Veracruz que cada año vamos, y de México. Pero nuestros abuelos, y familia. Esta fiesta tiene aproximadamente 45 o 48 años en Cuautla y la señora que inicio esta fiesta, es la señora Concepción Ramírez, que en paz descansa porque ya es difunta. Ella nos invitó, a mi papá pues que era de allá, a que hiciéramos más grande la hermandad para que la fiesta de celebrar. De hecho esa gente se ha venido falleciendo y nos hemos quedado nosotros las tradiciones, que cada año ves que la hacemos muy bonita.

5.- ¿La señora Concepción era de la colonia Morelos?

R. Ella era de la colonia Morelos, ella vino y mi papá, mis abuelos y ya nosotros por tradición amamos también al santito, y cada año le hacemos su fiesta.

6.- ¿Entonces ella no es familiar de ustedes?

R. No, somos paisanos

7.- ¿Se conocieron aquí?

R. No, ella conocía ya a mi papá y a mamá, y se vieron aquí y ella dijo pues saben qué, le estamos haciendo la fiesta al padre Jesús, los venimos a invitar a que sean hermanos, hermanos es de que aportes tu cooperación para que cada año se haga la fiesta

8.- ¿El santo siempre ha estado en la iglesia del Santiago apóstol de Jesús?

R. No, el santito tiene unos 25 años que mi papá mando a hacer esa replica porque el santito original está en Silacayoapam. Y el santito, por ejemplo, tú eres la hermano y tú lo tenías en tu casa, y al otro año me tocaba a mí y me lo lleva yo. Entonces hicimos una reunión y quedamos que mejor lo llevaríamos a la iglesia, que esa era su lugar, la iglesia, no nuestra casa, que nada más no andábamos paseando, sino que la iglesia, entonces ahora está en la iglesia, todos los días escucha misa, ahí está la imagen y cada año hacemos su novenario, su fiesta y lo regresamos, pero esa es su casa.

9.- ¿La fiesta que se hace en la colonia Morelos tiene una fecha especial?

R. Sí, se hace el día último del mes de enero, el último domingo del mes de enero, porque en Veracruz es el segundo domingo, en Veracruz es el tercer domingo y en Cuautla es el último domingo del mes de enero.

10.- ¿Por qué se eligió enero?

R. Porque allá en Silacayoapam se venera del primero al diecisiete de enero, y entonces nosotros, los hermanos de Veracruz, y nosotros vamos a veces a las fiesta de allá. Por eso mientras vamos y regresamos, decidimos que a el último domingo de enero.

11.- ¿Usted asistió a la primera fiesta que se le hizo aquí en Cuautla, Morelos, y cómo fue?

R. Muy sencilla, nada más era como unos cinco hermanos, sólo fue una, y lo regresamos a la casa, y un mollito y nada más. Ahora ya es diferente, a la gente le gusta participar, ahora optamos por padrinos que son los que cooperan para la fiesta.

Entrevista 2

1.- ¿Cuál es su nombre?

R. Esther para servirle

2.- ¿Qué edad tiene?

R. 73 años

3.- ¿Conoce a Jesús de Nazaret?

R. Sí

4. ¿Asiste a la fiesta de Jesús de Nazaret?

R. Claro que sí

4.- ¿Hace cuánto que asistes a la celebración de Jesús de Nazaret?

R. Hace como 30 años

5.- ¿Qué significa para usted Jesús de Nazaret?

R. Pues mi Dios, potente él que me ayuda, me encomiendo a él a la hora de dormir, a la hora pararme, a la hora de abrir un negocios, Dios me ha de ayudar y le pido con toda mi alma, que Diositos me socorra.

6.- ¿Reza a Jesús de Nazaret?

R. Sí, rezamos

7.- ¿Con que frecuencia le reza a Jesús de Nazaret?

R. Con el fin de pedirle ayuda, que nos ayude, que no nos desampare, que siempre con nuestro trabajito no nos abandone, que todo nos dé.

8.- ¿Cree usted que Jesús de Nazaret es milagroso?

R. Sí, le tengo mucha fe yo

9.- ¿Comparte su fervor con conocidos y familiares?

R. Sí, también

10.- ¿Cómo reaccionan cuando les habla sobre Jesús de Nazaret?

R. Muy contestos, muy felices porque están de acuerdo a nuestro padre Jesús.

11.- ¿Asiste a la misa de Jesús de Nazaret?

R. Sí, a él dedicada se le hace, especial para él

12.- ¿Qué siente cuando asiste a la misa dedicada a Jesús de Nazaret?

R. Muy alegre, muy feliz, muy contenta

13.- ¿Qué emoción o emociones, cree que describan lo que siente cuando está en la misa?

R. Pues yo voy como deseo, le pido a Dios, me hincó, rezo, lloro, todo pasa en ese momento. Siento felicidad y tristeza a la vez.

14.- ¿Por qué siente tristeza?

R. Porque ya estoy grande y en cualquier momento ya no lo voy a volver a ver.

15.- Asiste a la caravana después de misa

R. Sí, se viene señor padre Jesús en procesión y viene a la casa de mi hermano.

16.- ¿Qué significa la caravana junto a Jesús, la banda y los chinelos?

R. Alegría, mucha emoción, pero con respeto también.

17.- ¿Qué siente cuando asiste a esa caravana?

R. Muy contenta, muy feliz.

18.- ¿Qué emoción o emociones describe lo que siente cuando está en esa caravana?

R. La emoción es que estoy adorando a Jesús, después me encanta ver ese torito que queman y ahí estamos festejando eso, los chinelos, aunque no lo puedo bailar pero me gusta, estoy contenta.

19.- ¿Cree que existe una diferencia en sus sensaciones cuando está adentro de la iglesia, que cuando está en la caravana?

R. No, no existe, nada malo. Siento lo mismo, muy contenta, muy feliz, orgullosa de lo que estamos haciendo.

20.- En una sola emoción, describa lo que significa para usted la fiesta de Jesús de Nazaret.

R. La fiesta de Jesús de Nazaret es muy sagrada para mí, estoy muy contenta cuando llega el momento, no desamparó sus rosarios, siempre estoy ahí.

Entrevista 3

1.- ¿Cuál es su nombre?

R. Erika Torres

2.- ¿Qué Edad tiene?

R. 40 años

3.- ¿Conoce a Jesús de Nazaret?

R. Sí

4.- ¿Asiste a las fiestas de Jesús de Nazaret?

R. Sí

5.- ¿Hace cuánto asiste a las celebraciones de Jesús de Nazaret?

R. Desde que estaba yo pequeña, casi mi edad

6.- ¿Qué significa para usted Jesús de Nazaret?

R. Pues para mi es todo, por el estamos vivos, por el tenemos lo que tenemos, él es nuestro motor

7.- ¿Reza a Jesús de Nazaret?

R. Claro

8.- ¿Cada cuánto suele rezar a Jesús de Nazaret?

R. Diario

9.- ¿Cree usted que Jesús de Nazaret es milagroso?

R. Sí, dependiendo lo que tu creas.

10.- ¿Comparte usted su fervor con sus familiares o amigos por Jesús de Nazaret?

R. Sí, siempre

11.- ¿Y cómo reaccionan?

R. Pues lo que son católicos bien, pero los que no, cada quien cree en su santo.

12.- ¿Asiste a la misa dedicada a Jesús de Nazaret?

R. Sí

13.- ¿Qué siente cuando asiste a la misa?

R. Pues bonito porque es una celebración que hacemos especialmente para él, es muy emotivo que este enfrente de uno.

14.- ¿Qué emoción o emociones siente cuando está en la misa?

R. ¡Ay! Se me enchina la piel, muy bonito

15.- ¿Asiste a la caravana después de la misa?

R. Sí, siempre

16.- ¿Qué significa la caravana, junto con los chinelos, Jesús de Nazaret y la banda musical?

R. Bueno, yo como segunda generación o tercera, pues ya es una costumbre, para mí me gusta mucho porque es un significado de que le vamos a celebrando su fiesta de él, especialmente a él.

17.- ¿Qué siente cada que asiste en esa caravana?

R. Muy bonito, porque te vuelvo a repetir es una fiesta para él y son emociones encontradas, y muy bonito porque desde pequeña nos acostumbraron ha tenerle fe a Jesús de Nazaret.

18.- ¿Qué emoción o emociones describen lo que siente durante la caravana?

R. Pues como todo católico, no. Son emociones bonitas, porque te vuelvo a repetir, es ir en procesión hacia él y hay muchas emociones encontradas.

19.- ¿Cree usted que existe una diferencia entre las sensaciones que siente cuando esta durante la misa que cuando esta durante la caravana?

R. Claro

¿En qué radica la diferencia?

R. En que cuando estas en la iglesia le pides mucho a él por tu familia, por tus seres queridos y por la gente, y cuando vienes en la caravana pues ya es una celebración hacia él, donde te diviertes, bailas, la comida y todo lo que conlleva.

20.- ¿En una sola emoción describa lo que significa para usted toda la fiesta de Jesús de Nazaret?

R. Pues es muy bonito porque cada año se le hace la fiesta especialmente a él, donde toda la gente participa, principalmente nosotros, donde lo que hacemos lo hacemos con mucho cariño porque gracias a él nos va bien y estamos vivos.

¿Pero en una sola emoción que definiría todo lo que es la fiesta de Jesús de Nazaret?

R. La fe

Entrevista 4

1.- ¿Cuál es su nombre?

R. Anilú Yañez Escobar

2.- ¿Qué Edad tiene?

R. 31 años

3.- ¿Conoce a Jesús de Nazaret?

R. Sí

4.- ¿Asiste a las fiestas que se le hacen a Jesús de Nazaret?

R. Sí, cada año asistimos

5.- ¿Hace cuánto asiste a la celebración?

R. Más o menos como 13 años

6.- ¿Qué significa para usted Jesús de Nazaret?

R. Es como una pieza muy importante para nosotros en la familia somos muy devotas de él.

7.- ¿Por qué?

R. Pues nos ha concedido muchos milagros, muchas cosas buenas, cosas positivas.

8.- ¿Reza a Jesús de Nazaret?

R. Sí, todas las noches o por las mañanas, en casos difíciles también.

9.- ¿Cada cuánto suele rezar a Jesús de Nazaret?

R. Todas las noches y por las mañanas.

10.- ¿Cree usted que Jesús de Nazaret es milagroso?

R. Sí, mucho

11.- ¿Comparte usted su fervor con sus familiares o amigos por Jesús de Nazaret?

R. Sí, claro que sí, con mis amigos, principalmente, gente que no lo conoce también.

12.- ¿Y de qué forma reaccionan?

R. Pues al principio como con duda y así pero ya que es la hora de la fiesta y ven la devoción que le tenemos su reacción es diferente.

13.- ¿Asiste a la misa dedicada a Jesús de Nazaret?

R. Sí, claro que sí, año con año.

14.- ¿Qué siente cuando asiste a la misa?

R. Una emoción, una alegría muy particular, porque es una alegría en el corazón.

15.- ¿Qué emoción o emociones cree que describen la sensación que experimenta cuando asiste a la misa de Jesús de Nazaret?

R. Pues no sé, la emoción de sentirlo presente, de sentirlo cerca de uno, no sé algo muy especial.

16.- ¿Asiste a la caravana después de la misa?

R. Sí, claro que sí, también.

17.- ¿Qué significa la caravana, con Jesús de Nazaret, los chinelos, la banda musical?

R. Pues significa mucho, porque es un acercamiento más hacia él, un festejo en especial hacia él.

18.- ¿Qué siente cuando asiste en esa caravana?

R. Emoción, alegría, principalmente alegría, no sé, son muchas cosas a la vez

19.- ¿Cree usted que existe una diferencia entre las sensaciones que siente cuando está en la misa que cuando esta durante la caravana?

R. Sí, son diferente porque en la misa es más especial por ser sagrado, está Cristo, es más fuerte el lazo en la iglesia.

¿Y en la caravana, cómo lo siente?

R. En la caravana pues la alegría de danzarle al señor, de risas, no sé otro tipo de emoción más alegre, no sé.

R. ¿En una sola emoción describa lo que significa para usted toda la fiesta de Jesús de Nazaret?

R. Pues lo describiría en una emoción directa al corazón, porque es una emoción tan grande, bueno más que nada a los que estamos juntos y ayudamos a celebrar todo esto, y que todo esto se lleve a cabo es una alegría para el corazón, sentimos el corazón más alegre que otros días.

Entrevista 5

1.- ¿Cuál es su nombre?

R. Ignacio Eduardo Ambrocio Vázquez

2.- ¿Qué Edad tiene?

R. 47 años

3.- ¿Conoce a Jesús de Nazaret?

R. Sí, yo soy hermano como desde hace unos 15 años, más o menos

4.- ¿Asiste a las fiestas de Jesús de Nazaret?

R.- Si, cada año, el último domingo de enero

5.- ¿Qué significa para usted Jesús de Nazaret?

R. Pues en nuestra vida, todo, porque es una imagen que de abolengo desde mis abuelos, mi papá, siempre hemos creído en él. Tenemos una fe muy grande hacia él.

6.- ¿Reza a Jesús de Nazaret?

R. Sí, diario le rezo, y siempre hacemos un rezo nueve días antes de su fiesta, nos lo permiten traérselo aquí, a su humilde casa de la iglesia y le hacemos un rezo diario.

7.- ¿Pero antes y después de la fiesta le reza?

R. Lo que pasa es que nosotros vamos a misa, por lo regular casi cada ocho días y nosotros ahí le pedimos mucho a él, porque él es uno de nuestros fuertes santos que tenemos.

8.- ¿Cree usted que Jesús de Nazaret es milagroso?

R. Sí, claro que sí, porque a mi papá lo ha salvado de muchas cosas y creemos por lo mismo. Tenemos muchos años con esa fe hacia él, por abolengo nosotros también creemos en él.

9.- ¿Comparte, con familiares o amigos, su fervor por Jesús de Nazaret?

R. Sí, sí porque cada año tratamos de invitar a diferentes personas que se unan aquí a la fiesta de lo que es el santito, y parece ser que sí les gusta porque mucha gente sigue viniendo año con año.

10.- ¿Y por lo general cómo es la reacción cuando les habla de el de las otras personas?

R. Pues tú sabes, algunas personas no creen en la imagen, pero una vez que empiezan a darse cuenta de cómo hacemos su fiesta, de cómo son sus rezos, que son muy enserio porque es una fe ciega hacia él, poco a poco se van acoplando y mucha gente gracias a Dios viene año con año.

11.- ¿Asiste a la misa dedicada a Jesús de Nazaret?

R. Claro que sí, sí asistimos.

12.- ¿Qué siente cuando asiste a la misa de Jesús de Nazaret?

Es algo indescriptible, es algo que yo no puedo decir, lo único que sí te puedo decir, es que es un amor muy bonito estar en su misa, porque es para la personas que más queremos. Tú sabes, es él mismo Dios de cualquier religión, es Dios padre para nosotros, pero como a nosotros nos lo hicieron ver a él como nuestro santo desde donde venimos, desde nuestras raíces, es por eso que le tenemos más fe.

13.- ¿Qué emoción o emociones creen que describe lo que siente cuando asiste a la misa?

Pues no sé si me entiendas, pero algunos quisiéramos llorar, a mí me ha pasado, habemos gente que nos ponemos temblorosos nomas cuando empezamos a cantar, entonces son sentimientos encontrados yo diría ¿No?

14.- ¿Asiste a la caravana después de la misa?

R. Claro, aquí en la colonia le hacemos su misa y el padre nos vuelve a permitir traerlo, ese único día, aquí a donde le hacemos su fiesta. Y hacemos una caravana donde recorremos parte de lo que es la colonia y es un santito muy querido.

15.- ¿Qué significa para usted la caravana, al estar junto Jesús de Nazaret, lo chinelos, la banda de música?

R. Pues algo muy bonito, porque la colonia poco a poco nos empieza a ubicar en el aspecto en que nosotros tenemos esa imagen y lo hacemos con mucha devoción, mucho amor y sobre todo con mucho sentimiento hacia el señor.

16.- ¿Qué siente cada que asiste en esa caravana?

R. Me siento muy contento, me siento lleno y realizado porque esperamos todo un año para hacerle su fiesta y ojalá le guste a él, que es lo más importante.

17.- ¿Qué emoción o emociones describen lo que siente durante la caravana?

R. Vuelvo a decirte lo mismo son sentimientos encontrados porque siento algo muy bonito en mi corazón, porque desde que nos permite el cura irlo a traer nueve días antes de su fiesta, pues nosotros lo usamos día con día ¿No?

Hasta que llega el mero día, imagínate cómo es el día en que lo volvemos a regresar a la iglesia porque no nos pertenece, la iglesia ya nos lo pidió que debe de estar en la iglesia pues imagínate son sentimientos encontrados porque ese día es su fiesta y ese mismo día hay que irlo a dejar a la iglesia, entonces sentimos mucho gusto, pero a la vez sentimos mucho como un vacío porque se va.

18.- ¿Cree usted que existe una diferencia entre las sensaciones que siente cuando esta durante la misa que cuando esta durante la caravana?

R. Sí, yo creo que en misa si hay diferencia porque en misa estamos callados escuchando la palabra de Dios a través del cura, y en la caravana, cuando lo sacamos, pues venimos brincando, cantando, unos bailando, entonces sí son sentimientos diferentes pero con el mismo amor hacia él.

19.- ¿En una sola emoción describa lo que significa para usted toda la fiesta de Jesús de Nazaret?

R. Amor y entrega, y yo creo que donde quiera que el señor esté porque él nos ve y nos llena de bendiciones.

Entrevista 6

1.- ¿Cuál es su nombre?

R. Rambo

2.- ¿Qué Edad tiene?

R. 66 años

3.- ¿Conoce a Jesús de Nazaret?

R. Sí, lo conoce de años, desde más joven hace muchos años

4.- ¿Asiste a las fiestas de Jesús de Nazaret?

R. Sí claro asistimos a la fiesta de Jesús de Nazaret, el último domingo de enero y estamos con él con mucho amor y mucha devoción.

5.- ¿Hace cuánto asiste a las celebraciones de Jesús de Nazaret?

R. Hace aproximadamente unos 15 años atrás que inició mi papá Jesús Ambrocio, Conchita y varios hermanos que no me vienen a mi memoria, pero es una fiesta muy unida y con mucha devoción y con todo nuestro corazón con Jesús de Nazaret.

6.- ¿Qué significa para usted Jesús de Nazaret?

R. Significa lo máximo, porque sabemos que es el hijo de Dios y lo tenemos en mente y a través de la biblia sabemos que es Dios de Dios y Dios todo poderoso

7.- ¿Reza a Jesús de Nazaret?

R. Sí claro, yo soy católico y he estado en 2 retiros, he ido a los retiros y actualmente con mi señora que tengo estamos en pláticas y los domingos asistimos a misa de 6 de la mañana.

8.- ¿Comparte usted su fervor con conocidos o familiares por Jesús de Nazaret?

R. Sí, claro comparto con conocidos más que nada porque mi trabajo, mi deporte es ser árbitro de fútbol y en el juego yo comparto, platico cuando hay chance y si no yo llevo una comunicación católica y buena con Jesús, con Lupita y demás apóstoles y pues trato de ser buena persona con mis compañeros.

9.- ¿Y cómo reaccionan sus compañeros o sus familiares cuando les habla de Jesús de Nazaret?

R. Supuestamente que hay varias creencias, varias manera de como estudiar o creer en dios, unos de una manera otros de otra, mucho reaccionan la mayoría positivamente, alguno también no creen en nosotros porque estudian otras

creencias pero nosotros estamos bien seguros de lo que tenemos y con eso creo yo que estamos bien.

10.- ¿Asiste a la misa dedicada a Jesús de Nazaret?

R. Sí claro aquí, Veracruz, México, Oaxaca, cuando podemos siempre nos trasladamos a Veracruz que es donde más estamos y aquí antes de su fiesta el último domingo de enero. Vuelvo a repetir, estamos y no tratamos de fallar en ninguno de sus novenarios para estar con Jesús, porque sabemos que Jesús siempre él está con nosotros y nosotros con él.

11.- ¿Qué siente cuando asiste a la misa que se le dedica a Jesús de Nazaret?

R. Bueno más que, directamente con Jesús de Nazaret sabemos que él nos espera, él no pide que vayamos, si no que nos espera y cuando vamos ya sabemos que nos está esperando y tampoco es un alivio ir a la misa, sino que vamos con una devoción de entregarle nuestro corazón, nuestros pecados, pero cuando es con mucha devoción sabemos que salimos de la iglesia o donde quiera que estemos, en una reunión en nombre de Jesús, sabemos que estamos salvados y bendecidos por él.

12.- ¿Qué emoción o emociones siente cuando está en la misa?

R. Bueno, como le vuelvo a repetir sentimos mucha emoción, pensamos en que si no ha ido mal, si estamos en pecado al escuchar la palabra de Jesús o de nuestro señor Jesús, pues sabemos que él nos va a quitar lo malo que tenemos en nuestro corazón, si lo hacemos con devoción, le vuelvo a repetir, salimos limpios y espera el cambio, espera que seamos diferentes con nuestros semejantes.

13.- ¿Asiste a la caravana después de la misa?

R. Sí claro, hay caravanas, e inclusive yo soy hermano, soy encargado del grupo de chinelos y soy de los que encabeza el grupo de chinelos, no solamente bailamos y brincamos, si no que sabemos que lo hacemos a nombre de él y al final nunca sentimos un cansancio porque lo hacemos con nuestro corazón que está ahí por delante.

14.- ¿Qué siente cuando está en la caravana, junto con los chinelos, Jesús de Nazaret y la banda musical?

R. Al final sentimos bien, yo y mi esposa también que le gusta mucho bailar y más cuando se trata de Jesús, sabemos que le estamos haciendo honores a su baile, no lo hacemos con burla, ni lo hacemos con alcohol, ni lo hacemos con droga si no que lo hacemos en sana paz y lo hacemos con mucho gusto y sabemos que en cada paso, en cada brinco, en cada desvelo, en cada cansancio él está con nosotros.

15.- ¿Qué emoción o emociones describen lo que usted experimenta cuando está en la caravana?

R. No, pues como le digo, sentimos emoción porque sabemos que con nuestros mismos hermanos que están a lado de nosotros están participando de la alegría, de la dicha de estar con Jesús y para nosotros pues es más agradable. Y más aparte de estar metido en el traje de chinelo sabemos que tenemos que ser respetuosos con nuestros compañeros, nuestras compañeras, niños y participar. Inclusive, yo especialmente cuando bailo chinelo me preparo para por lo menos dejar un mensaje, una alegría, un obsequio, porque me gusta a mí regalar algo cuando bailo chinelo, porque yo me siento que estoy metido en el traje de Jesús, regalo algunas pulsera, algún anillo, algo, un juguetito para un niño y eso nos llena de alegría porque al final decimos qué bien hicimos el trabajo, y si no lo hicimos bien nuestra intención fue buena y ahí estamos y los años van a venir y mientras el señor Jesús nos de fuerzas. Como le vuelvo a repetir, soy arbitro y a pesar de tener mis años 66, pues me gusta estar, ahorita estoy muy cansado porque hoy arbitro 4 partidos, y ahorita si usted me pregunta, voy a ir al zócalo a bailar y estando bailando me siento, ¡Ah dios mío, pues bien! sin probar alcohol, él nos ayuda y está con nosotros en cualquier esquinita, en cualquier momento él nos cuida y nos protege.

16.- ¿Cree usted que existe una diferencia entre las sensaciones que siente cuando esta durante la misa que cuando esta durante la caravana?

Si, debe de ser porque cuando estamos en la caravana es una cosa de diversión y cuando estamos en la iglesia es una cosa de más respeto, más concentración, y más que nos pone el señor a pensar nuestras cosas que hacemos, a veces piensa uno que está uno bien, ya en la iglesia se pone uno a meditar y a componer nuestro pensamiento, ponerlos en orden.

17.- ¿En una sola emoción describa lo que significa para usted toda la fiesta de Jesús de Nazaret?

R. Simple y sencillamente nada más, celebrar que es el rey del universo y con eso si estamos con él, él está con nosotros y somos dichosos eternamente.

18.- ¿Bueno, pero que emoción es la que usted identifica y se relaciona con Jesús de Nazaret?

R. Sí, la sensación que significa Jesús es que es lo máximo, es que estamos como un día domingo, que tenemos a nuestro padre carnal, a nuestro padre espiritual que nos da todo, que estamos con él, que con el somos dichosos, felices y que así va a ser siempre, mientras estemos de la mano con él va a ser una alegría que no va a pasar ese día, yo la traigo en mi corazón, y yo pues era yo bien tomador, bien mujeriego, bien parrandero y ahora hoy es diferente, estando de la mano con Jesús, él no me suelta ni un momento.

Entrevista 7

1.- ¿Cuál es su nombre?

R. Héctor Torres

2.- ¿Qué Edad tiene?

R. 37 años

3.- ¿Conoce a Jesús de Nazaret?

R. Claro que sí

4.- ¿Asistes a la fiesta que se le hace a Jesús de Nazaret aquí en Cuautla, Morelos?

R. Cada año asisto a todas las fiestas

5.- ¿Desde hace cuánto asiste a la celebración?

R. Desde hace 35 años

6.- ¿Qué significa para usted Jesús de Nazaret?

R. Es una devoción que tenemos dentro de la familia muy importante para nosotros, como todo mexicano creemos en algo y es una parte en la que yo creo, personalmente.

7.- ¿Rezas a Jesús de Nazaret?

R. Así es, sí

8.- ¿Con que frecuencia?

R. Todos los días cuando me levanto, antes de irme a trabajar.

9.- ¿Cree usted que Jesús de Nazaret es milagroso?

R. Sí, por supuesto que sí, todo lo que uno le pide con fe es dado, por así decirlo.

10.- ¿Comparte usted su devoción con personas o amigos o familiares?

R. Con familiares, es algo muy importante entre la familia, porque regularmente los amigos tienen otras creencias y es respetable.

11.- ¿Asiste a la misa dedicada a Jesús de Nazaret el día de su celebración?

R. Cada año, no podemos faltar

12.- ¿Qué siente cuando asiste a la misa?

R. Es un sentimiento muy bonito de que eres parte de una fiesta muy bonita para el santito

13.- ¿Qué emoción o emociones describen lo que tu sientes cuando estas en la misa?

R. ¡Híjole! es muy bonito lo que sientes que te recorre, es una devoción muy bonita y muy fiel, y te hace sentir muy bien.

14.- ¿Asiste a la caravana después de la misa?

R. Sí, por supuesto, es muy bonita.

15.- ¿Qué siente cuando estas en la caravana, junto con los chinelos, la banda musical, Jesús de Nazaret?

R. Es un sentimiento muy bonito, encontrado, ir recorriendo con el santito y disfrutando el inicio de una fiesta.

16.- ¿Qué emoción o emociones describes lo que sientes cuando estas en la caravana?

R. Como te repito son sentimientos muy bonitos, voy acompañado de mi familia, siempre mis hijos van bailando, entonces es un gusto ir en esa caravana.

17.- ¿Crees que existe una diferencia entre lo que sientes cuando estas en la caravana que cuando estás en la iglesia?

R. Son diferentes sentimientos, unos de reflexión cuando estas en la iglesia, y cuando estas en la caravana, pues es de diversión, expresas lo que sientes cuando estas bailando, por así decirlo.

18.- ¿En una sola emoción describa lo que significa para usted toda la fiesta de Jesús de Nazaret?

R. Amor

Entrevista 8

1.- ¿Cuál es su nombre?

R. Héctor Torres Pliego

2.- ¿Qué Edad tiene?

R. 65 años

3.- ¿Conoce a Jesús de Nazaret?

R. Bueno conozco la imagen, sí

4.- ¿Asiste a las fiestas de Jesús de Nazaret?

R. Sí, a la de Siloacayapan, a la de Veracruz y a la de aquí de Cuautla

5.- ¿Desde hace cuando asiste a las fiestas?

R. Yo tengo aproximadamente como 30 años con la fiesta

6.- ¿Qué significa para usted Jesús de Nazaret?

R. Todo, todo lo bueno

7.- ¿Con que frecuencia reza a Jesús de Nazaret?

R. Todos los días, en la mañana y en la noche

8.- ¿Cree usted que Jesús de Nazaret es milagroso?

R.- Para mí sí

9.- ¿Comparte usted su fervor con sus familiares o amigos por Jesús de Nazaret?

R. Sí, con la mayoría

10.- ¿Cómo es la reacción cuando les habla de Jesús de Nazaret?

R. Bueno, los que son católicos sí lo entienden. Los que no son católicos se hacen disimulados.

11.- ¿Asiste a la misa que se le hace a Jesús de Nazaret el día de su celebración?

R. Sí, asisto a la misa en Silacayoapam, en Veracruz y aquí.

12.- ¿Qué siente cuando asiste a las misas de Jesús de Nazaret?

R. ¡Híjole! no te lo puedo describir, es una emoción muy bonita, una cosa bien padre, bien hermosa, o sea yo no tendría palabras para describirlo porque cuando estas en la iglesia con el señor te dan ganas de llorar.

13.- ¿Y en una emoción que sienta?

R. No tengo palabras para describirte la emoción que se siente, es una cosa muy hermosa la que se siente.

14.- ¿Asiste a la caravana que se le hace después de la misa de Jesús de Nazaret aquí en Cuautla Morelos?

R. Sí, cada año me toca ir cuidando al señor.

15.- ¿Qué significa para usted esa caravana, acompañado con los chinelos, la banda, Jesús de Nazaret?

R. Es...no sé, salir con el señor a recorrer la calles de aquí de la colonia, que la gente se dé cuenta de nuestra imagen, que se de cuenta cómo se llama, quién es y porque mucha gente de aquí lo quiere, mucha gente lo quiere, donde quiera que vamos el señor es bien recibido y bien visto.

16.- ¿Qué emoción o emociones describen lo que siente durante la caravana?

R. Mira, yo siento una emoción bien diferente a muchos hermanos, porque tuvimos un accidente con el señor hace varios, como 10 años, y venía yo a lado del señor y no me di cuenta y se me cayó y se despedazo su cabecita, entonces de ahí para acá yo siento un compromiso de irlo cuidando, de tratar que no se le acerquen mucho.

17.- ¿Cree usted que existe una diferencia entre las sensaciones que siente cuando esta durante la misa que cuando esta durante la caravana?

R. Es relativo, en la iglesia, pues yo te voy a decir que no soy de las personas que vayan cada 8 días a misa, la verdad yo no voy cada 8 días, pero cuando voy a la misa con el señor trato de estar concentrado en la misa del señor y la disfruto mucho y me siento muy bien.

18.- ¿En una sola emoción describa lo que significa para usted toda la fiesta de Jesús de Nazaret?

R. Es lo más bonito que puedo vivir, lo más hermoso que puedo, es una cosa que espero cada año con mucho gusto.

Entrevista 9

1.- ¿Cuál es su nombre?

R. Promides Quintero Ambrocio

2.- ¿Qué Edad tiene?

R. 45 años

3.- ¿Conoce a Jesús de Nazaret?

R. Bueno, lo conozco interiormente.

4.- ¿Asiste a las fiestas que se le hacen a Jesús de Nazaret aquí en Cuautla Morelos?

R. Sí a algunas, a algunas fiestas sí.

5.- ¿Desde hace cuánto tiempo asiste?

R. Más o menos en mi niñez, mi padre era el que me llevaba a esas fiestas y ahorita tiene como 10 años que yo asisto por mi cuenta.

6.- ¿Qué significa para usted Jesús de Nazaret?

R. Pues yo creo que es lo máximo, es el que nos da la salud, el bienestar de la familia, es todo.

7.- ¿Reza a Jesús de Nazaret?

R. Si.

8.- ¿Con que frecuencia lo hace?

R. Pues casi diario.

9.- ¿Cree usted que Jesús de Nazaret es milagroso?

R. Sí, cuando uno le pide de corazón sí

10.- ¿Comparte usted su fervor por Jesús de Nazaret con sus familiares o amigos?

R. Sí, la verdad sí.

11.- ¿Cómo es la reacción cuando les habla de Jesús de Nazaret?

R. Bueno... pues algunos reaccionan bien, tocamos del tema y platicamos de ello. Y pues hay otros que evaden la plática, que no les gusta platicar de ello.

12.- ¿Asiste a la misa que se le hace a Jesús de Nazaret el día de su celebración?

R.- No a esa misa no asisto, he ido, pero no voy cada que se celebra pues.

13.- ¿Cuándo asiste a la misa que se le dedica a Jesús de Nazaret que siente?

R. Me siento como si estuviera en la fiesta de alguien de mi familia.

14.- ¿Qué emoción o emociones define lo que siente cuando está en la misa?

R. Se siente algo muy bonito dentro uno, porque está uno observando a nuestro dios e interiormente uno se siente contento, feliz, porque él es todo, él nos da todo.

15.- ¿Asiste a la caravana que se le hace después de la misa?

R. Sí, este... bueno, nosotros le festejamos cada año y procuramos, más a mí me gusta estar siempre junto a él.

16.- ¿Cuándo está en la caravana junto con los chinelos, la banda, qué es lo que siente?

R.- En el trayecto pues me gusta porque haga de cuenta que venimos invitando a la gente que conozca, a nuestro Jesús, como una invitación.

17.- ¿Qué emoción cree que defina lo que siente cuando está en esa caravana?

R. Yo creo que es una gran satisfacción, el que es un día memorable, muy grande para nosotros, estarle festejando a Jesús de Nazaret.

18.- ¿Cree usted que existe una diferencia entre lo que siente cuando está en la misa que cuando está en la caravana?

R. Sí, sí son diferentes porque en la misa se siente algo como una paz interior haya adentro, y afuera en la caravana se siente una alegría el venir acompañando a Jesús.

19.- ¿En una sola emoción describa lo que significa para usted toda la fiesta de Jesús de Nazaret?

R. Yo creo que lo es todo, porque nosotros ansiamos cada año estar presentes, que dios nos de vida y salud para poder estar en su fiesta de él.

Entrevista 10

1.- ¿Cuál es su nombre?

R. Entrevistado núm.1

2.- ¿Qué Edad tiene?

R. 45 años

3.- ¿Conoce a Jesús de Nazaret?

R. Sí

4.- ¿Asiste a las fiestas que se le hacen a Jesús de Nazaret aquí en Cuautla Morelos?

R. Sí, siempre

5.- ¿Desde hace cuánto tiempo asiste?

R. Desde que llegué a México, 8 años tengo asistiendo a las fiestas.

6.- ¿Qué significa para usted Jesús de Nazaret?

R. Para mí significa una imagen muy linda que la verdad cuando uno le pide las cosas en cada apuro le pido de corazón que me ayude, y sí la verdad le tengo mucha fe.

7.- ¿Reza a Jesús de Nazaret?

R. Sí, si la verdad, siempre que yo necesito algo invoco a Jesús de Nazaret.

8.- ¿Cree usted que Jesús de Nazaret es milagroso?

R. Sí, verdaderamente que sí

9.- ¿Comparte ese fervor que tiene hacia Jesús de Nazaret con otras personas o familiares?

R. Pues sí, prácticamente yo converso en mi trabajo, platico más cuando viene la fiesta, o sea les explico todo lo que nosotros vivimos en el novenario y el mero día de la fiesta, o sea que sí.

10.- ¿Cómo es la reacción de esas personas cuando les habla de Jesús de Nazaret?

R. Pues como no tienen conocimiento, pues igual me hacen preguntas y, ya yo lo poco que sé, les contesto de que trata todo esto y de donde viene porque también pues hacen la fiesta en Oaxaca, vamos también a Veracruz a la fiesta de padre Jesús.

11.- ¿Asiste a la misa que se le dedica a Jesús de Nazaret el día de la celebración?

R. Sí, siempre vamos cuando es la misa

12.- ¿Qué siente cuando asiste a las misas de Jesús de Nazaret?

R. Pues es una alegría que a mí, particularmente, me da una emoción, pues de ver la imagen ahí, arreglado y todo, la verdad es mucha emoción la que yo siento.

13.- ¿Qué emoción es la que siente?

R. Pues me da mucha felicidad, porque o sea me pongo contenta de ver cuanta gente asiste a esa fiesta.

14.- ¿Asiste a la caravana que se le hace después de la misa de Jesús de Nazaret, aquí en Cuautla Morelos?

R. ¡Ah sí! siempre saliendo de misa el recorrido que se hace siempre vengo con la imagen y pues bailando con el chinelo por la felicidad que tengo.

15.- ¿Qué significa para usted esa caravana, acompañado con los chinelos, la banda, Jesús de Nazaret?

R. Pues que estoy celebrando mi devoción a Jesús, aunque de otra forma, más colorida y divertida.

16.- ¿Qué emoción o emociones describen lo que siente durante la caravana?

R. Diversión y una felicidad algo diferente a que cuando estoy en la iglesia.

17.- ¿Cree usted que existe una diferencia entre las sensaciones que siente cuando esta durante la misa que cuando esta durante la caravana?

R. Para mí siento lo mismo, igual cuando salimos en la caravana igual puede ser un poco más de alegría porque venimos bailando con la música, el chinelo, la banda, pues alomejor sería un poco diferente.

18.- ¿En una sola emoción describa lo que significa para usted toda la fiesta de Jesús de Nazaret?

R. Gozo y alegría

Entrevista 11

1.- ¿Cuál es su nombre?

R. Entrevistado núm. 1

2.- ¿Qué Edad tiene?

R. 57 años

3.- ¿Conoce a Jesús de Nazaret?

R. Sí, claro

4.- ¿Asiste a las fiestas que se le hacen a Jesús de Nazaret aquí en Cuautla Morelos?

R. Sí, desde toda la vida

5.- ¿Qué significa para usted Jesús de Nazaret?

R. Pues un santito muy milagroso de verdad que nos ha dado mucho a todos, y ahora sí que es el santo de mi guarda.

6.- ¿Reza a Jesús de Nazaret?

R. Sí, claro le pido mucho a dios, le pido mucho a él, él es el que nos ayuda y más ahorita que tenemos a un hermanito enfermo de verdad de todo corazón no nos cansamos de pedirle y él nos oye.

7.- ¿Con que frecuencia reza a Jesús de Nazaret?

R. Todos los días son varios rezos que le hacemos.

8.- ¿Cree usted que Jesús de Nazaret es milagroso?

R. Totalmente

9.- ¿Comparte usted su fervor con sus familiares o amigos por Jesús de Nazaret?

R. Sí, sí, sí con mucha gente, de hecho cuando es su fiesta muchísima gente nos hace el favor de acompañarnos y yo creo que él mismo les toca su corazón a toda la gente que nos hace favor de venir y hacerle su novenario y de verdad es un santito muy milagroso.

10.- ¿Asiste a la misa que se le hace a Jesús de Nazaret el día de su celebración?

R. Sí, claro es una misa hermosa que es de cada año, de verdad que no he visto otra misa como la de él.

11.- ¿Y cuando está en esa misa que es lo que siente?

R. Una cosa de verdad muy grande, más que nada se siente en nuestro corazón una cosa muy bonita como que nos llena de alegría de verdad, y él como que nos inyecta, ahora sí que muchas vitaminas, porque todo el tiempo andamos activas pidiéndole a él que nos ayuda y nos acompañe y nos de sus bendiciones.

12.- ¿Qué emoción o emociones experimenta cuando está en la misa?

R. No, olvídase es algo muy de verdad muy grande que de hecho de verdad lo que decía un hermano hace un rato que de hecho cuando es su misa de verdad se nos ruedan la lagrimas de San Pedro, es algo de verdad muy bonito que llega muy profundamente de nuestro corazón yo creo que de todos.

13.- ¿Asiste a la caravana que se le hace después de la misa de Jesus de Nazaret aquí en Cuautla Morelos?

R. Sí, claro es una fiesta totalmente hermosa que yo nunca he visto que le celebren a un santito así tan hermoso y lo compartimos muchas gente, muchísima gente y lo hacemos de verdad que se haga más bonito entre todos.

14.- ¿Qué sensaciones experimenta cuando esta en la caravana, bailando con los chinelos, Jesus de Nazaret, la banda musical?

R. No pues que él se da cuenta que estamos haciendo su fiesta y yo creo que es como cuando es cumpleaños de uno verdad, cuando es el cumpleaños de uno se siente uno pues muy grande, y siente uno que todo el mundo lo está festejando y yo creo que así es lo mismo.

15.- ¿Qué emoción o emociones describe lo que usted experimenta durante la caravana?

R. Pues es algo que a él le gusta y lo hacemos, a él le gusta una fiesta grande porque de hecho de donde es él es una fiesta de verdad que mucha gente deja de hacer todos sus quehaceres para estar festejándole y olvídase los sentimos, igual que él yo creo que son bien grandes.

16.- ¿Cree usted que existe una diferencia entre las sensaciones que siente cuando esta durante la misa que cuando esta durante la caravana?

R. Si, o sea totalmente, yo creo que diferente porque cuando está uno en misa es algo más respetuoso ¿no? Y cuando estamos en la caravana pues es algo un tanto más alegre, yo creo que en misa es algo más sereno todavía y/o a lo mejor igual.

17.- ¿En una sola emoción describa lo que significa para usted toda la fiesta de Jesús de Nazaret?

Es algo para mí muy importante, muy grande como si fuera mi dios y creo yo que la emoción que él nos transmite ¿no?

Entrevista 12

1.- ¿Cuál es su nombre?

R. Edith Ambrocio Vázquez

2.- ¿Qué edad tiene?

R. 60 años, cumplidos

3.- ¿Conoce a Jesús de Nazaret?

R. No, no lo conozco, pero sí siento su presencia

4.- ¿Asiste a las fiestas que se le hacen a Jesús de Nazaret aquí en Cuautla Morelos?

R. Sí, siempre mientras viva

5.- ¿Qué significa para usted Jesús de Nazaret?

R. Todo, todo significa, su amor es muy inmenso .

6.- ¿Reza a Jesús de Nazaret?

R. Sí, sí rezo.

7.- ¿Con qué frecuencia reza a Jesús de Nazaret?

R. Casi diario, le he pedido que nos de salud y que le, tengo un hermano en coma desde hace 11 meses, y que lo alivie, que lo salve y sino a está alturas ya le he pedido que se lo lleve, que está sufriendo mucho.

8.- ¿Cree usted que Jesús de Nazaret es milagroso?

R. Sí

9.- ¿Comparte usted su fervor con sus familiares o amigos por Jesús de Nazaret?

R. Sí, con mi familia, principalmente.

10.- ¿Asiste a la misa que se le hace a Jesús de Nazaret el día de su celebración?

R. Sí, claro es una misa hermosa que es de cada año.

11.- ¿Y cuando está en esa misa que es lo que siente?

R. Siento que mi corazoncito se va a reventar de justo, de alegría, muy padre.

12.- ¿Qué emoción o emociones experimenta cuando está en la misa?

R. Siento una moción inmensa, porque estamos, nos evocamos a la misa y todo lo que conlleva.

13.- ¿Asiste a la caravana que se le hace después de la misa de Jesus de Nazaret aquí en Cuautla Morelos?

R. Claro, bailamos el chinelos, hacemos fiesta.

14.- ¿Qué significa para usted la caravana, ir bailando junto con los chinelos, Jesus de Nazaret y la banda musical?

R. Significa, mucho, todo, una sensación increíble

15.-¿Qué emoción o emociones describe lo que usted experimenta durante la caravana?

R. Una emoción hermosa, de que vamos festejando la imagen de nosotros amamos.

16.- ¿Cree usted que existe una diferencia entre las sensaciones que siente cuando está durante la misa y cuando esta durante la caravana?

R. Pues estamos enfocados a lo mismo, pero es diferentes porque una es cosa más íntima y otra es una cuestión de celebración. Dejamos de hacer todo para estar con la imagen y dar lo mejor.

17.- ¿En una sola emoción describa lo que significa para usted toda la fiesta de Jesús de Nazaret?

R. Mucha felicidad, mucha tranquilidad, mucho amor, son cariños muy padres.

Entrevista 13

1.- ¿Cuál es su nombre?

R. Entrevistado núm. 3

2.- ¿Qué Edad tiene?

R. 63 año

3.- ¿Conoce a Jesús de Nazaret?

R. Sí

4.- ¿Asiste a las fiestas de Jesús de Nazaret?

R. Sí

5.- ¿Hace cuánto asiste a las celebraciones de Jesús de Nazaret?

R. Ya tiene muchos años, desde que hacen la fiesta estamos participando.

6.- ¿Qué significa para usted Jesús de Nazaret?

R. Pues el hijo de Dios que siempre está con nosotros, que nos protege, que nos cuida, que nos ayuda en todas nuestras necesidades y que no enseña el camino de la verdad

7.- ¿Reza a Jesús de Nazaret?

R. Sí

8.- ¿Cada cuánto suele rezar a Jesús de Nazaret?

R. Cada noche hago oración para estar bien con mi familia y conmigo mismo

9.- ¿Cree usted que Jesús de Nazaret es milagroso?

R. Sí, es muy milagros, por eso tengo mucha devoción por el, siempre ha estado con nosotros, como dicen, en las buena y en las malas, nos ha cuidado.

10.- ¿Comparte usted su fervor con sus familiares o amigos por Jesús de Nazaret?

R. Sí, siempre

11.- ¿Y cómo reaccionan?

R. Pues lo que son católicos bien, pero los que no, cada quien cree en su santo.

12.- ¿Asiste a la misa dedicada a Jesús de Nazaret?

R. Sí

13.- ¿Qué siente cuando asiste a la misa?

R. Pues bonito porque es una celebración que hacemos especialmente para él, es muy emotivo.

14.- ¿Qué emoción o emociones siente cuando está en la misa?

R. ¡Ay! Se me enchina la piel, muy bonito

15.- ¿Asiste a la caravana después de la misa?

R. Sí, siempre

16.- ¿Qué significa la caravana, junto con los chinelos, Jesús de Nazaret y la banda musical?

R. Bueno, yo como segunda generación o tercera, pues ya es una costumbre, para mí me gusta mucho porque es un significado de que le vamos a celebrando su fiesta de él, especialmente a él.

17.- ¿Qué siente cada que asiste en esa caravana?

R. Muy bonito, porque te vuelvo a repetir es una fiesta para él y son emociones encontradas, y muy bonito porque desde pequeña nos acostumbraron ha tenerle fe a Jesús de Nazaret.

18.- ¿Qué emoción o emociones describen lo que siente durante la caravana?

R. Pues como todo católico, no. Son emociones bonitas, porque te vuelvo a repetir, es ir en procesión hacia él y hay muchas emociones encontradas.

19.- ¿Cree usted que existe una diferencia entre las sensaciones que siente cuando esta durante la misa que cuando esta durante la caravana?

R. Claro

¿En qué radica la diferencia?

R. En que cuando estas en la iglesia le pides mucho a él por tu familia, por tus seres queridos y por la gente, y cuando vienes en la caravana pues ya es una celebración hacia él, donde te diviertes, bailas, la comida y todo lo que conlleva.

20.- ¿En una sola emoción describa lo que significa para usted toda la fiesta de Jesús de Nazaret?

R. Pues es muy bonito porque cada año se le hace la fiesta especialmente a él, donde toda la gente participa, principalmente nosotros, donde lo que hacemos lo hacemos con mucho cariño porque gracias a él nos va bien y estamos vivos.

¿Pero en una sola emoción que definiría todo lo que es la fiesta de Jesús de Nazaret?

R. La fe

Anexo 2: Imágenes fotográficas







